



**LOTERIA**

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL  
DE BENEFICENCIA DE PANAMA

VOLUMEN X

Nº 116

2a. EPOCA

JULIO, 1965

# LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

## JUNTA DIRECTIVA

### PRINCIPALES:

Dr. Roderick Esquivel  
Ministro de Trabajo, Previsión  
Social y Salud Pública

Sra. Doña  
Petita Saa de Robles  
Presidenta de la Cruz Roja  
Nacional

Sr. Don Luis Carlos Endara  
Comandante Primer Jefe del  
Cuerpo de Bomberos

Lic. Jorge T. Velásquez  
Gerente General del Banco  
Nacional

Dr. Alberto Bissot Jr.  
Director Médico del Hospital  
Santo Tomás

Sr. Don Nathaniel Méndez G.  
Presidente de la Cámara de  
Comercio, Industria y  
Agricultura

Reverendo Padre  
Juan Aldo  
Director del Instituto Técnico  
"Don Bosco"

Señor Don José Félix Gómez  
Secretario de la Directiva y  
Secretario de la Institución

### SUPLENTES:

Lic. Rogelio Navarro  
Vice\_Ministro de Trabajo,  
Previsión Social y Salud Pública

Sra. Doña  
Luz Robles de Vannucci  
Secretaria de la Cruz Roja  
Nacional

Sr. Don Ernesto Arosemena  
Comandante Segundo Jefe del  
Cuerpo de Bomberos

Lic. Juan Tejada Mora  
Asistente del Gerente General  
para Asuntos Legales

Señor Don José Velarde  
Sub\_Director para Asuntos  
Administrativos del Hospital  
Santo Tomás

Señor Don  
Carlos de Janón  
Vice-Presidente de la Cámara  
de Comercio, Industrias y  
Agricultura

Reverendo Padre  
Emeterio Serrano  
Vice\_Director del Instituto Técnico  
"Don Bosco"

### ADMINISTRACION:

Doña Leticia A. de González B.  
Directora General

Prof. Braulio Vásquez  
Director de Contabilidad

Lic. Marisol Reyes de Vásquez  
Asesora Legal

Prof. Carlos E. García P.  
Sub\_Director General

Don Manuel de J. Espinosa  
Tesorero

Don Guillermo McKay  
Auditor

## Páginas:

**Nota Editorial:**

- Un nuevo Obispo panameño: Doctor Carlos Ambrosio Lewis Tullock 3

**Homenaje:**

- Su Santidad el Papa honra a un panameño: Monseñor Carlos Ambrosio Lewis Tullock, Obispo Auxiliar de Panamá 5

**Página de Poesía y Literatura:**

- Emoción de Simón Bolívar, por Lola Collante de Tapia 8  
 Apuntes para una historia de la cultura chiricana,  
 por Beatriz Miranda de Cabal 10  
 Interpretación del Escudo del doctor Daniel E. Núñez, Obispo de David  
 por Sor María Daniela, Religiosa de la Inmaculada Concepción 34  
 El método de las generaciones como sistema clasificador en la  
 literatura de Panamá, por Aristides Martínez Ortega 38

**Historia:**

- Natá de los Caballeros, por Hildebrando Luna R. 52

**Temas de Historia:**

- Algunas reflexiones sobre historia en la actualidad,  
 por Norman F. Cantor. Traducción de Horacio Clare Jr. 78

**Del Pretérito:**

- Sucesos y Cosas de Antaño (1941-1960), por Ernesto J. Castellero R. 86

**Rectificación**

- Un detalle olvidado (Don Alejandro Duque)  
 por Rodrigo de la Guardia 92

**Apreciación:**

- Las "Memorias del Genera. Ignacio Quinzada",  
 por Mateo F. Araúz 94

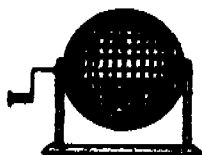
**Avisos:**

- Caja de Ahorros 93  
 Su Balboa regresa al Pueblo comprando Billetes de la  
 Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá 96

---

Impresa en los Talleres de IMPRESORA PANAMA, S. A.

# LOTERIA



Directora:  
Doña Leticia A. de  
González Barrientos

Editor:  
Juan Antonio  
Susto

II EPOCA — PANAMA, R. DE PANAMA — JULIO, 1965 — No. 116

## *Nota Editorial:*

# Un Nuevo Obispo Panameño

Dr. Carlos Ambrosio Lewis Tullock

\* \* \*

El día 2 de Julio de 1965, desde la capital de la cristianidad, Su Santidad el Papa Paulo VI, anunció "urbi et orbi" la buena nueva de la creación de un Obispo Auxiliar en el Arzobispado de Panamá, en la persona de un istmeño, el doctor Carlos Ambrosio Lewis Tullock.

En la Colonia tuvimos en la Diócesis de Panamá, tres obispos, nacidos en el Istmo: doctor Francisco Javier de Luna y Victoria, de 1751 a 1758; el doctor Miguel Moreno y Ollo, de 1762 a 1769 y el doctor Manuel Joaquín González de Acuña y Sanz Merino, de 1798 a 1813. En nuestra unión a Colombia, de 1821 a 1903, ningún hijo de país pudo llegar a ocupar la máxima dignidad eclesiástica. Cincuenta y dos (52) años después de fundada la República, cinco panameños han sido nombrados Obispos en su propia tierra, así: Doctor Tomás Alberto Clavel Méndez, desde 1955; doctor Marcos Gregorio McGrath, desde 1961; doctor José María Carrizo Villareal, desde 1963; doctor Daniel Enrique Núñez Núñez, desde 1964 y el doctor Carlos Ambrosio Lewis Tullock, desde 1965.



Monseñor Lewis será consagrado, en Roma, el 3 de octubre próximo, como Obispo Auxiliar de Panamá, y regresará al país a fines del presente año.

En la población de La Boca, en la extremidad del Pacífico del Canal, en la República de Panamá, nació el 2 de noviembre de 1818, Monseñor Carlos Ambrosio Lewis Tullock.

Pertenece el padre Lewis a la Sociedad del "Verbo Divino", organización católica que mantiene misiones en Asia y África y es muy probable que se establezca en las comunidades indígenas de Panamá.

Los Padres Paulinos vieron en el joven panameño su gran vocación para el Sacerdocio y por gestiones de ellos fue Carlos Ambrosio a Estados Unidos, donde permaneció de 1936 a 1949, en este último año ofició su primera misa en Iglesia de Santa Teresita, en la Zona del Canal de Panamá.

El Padre Carlos Ambrosio Lewis, entró al noviciado de los Padres del "Verbo Divino" en Techy, Illinois, luego cursó estudios de filosofía en el Seminario de San Agustín, en Bay Saint Louis, Miss.

Pasó a Europa. Hizo estudios superiores de filosofía en la Universidad Gregoriana de Roma, en donde se graduó de doctor en Ciencias. En la actualidad es Rector del Seminario Universitario de San Pietro, en Roma.

En la revista "Lotería Nc. 10", correspondiente a Septiembre de 1956, publicamos un estudio del Reverendo Padre Lewis, traducido del inglés por George W. Westerman, que lleva por título "Un error corregido por la investigación histórica". Esta encuesta científica tomó la forma de estas dos preguntas: "1º. Fue el Arzobispo Francisco Javier de Luna y Victoria el primer Obispo o Arzobispo negativo de las Américas; y 2º. Fue un hombre de la raza negra?"

Remitimos a nuestros lectores a la relectura de ese ensayo.

Con las más íntima fricción "Lotería" hace los más fervientes votos, por el pronto retorno a su patria de Monseñor Carlos Ambrosio Lewis Tullock, a ocupar su alto cargo en su meritoria carrera eclesiástica.

## *Homenaje:*

# Su Santidad el Papa honra a un istmeño. Monseñor Carlos Ambrosio Lewis Tullock, Obispo Auxiliar de Panamá

\* \* \*

En el día 2 de Julio de 1965, se anunció la designación del Reverendo Padre Carlos Ambrosio Lewis, como Obispo Auxiliar de Panamá, nombrado por el Santo Padre.

El Padre Lewis es sacerdote religioso de la Sociedad del Verbo Divino, y actualmente regenta un importante centro educativo en Roma.

La designación del Padre Lewis, catalogado como uno de los más brillantes sacerdotes latinoamericanos, lo convierte en el primer obispo de color nombrado en la América Latina.

La madre del nuevo Obispo es la señora Josefina de Lewis y vive en Río Abajo. Tiene tres hijos dedicados al servicio de la iglesia: dos sacerdotes y una monja.

‘Me siento tan complacida. Cómo Dios hace esto? Yo que soy tan pobre y tan humilde’, dijo la señora Lewis cuando Monseñor Tomás A. Clavel Arzobispo de Panamá, acudió a su casa a comunicarle la importante designación recaída sobre su hijo. En medio de su gran emoción, exclamó: Que se haga la voluntad de Dios!

Publicamos a continuación la biografía del distinguido sacerdote panameño:

P. Carlos A. Lewis, S.V.D., nació en La Boca (Panamá) el 2 de noviembre de 1918. Hizo sus estudios para sacerdote en el seminario del Verbo Divino en Bay St. Louis (USA) y celebró su primera Santa Misa en Panamá a fines de febrero del año 1949.



**Monseñor Carlos Ambrosio Lewis Tulock. Nació en la Boca (Panamá) el 2 de Noviembre de 1918. Designado Obispo Auxiliar de Panamá el 2 de Julio de 1965, por S. S. el Papa Paulo VI.**

En consideración de su gran talento, fue por su Congregación enviado a Roma para completar sus estudios y en 1952 se laureó con honor en Sagrada Teología en la Pontificia Universidad Gregoriana.

Sus altas cualidades le procuraron cargos de gran responsabilidad como el de Prefecto de los estudiantes de Teología de su congregación en el Seminario de Bay St. Loius y después en Roma. Fue además Profesor de Literatura, Filosofía y Teología. Actualmente es Vicerrector del ilustrado Colegio de San Pedro Apóstol en Roma.

Brillante escritor publicó unos libros en inglés, entre los cuales se destacan — además de su tesis doctoral "The silent prayers of the Canon of the Mass — una vida de San Martín de Porres y un ensayo sobre los Obispos Católicos de Africa.

Numerosos y muy apreciados son los artículos suyos en varias revistas como The Catholic Messenger, Divine Word Messenger, The Priest, Worship.

Además de grandes dotes intelectuales, el P. Lewis posee aptitudes particulares para el ministerio pastoral. A pesar de sus tareas como profesor, siempre practicó también el apostolado sacerdotal en parroquias de Bay St. Louis, de Roma y de otras ciudades de Italia, de Alemania y de Francia, donde ha dado pruebas de ser un pastor lleno de celo por las almas y se ha procurado gran estima, simpatía y admiración.

Antes de ser trasladado a Roma, fue misionero por un tiempo en Guatemala y siempre tuvo gran interés por América Latina.

Religioso piadoso y sencillo, trabajador incansable, se interesa mucho por los problemas sociales y su corazón siempre tuvo una predilección especial para los pobres y desamparados.

Hábil predicador y conferenciante, muy profundo y brillante, tiene gran facilidad para los idiomas. Además del latín, el P. Carlos habla perfectamente bien el castellano, inglés, francés, alemán e italiano.

# *Página de Poesía y Literatura*

*Lola C. de Tapia*

## Emoción de Simón Bolívar

Por Lola Collante de Tapia

**Bolívar! Que los Andes, en una  
sacudida, pregonen tu grandeza,  
te sirvan de dosel.**

Cuando el centenario del Congreso Bolivariano, escribí dos sonetos, el comienzo de unos de ellos, sirve de epígrafe a esta crónica, escrita para la Revista Lotería en el mes de Julio, mes del natalicio de Simón Bolívar y de varias emancipaciones americanas. Entonces, frente al monumento a El Libertador, que se levanta en la Plaza que lleva su nombre, sentí la palpitación que mueve los mundos espirituales. Allí esta su estampa, representado mas como legislador que como guerrero. Mi exaltación por el Héroe de América, cuya fecha de nacimiento, el 24 del presente, fué como una alborada, emana de recuerdos y de sacudidas emotivas, de evocaciones por sus geniales arranques que lo llevaron a las mas temerarias conquistas, a la formación de nucleos de naciones que, como apunto antes, conmemoran en este mes, su independencia, cual si el nacimiento del paladín de las democracias, señalara un advenimiento venturoso, el pronóstico de una gran transformación social. No con espíritu de irreverencia, señalo que, así como la llegada al mundo de Jesús, marcó uno de los mas trascendentales cambios espirituales del Mundo Antiguo, el origen de El Libertador fué la milagrosa fuente de la que debía fluir la linfa que sustentó al mirto y el laurel de la victoria. Julio, es por eso, una etapa radiante en el calendario de América. Relata German Arciniegas, en uno de sus magníficos escritos, que "una vez don Joaquín Mosquera, fué

a visitar a Bolívar en el pobre caserío de Pativilca, cuando sin esperanzas ni recursos, frente a los desiertos del Perú, el guerrero de la independencia, enfermo, poco menos que moribundo, sólo podía ver en torno, el negro horizonte de la derrota final. El señor Mosquera, espantado, le preguntó con acento de amistad:— Y, ahora, qué va a hacer Ud?— Triunfar! le respondió Bolívar. Sobre estas dos sílabas, única tierra firme en todo lo que se anegaba en torno, pocos días después, se dió la batalla de su triunfo final, que produjo el derumbamiento del Imperio Español en América.” Una llama misteriosa, la misma que enciende la mente, guía la mano del artista y mueve los arabescos de la ciencia, ardía en aquel cuerpo grácil, enjuto, consumido por la fiebre y el cansancio. Sin esa chispa genial, no tendríamos ahora, ese collar de naciones que ciñen rutilantes, las ásperas tierras americanas.

Mi emoción por Bolívar se origino en estímulos artísticos y en los recuerdos que tengo de mi visita al Monte Sacro y de los relatos que doña Isabel D. “Anouille de Collante, mi abuela, me hacia de los funerales de El Libertador en Santa Marta que ella presenció de niña y de la entrañable amistad de su padre, francés de nacimiento, con el Dr. Reverand, su médico. En una exposición de cuadros de Eudoro Silvera en el local de la Escuela de danzas, encontré un pequeño lienzo, enmarcado en oro viejo y en rededor del cual, no se apretujaban los visitantes quizá porque juzgaban la calidad por el tamaño. Quedé apresada por una fuerza misteriosa, ante la figura de un Bolívar semidesnudo, de ojos afiebrados, de posaderas encañelidas por el largo galopar incansable, símbolo de las luchas, de las miserias sufridas, de las noches sin techo, bajo la lluvia y el sol del trópico que quemaba sus huesos. El, que nació entre haragos y lujos, que había vestido los mas elegantes atuendos, transitado por los salones mas conspicuos de Europa, cortejando a las más bellas mujeres, se encontraba allí, solo y filoso como un cuchillo.

Todo un desfile de imagenes, ráfagas alucinantes, pasaron por mi mente. Pensé que era ese sencillo tributo de un artista, la más acabada imagen del hombre que, de seguro, escuchaba voces misteriosas que le señalaban el camino de la lucha y el ánimo para alcanzar la realización de un ideal. Así, disminuido, como debió encontrarse en sus últimos tiempos, era la expresión pura de una ilusión, la llama ardiente encendida en un corazón. Después, en una revista colombiana, descubrí la fotografía del monumento a Bolívar que un Municipio del Departamento de Antioquia, había confiado a uno de los mas prometedores y jóvenes escultores de Colombia. Sin que uno de los artistas, conociera las concepciones del otro, habían coincidido en sus expresiones: el discutido grupo

escultórico que suscitó las mas encendidas controversias en la prensa de aquel país, representaba a Simón Bolívar desnudo, sobre un caballo sin montura, cabalgando raudo, sobre la noche infinita; los músculos rompían casi en el esfuerzo, la piel tensa y los huesos de las clavículas resaltaban en geométrica exhibición. Todo el conjunto gritaba el aliento, la tensión y el dolor, mejor que los himnos y las poesías; era el mas conmovedor romance, la expresión perfecta de un ideal que extendía sus alas, volando sobre un mundo que los conquistadores vencieron y que iba a ser liberado, gracias a la audacia, al valor, al empuje temerario que solo una romántica visión de esperanzas y de aventura pudo convertir en substancia y levadura de un grupo de pueblos que anhelaban su libertad.

\* \* \*

## Apuntes para una historia de la cultura Chiricana

Por Beatriz Miranda de Cabal

Doña Beatriz Miranda de Cabal, que con su hermana, la "alondra chiricana", doña María Olimpia de Obaldía, forma un altísimo exponente de la cultura Patria, nos envía desde Dolega, su pueblo natal, el trabajo que publicamos en seguida, magnífica contribución a la historia de las ciencias y las letras chiricanas.

El trabajo de la señora Miranda de Cabal revela dominio del lenguaje, conocimiento de los más prominentes escritores españoles y americanos del Descubrimiento y la Colonia, gusto en el escogimiento de las coplas y producciones de la "fábula popular" que inserta y otras virtudes intelectivas de que está dotada en grado excelso la distinguida compatriota. Su recorrido de la cultura chiricana desde José Lorenzo Gallegos, José de Obaldía, Rafael Núñez, Ricardo de la Parra, José Nepomuceno Venero, Rafael Benítez, Isidro Alvarez y otros prestantes elementos de la sociedad davidéna, hasta llegar a Mérida Arias hada madrina de instituciones sociales y piadosas, sin dejar por fuera a los dolegueños Francisco Palacios (bugueño), Ulises Lescure (francés), Rafael Candanedo (nativo) y otros, que sería prolijo enumerar, comprueban las legítimas ejecutorias que posee la señora Miranda de Cabal como historiadora, literata e intelectual de múltiples facetas. J. A. S.

\* \* \*

Al dar a la publicidad los presentes apuntes, lo hacemos con el más fervoroso deseo de contribuir en algo al estudio de la cultura provincial, no en un alarde de regionalismo atra-

sado, sino porque nos parece obligación de todo maestro conocer y difundir cuanto constituya un logro de nuestra cultura o un afianzamiento de nuestra nacionalidad.

Un inicio de esa labor se encuentra en la obra de don Narciso Garay que, aunque limitado al aspecto musical de nuestro "folklore", señala un rumbo y marca una actitud a los que se interesan por los trabajos de la investigación histórica, tal como lo han hecho ya muchos estudiosos en todos los países de la América Hispana.

Son éstos, datos recogidos de labios de abuelos, familiares y amigos; recuerdos de personas, sucesos y referencias que se han mantenido firmes en la memoria, porque muchos de ellos están vinculados a la historia familiar y otros, porque nos han llegado a través de viejos relatos, escuchados infinidad de veces, cuando tales narraciones, en una época falta de medios de comunicación y de escasas distracciones, constituían el motivo o centro de interés de las reuniones domésticas.

Muchas de estas referencias tienen su base histórica, y las más han quedado en el acervo de la tradición popular sustentadas por el testimonio de las personas que en tales acontecimientos participaron. Esto quizá limite el radio de los presentes apuntes, que bien deseáramos que tuvieran la amplitud que nuestra Provincia se merece.

Me referiré primeramente a la más noble expresión de la cultura, al lenguaje hablado, cuyo soporte, el lenguaje escrito, ha tenido en Panamá enaltecidas expresiones. Y aunque parezca lugar común y resabido, creemos oportuno recordar que nuestra lengua, hija legítima de la cultura hispana, nos llegó con los conquistadores y colonizadores, y que nuestros primeros monumentos literarios son las actas de fundación, las crónicas, informes y relatos enviados obligadamente España y que, conservados en el Archivo de Indias, constituyen la mejor fuente de información de estudios históricos, sociológicos y lingüísticos.

Como estela brillante de la espada y de la Cruz, las letras llegan al Nuevo Mundo con toga o con tonsura, y bajo esos dos signos nobilísimos la lengua rompe a hablar en boca de la "nueva gente", que ha hecho suyos el verbo apasionado de Bartolomé de las Casas, la atildada elegancia de Herrera y la sonora épica de Ercilla. Y así, por gracia de esa fusión magnífica, vemos realizarse el milagro del Inca Garcilaso, que analiza en lengua de Castilla la fonética de la len-



gua autóctona, y el de Sor Juana Inés de la Cruz, que ha dejado como blasón para su pueblo la factura impecable de sus versos.

Más, sin perder galanura, de los altos estrados de audiencias y monasterios, la "fabla docta" desciende y se trueca en graciosa "fabla popular" que halla en el romance castizo y en la copla apasionada el molde justo para la expresión de su sentir.

La copla fue la voz que puso su nota de gracia y de ternura en los azares de aquella gesta imponderable, y con ella expresaron sus sentimientos el marinero y el soldado rudos, el hidalgo heroico y la abnegada esposa, trasplantados a un mundo nuevo y bravío.

Copla, décima, romance, villancico, cantar, farsa y comedia enraizaron y florecieron en nuestra tierra. Y si aquí, en Panamá, no cantamos con figuras de tan alto relieve como las que con legítimo orgullo ostentan Perú y México, en cambio sí podemos sentirnos complacidos de que la lengua haya logrado en nuestra tierra tan fuerte vitalidad que le permite mantener sus atributos de lengua culta, pese a las circunstancias adversas en que le ha tocado persistir.

En contados lugares de América el catellano se ha conservado tan puro como en Panamá, en donde aún los modismos y vocablos provenientes de los dialectos indígenas no son tan comunes y frecuentes como en Costa Rica, Nicaragua, Perú y México. Como referencia a este fenómeno presentamos dos ejemplos que ilustran muy bien lo que afirmamos: En Costa Rica, según graciosamente cuenta un panameño,

“llaman **milpa** al maizal  
al jardín llaman **rosal**  
y todo lobo **coyote**;  
diz que la tusa es **olote**,  
**chuica**, todo trapo viejo  
**tepezcuinte**, un conejo,  
y llaman allí **masata**  
a una simple garrapata  
que se entra en el pellejo. (1)

Y la siguiente canción popular, también de Costa Rica:

---

1) Crónica aparecida en "El Duende", "periódico de costumbres, inocentón y travieso" fundado en la ciudad de Panamá por Edmundo Botello.

“Ay, quién fuera perro negro,  
negro como el **sapoyol**,  
pa meterme en tu cocina  
y robarte el **nistayol**”. (2)

En Panamá, allá por 1860, los vaqueros chiricanos  
cantaban esta copla:

“En la puerta del cielo  
están jugando toros;  
las sogas de plata,  
los rejones de oro.”

Y otras como las dos siguientes:

“Echeme ese toro afuera,  
que lo quiero conocer,  
a ver si tiene calzones  
o naguas como mujer.”

“Mariquita de rizos de oro  
dime quien te maltrata,  
que, habiendo nacido de oro  
te quieres volver de plata.”

Como se ve, en las coplas panameñas todos los términos son castizos. Naturalmente, también en nuestro léxico tenemos numerosos vocablos y expresiones regionales, modos de decir que caracterizan o identifican a los vecinos de determinada provincia. Por ejemplo, un “meto” o un “¡Por Sabes!”, ásperos y de entonación peculiarísima, serán pronunciados por chiricanos; mientras que el suave y amical “mano”, “manito” no será pronunciado con esa cordial entonación sino por un vecino de Los Santos y Herrera. Repetimos: Con sus arcaísmos, neologismos y regionalismos, el idioma en Panamá ha mantenido su fuerza castiza, especialmente en Chiriquí, en donde factores providenciales han contribuido a mantener la pureza y vitalidad de la lengua.

¿Cuáles son estos? —En primer lugar los maestros, llamando así no sólo a los que ejercen la función docente sobre determinado grupo de personas en determinado sitio, sino a todos aquellos que por sus actividades, honestidad y cultura han sido en todo momento lección viva y fecunda. **Maestros** no sólo de **letras** y **cuentas**, como antes se decía, sino **educadores** en todas las situaciones de la vida.

Ya en 1736 en Boquerón el Padre Artunduaga había logrado que un centenar de indios se acostumbraran a vivir

---

2) Copla que aparece en la novela titulada “EL MOTO” de Joaquín García Monje de Costa Rica.

cerca de la Iglesia y, además de la **Doctrina** y de los usos y hábitos de la gente civilizada, logró que muchos de ellos aprendiesen a leer y a escribir. (3)

En Dolega el cura Félix José Chamorro, fundador de los "hatos" de la iglesia y organizador de los "Comunes de los indios", consiguió que éstos asistieran a la "escuela parroquial", y con su autoridad religiosa consiguió que los vecinos blancos cumplieran con sus obligaciones con sus encomendados (4)

A la labor tsorera de los sacerdotes se agregó después la influencia de distinguidas personalidades que por distintas circunstancias se establecieron en Chiriquí temporal o definitivamente. (5)

Unos de los más distinguidos entre esos ciudadanos del David centenario fue don José Lorenzo Gallegos, tronco de distinguidísima familia, cuyos hijos (que podían recibir los beneficios de preceptores importados), no regateaban compartir sus conocimientos entre servidores y vecinos. Del mismo modo, muchos de los peones, vaqueros y sirvientes de los Gallegos. Candanedo, Medina, Jurado, Jované, Contreras, Lastra, Obadía; etc, etc., no sólo se distinguían por sus modales costeses, sino por su correcto lenguaje, y muchos aprendieron a leer y escribir. Agréguese a esto las patriarcales costumbres de los rezos en común que polarizaron, a la par de las oraciones corrientes, poésias místicas tales como el famoso soneto anónimo. "No me mueve, mi Dios, para quererte....", con que se cerraba el rosario, o la especie de letanía rimada: "Azucena blanca, Rosa perfumada, Vuelve

---

3) y En la Parroquia de Dolega existieron dos "COMUNES": el Común

4) del Cerro, cercano a la población cabecera, y por ese motivo llamado "Cerro del Común" dedicado a la agricultura, y el "Común de los Indios" en Caldera, dedicado a la ganadería. Cuando en 1864, bajo el gobierno de Mosquera, se dio la ley de confiscación de los bienes de la Iglesia, (Ley 43, de Abril de 1864) que se aplicó en Panamá al año siguiente, los vecinos de Dolega, temiendo que también les fueran rematadas las reses del "Común", decidieron repartir el ganado entre los descendientes legítimos de los doraces, reparto que se hizo honestamente y con la singular condición de que a las mujeres les tocara reses hembras, y machos a los varones. A nuestra madre Felipa Rovira y a su prima Luisa Rovira les tocaron TRES vacas, problema que fue resuelto salomónicamente por sus tíos los señores de Rovira: La 3a. vaca, señalada, fue puesta en un rodeo y dispusieron que las crías que vinieran fuesen dadas alternativamente a las dos niñas, hasta cuando las dos tuvieran igual número de reses hembras.

5) También residió en David el Gral. Morazán, hésped de don José de Obaldía, y en esta ciudad escribió sus memorias.

a nos tus ojos, Danos tu mirada”, que se intecalaba entre los misterios en el, por eso quiza, llamado “rosario” de azú-cenas”. (6)

Había también las tertulias familiares en las que respetuosamente compartían patronos y sirvientes; los juegos de salón y los juegos de prendas en los que no sólo se hacía derroche de ingenio y de gracia, sino de ameno ejercicio de dicción con sus obligadas **penas** y **rescate** de **prendas**, pagadas en recitaciones, adivinanzas o en ejecución de piezas musicales al piano, violín o guitarra. Y como extensión de estos actos sociales, propios de un medio culto y refinado, en los pueblos y campos se celebraban, a continuación de “juntas y rodeos”, los “juegos de playa”, los “juegos de llano”, los velorios de santos, las “apuestas de aguinaldo”, las “pegas de inocentes”, los “ramos de cumpleaños”, en los que, además de los consagrados versos para el caso, como los tan conocidos:

“A darte los años vengo  
con contento y alegría.  
Que los pases muy felices  
en amable compañía”.

Muchas veces se agregó una grandiosa improvisación, como la celebrada de Ricardo Román Romero a una linda cuarentena:

“A darte los años vengo  
con contento y alegría  
Como Josué, yo quisiera  
poder detener... tus días”.

Hasta los rivales políticas sirvieron de tema a los llamados pasquines y “testamentos de Judas”, que algunas veces promovieron serios incidentes, y ahondaron los odios y rencores por diferencias de partido.

Por ejemplo:

“Y Palmillo, es guaimí  
que intenta igualarse a mí,  
que busque mi parentela  
del Tajo en la fresca orilla  
entre nobles de Orojuela  
Y entre grandes de Castilla.”

---

6) En varios lugares de Chiriquí se celebraron “DANZAS”, que por su contenido y forma de representación se les puede considerar mejor como PIEZAS DRAMATICAS. Las dos DANZAS más conocidas eran: la Danza de Moctezuma y la de Ramadán. En las fiestas de Corpus Cristi hacían su representación “los diablicos”. (Ver “Tierra y Dos Mares” N° 22: “Danzas de argumentos y danzas de diablicos”).

(Del Sr. Francisco Ma. Calancha al entonces Prepecto de David, Práxedes Palma).

Del malogrado caballero don Matatías Medina Candanedo, agudo y feliz improvisador, aún se recuerdan los graciosos versos que le hiciera a un nonagenario y barbudo campesino de Zambrano:

“En el barrio de Zambrano,  
por casualidad, un día  
encontré la Tulivieja  
en la casa de García.  
Este fantasma atrevido  
tiene barba y cabellera,  
una enorme enredadera  
que peine no ha conocido.  
Dice la Santa Escritura  
y cuentan las tradiciones  
que desde la Santa Cruzada  
se acabaron las apariciones,  
duendes y pavas enanas,  
chivatos y “abusiones”.....

Y esta otra improvisación que hiciera al entrar en un salón de baile al que concurrían numerosos **morenos** liberales de la ciudad de Panamá que, con el triunfo del partido y el ejercicio del Gobierno, tenían entrada en los salones de los blancos del **Interior**:

“¿Estamos en la **Nigricia**,  
en Africa o en Morea? (6 bis)  
¿Aque no hay negro que no sea  
empleado de la justicia?”

La hermana de don Matatías, la famosa doña Anita Medina Candanedo, muy celebrada por su belleza, su talento y su cultura, conservó en su memoria, como en un libro fiel, recuerdos y tradiciones de familia, de su pueblo y del país entero. Asombrada oírla relatar sucesos históricos y establecer sus enlaces y consecuencias en el involucramiento del acontecer político o social, inyectando a sus relatos tal vitalidad e interés, que los hacía inolvidables. En sus últimos años,

---

(6) bis) La fácil licencia poética por semejanza de sonidos hizo que se usara la palabra MOREA como equivalente a tierra de MOROS o MORENOS.

ya, inválida en su hamaca, rodeada de sus sobrinos, vecinos y amiguitos, gustosos oyentes de sus **cuentos**, nos decía: "No olviden esto; no olviden esto". Y para cercionarse nos hacía repetir pasajes de lo por ella relatado, haciéndonos practicar, sin darnos cuenta, un eficaz ejercicio de dición.

Larga es la lista de personalidades que contribuyeron al progreso integral de Chiriquí; pero entre ellas ocupa lugar primerísimo don José Lorenzo Gallegos, de los primeros hacendados en fijar su residencia en David (año 1806). Por el matrimonio de dos de las hijas del Sr. Gallegos (7) se radicaron en nuestra provincia dos ilustres prsonajes: Don José de Obaldía y el Sr. Rafael Núñez. Por su posición política, su talla intelectual, fortuna y talento don José de Obaldía, senador, Presidente de Colombia y Presidente del Estado de Panamá, pudo lucir en primer plano en cualquiera de las altas sociedades de su época; pero sus vinculaciones familiares lo arraigaron a David en donde terminó su preciosa existencia, siempre consagrado al bien de la Patria. Su palabra sencilla y persuasiva estuvo pronta no sólo para sus iguales sino para los humildes vecinos del pueblo o los ignorantes campesinos, para quienes tuvo siempre un consejo oportuno o una explicación interesante. Su hogar fue cátedra ejemplar, y uno de sus muchos anhelos fue el de fundar una Escuela Superior en la que pudieran ilustrarse jóvenes de ambos sexos. La precaria e inestable situación política del Istmo en esa época no le permitieron ver cumplidos sus anhelos, aunque si tuvo ese logro en Costa Rica, en donde se conservan gratas memorias de su labor docente. A su empeño por fomentar la agricultura y ganadería se debe la introducción de sementales y de plantas tales como la hierba de Pará, rizomas de plátanos excelentes (aclimatados en Bugaba), nísperos, chirimoyas, cerezos y otras especies raras que él cultivaba amorosamente en el huerto fronterero a su casa, y que él llamaba graciosamente "mi jardín". Allí, como un nuevo Cincinato, practicó ese fecundo magisterio cuyos frutos aun nos toca cosechar.

El Dr. Rafael Núñez, el aún discutido político colombiano, Presidente de la República, escritor y poeta de altos vuelos, por su entronque con las familias Gallegos y de Obaldía, residió varios años en David. Del círculo familiar sus poesías pasaron de labios de los jóvenes parientes a los vecinos

---

7) Otra de las hijas de don Lorenzo Gallegos contrajo matrimonio con un general centroamericano de apellido Cepeda, quien, poco después de su matrimonio, salió de viaje, del que nunca regresó, y de quien jamás se supo nada.

y amigos, y no era raro escuchar en las tertulias o en veladas escolares los impecables versos del "Moisés" o aquellas inolvidables estrofas en que alude a su esposa, la chiricana dulce y sencilla, y a su amante, la bella y apasionada cartagenera:

"Eres tú la caricia, ella el rumor". (8)

Páginas preciosas, manuscritos de gran valor histórico y literario se perdieron cuando, durante la Revolución de los Tres Años, (la soldadesca dispersó los restos y quemó los archivos y biblioteca de la familia de Obaldía).

En el mismo plano intelectual; pero aún de mayor influencia educativa, pasó varios años en Chiriquí el Dr. Ricardo de la Parra, distinguido bogotano, médico, político y escritor famoso. El Dr. de la Parra vino al Istmo en compañía de sus sobrinos Luis, Carlos y Antonio Pradilla, en busca del maravilloso tratamiento que, según decires, poseía el indio Martín Juay (White) amigo y **discípulo—maestro** de aquel famoso Perdomo, tan renombrado en Colombia. (9) El Dr. de la Parra y sus sobrinos residieron por más de seis años en Dolega, y la benéfica influencia de su cultura penetró muy hondo en el pequeño pueblo. Como estudioso investigador, el Dr. de la Parra aprovechó su voluntario confinamiento para estudiar la flora y la fauna chiricanas y conocer (empeño no logrado) los secretos de la terapéutica indígena que lograba detener en dos de sus sobrinos el avance del terrible **mal de Lázaro** y curarlo en el más joven de ellos. (10). Tanto el Dr. de la Parra como sus sobrinos se constituyeron en maestros de un aplicado grupo de jóvenes dolegueños que aprovecharon bien aquel generoso magisterio que abarcaba, además de las letras, a los hábitos y costumbres. No hace muchos años en familias dolegueñas se recordaban los consejos y explicaciones del Dr. de la Parra, y comentaban dis-

---

8) Doña Dolores Gallegos de Núñez y la hermosa cartagenera doña Soledad Román.

9) La primera prescripción del indio Martín Juay, que nunca salió de sus montañas, fue que todas las personas que tuvieran trato directo con los jóvenes Pradilla debían someterse al tratamiento curativo que él indicase.

10) Dato curioso: Uno de los tratamientos indicados consistía en frotarse brazos y piernas de los pacientes con CULEBRAS CORAL vivas; pero adormecidas con "SURRO de pipa" (sedimento del humo de tabaco en la cánula de la pipa de fumar). Estos masajes se los hacían a los Pradillas los jóvenes Licio, Florentino y Jesús Ortega, cuya hermana, Jacoba Ortega Vda. de Rivera, les daba hospedaje en su casa. (Datos escuchados de labios de Licio y Florentino Ortega).

cretamente ciertas actividades y costumbres, incomprensibles a espíritus sencillos e ignorantes; por ejemplo: no permitir que se encendiesen lámparas mientras hubiese un resplandor en el cielo; obligar a sus sobrinos y discípulos a guardar silencio después de una lectura o de una explicación que requiriera un comentario o una apreciación. "El pensamiento primero, después la palabra" decía a sus oyentes. Como maestro, enseñó no sólo a leer; sino fomentó el gusto por la lectura y el amososo cuidado de los libros. Al ver a un joven doblar una hoja para señalar la página, le dijo: "No sea bárbaro, así no se estropea un libro". Lección que por generaciones fue transmitida y cumplida en Dolega, así como la otra: "Antes de tomar un libro, fíjate si tienes las manos limpias. (11).

Por ese tiempo preparaba el Dr. de la Parra su obra "Elefantiasis", (12) que terminara años más tarde en Colombia, luego de un viaje de estudio a la India, y como necesitaba los servicios de un secretario, le fue recomendado el joven don Francisco Palacios, oriundo de Bugaba, recién llegado a David bajo la protección de don Francisco Matos. Esa circunstancia llevó a Dolega al Sr. Palacios, quien residió en este pueblo hasta su muerte, ocurrida en 1922. Su larga permanencia en este lugar fue de mucho provecho para todo el distrito, pues ejerció el magisterio, gratuitamente muchas veces. Por su abolengo, su cultura y su gallardía pudo lucir en las más altas esferas sociales, medrar en lucrativas empresas o en los campos de la política; mas su sentido del honor, de la prohibidad y de la dignidad humana lo mantuvieron siempre dentro del pequeño círculo de la familia y del pueblo. La labor del Dr. de la Parra halló en el joven Palacios un eficiente continuador. Viejos, jóvenes y niños se sentían a gusto en la compañía del "Maestro Palacios", título con que aun fieles amigos lo recuerdan.

Era delicioso contemplar a los viejos campesinos analfabetas escuchar atentos y participar emocionados o en la discusión de lo leído o en la de lo narrado. Hacía leer y releer las piezas de lectura hasta conseguir una pronunciación y una entonación correcta, y se esmeraba en que sus alumnos

---

11) El Dr. de la Parra también componía poesías y acostumbraba recitar mientras paseaba, por lo que la gente decía que el Dr. "hablaba solo". A nuestro tío Florentino Ortega le oí varias veces una de las poesías del doctor que comenzaba así:

"Sombra que dejás la región oscura,  
do yacen los que fueron, vuelve atrás."

12) Nuestro abuelo don Francisco Palacios conservó por mucho tiempo un ejemplar de la obra "Elefantiasis" dedicada por el autor.



poseyeran una letra clara y hermosa. De entre sus numerosos discípulos sobresalieron don Enrique Vásquez —de los primeros colonizadores de Boquete—, don David Taylor, don Ambrosio del Cid, don José Pitti, don José Gabino Rivera, don Ismael García, además de sus hijos y nietos, que pudieron ampliar su educación en Panamá, Estados Unidos y Europa. Los numerosos libros, revistas y periódicos que regularmente sus hijos le enviaban, circulaban por todo el pueblo y más allá. A esa generosidad se debió el que no se perdieran obras preciosas como “El Alférez Real” del caucano Eustaquio Palacios; un ejemplar de la edición príncipe de “María” de Jorge Isaacs, un viejo tomo del “Quijote” y la Biblia, ilustrada por Gustavo Doré. Y cómo deleitaban en aquella sed de lectura cuentos inolvidables como “Las Veladas de la Quinta” “El Almacén de las Señoritas”, “Las Tardes de la Granja”, “Los Cuentos de Perrault”, así como las admirables revistas: “La Ilustración Artística”, “La Ilustración Española y Americana” y muchas más. De los hijos de don Francisco Palacios el que tuvo más brillante educación fue don Félix Francisco quien, como estudiante, desde París, mereció el primer premio por su cuento “Las Nueces”, en concurso abierto por el Ateneo de Panamá, (1907) y premio también por el cuento “Ellos y Yo” en uno de los concursos del Instituto Nacional de Panamá. Otros muchos artículos suyos fueron publicados en “La Estrella de Panamá” y en “El Diario de Panamá”; pero sus versos se quedaron inéditos y se perdieron en sus viajes o en México donde residió y murió este chiricano cosmopolita.

En la galería de los zapadores de nuestra cultura debemos asignarle puesto de honor a don Rafael Candanedo, cuyos numerosos descendientes heredaron de su progenitor la sensibilidad espiritual, su firme actitud ante la vida y su anhelo constante de superación. Médico por intuición, devoto de los libros, halló en ellos el medio de ayudar a sus semejantes en una época en que ni aun los ricos podían contar con los servicios de un médico. Jamás don Rafael Candanedo negó atención a un enfermo, aunque estuviese en un lugar distante, y son incontables los casos de personas que dicen: “Si no fuera por don Rafael, no viviría hoy mi hijo”. Sus haciendas de la **Montera** en Bijagoal y **El Olimpo** en Potrerillos eran campos de aplicación de métodos de crianza de animales, de cultivos, de trabajo y modos de vivir. Las acequias que del Chiriquí llevan sus aguas a los llanos de Bijagoal fue empresa modelo para otras similares en Cochea, Potrerillos y Gualaca. La educación familiar, demostrada en las maneras corteses y en el lenguaje culto, eran distintivo de la familia Candanedo y lucían bien en la más distinguida

reunión social. Índice de la gentileza de esos caballeros campesinos es el enviarle con anticipación a la amiga pobre el mejor caballo de la hacienda con el mensaje; "Para que acompañes a la niña Florentina en el paseo", o el envío de una carga de naranjas al recién instalado propietario con este recado: "Como los naranjales de Casablanca aun están atrasados, allí van éstas para que se refresque". Simpático gesto, más que oportuna dádiva, fina cortesía.

Don Ulises Lescure, el gentil caballero bordelés, traído al Istmo por la gran aventura del Canal Fracés, levantó familia y cuantiosa fortuna en Dolega. Como médico, repartió favores a manos llenas; dió trabajo, enseñó con su palabra y con su ejemplo y dejó a sus hijos esa herencia imponderable que no se pierde: la integridad moral. Como educador, no sólo lo fue de sus hijos, sino también de sus empleados y mozos de servicio, a los que dió siempre trato de gran señor. Algunos de ellos, como don José Gabino Rivera, Lucinio Lara y Alberto Ortega lograron con el trato diario del Sr. Lescure una cultura superior al medio, y los puso en condiciones de desenvolverse con soltura social y manejar eficientemente sus negocios, esfera en que lograron descollar. Cabe indicar aquí que entre las características de su bien organizada vida estaba el horario regular de clases para sus hijos y empleados, a los que enseñó gramaticalmente el castellano y el francés, así como también matemáticas y teneduría de libros. Además de su escogida biblioteca de medicina poseía raros ejemplares de obras preciosas, grabados, colecciones de estampillas y monedas antiguas. Las revistas y periódicos que recibía circulaban entre sus muchos amigos. Era la casa del Sr. Lescure un foco cultural, cuya acción abarcaba un radio muy amplio, y su influencia se hace sentir todavía en la tesonera labor de sus hijos y nietos en los distritos de Dolega, Boquete y David.

Ciudadano meritorio del David de ayer fue el Padre José Ma. Terán Guerrero, delicado poeta y elocuente predicador, cuyas producciones, sentidas y finas, más de una vez sirvieron para dar realce a las fiestas patronales de Dolega y Gualaca, así como aquellas composiciones con las que las niñas presentaban su ofrendas florales en el "Mes de María" y en los Aguinaldos al Niño Dios en la Navidad. (13)

A la par del Padre Terán, lució en David el Dr. don Juan N. Venero, doctor en derecho, altísimo poeta y escritor

---

13) En su obra "A la Sombra del Barú" don Rubén D. Carles inserta una poesía del Padre Terán, publicada en "El Chiriquí", periódico editado en David en 1881 por el Dr. don Maximiliano de Puy.

de nota. Tuvo una brillante actuación en la sociedad daviña y también en Costa Rica, donde su participación política fue notable. De su producción poética, la composición más celebrada fue "La Apoteosis de Bolívar", inspirada poesía, llena de fervor patriótico y de admiración por el Héroe de América. Esta pieza fue dramatizada por primera vez por las bellas hijas del Dr. Venero en una velada en honor del Libertador. (14).

Aunque en un plano menos brillante, pero de más profunda influencia educativa, mencionaremos al gran educador don Rafael Benítez, en cuya escuela se formaron meritorios jóvenes de lucida actuación en su medio y fuera de él. Muchos de sus discípulos, sin otra preparación académica que la impartida por el maestro Benítez, pudieron continuar estudios y aún descollar en planteles superiores en Panamá, Lima, Bogotá, Cartagena, Europa y Estados Unidos. La personalidad de don Rafael Benítez bien merece un estudio profundo en el que debe destacarse su empeño por la educación de la mujer, que "debe ser la mejor maestra de sus hijos", así como también destacar el valor educativo que dió a las artes, especialmente a la música, que él enseñaba como un profesional. La familia levantada por don Rafael Benítez en David fue modelo en todo sentido y el salón de su casa fue centro de actividades sociales de los más escogidos. Para apreciar mejor lo que esto significa como aporte cultural, hay que situarse en el David de 1890, cuando damas enguantadas bailaban cuadrillas y lanceros al compás de la música de piano, violín, flauta y guitarra, y los ejecutantes eran los hijos y discípulos del Sr. Benítez!. Discípulos suyos fueron Estelvina Montenegro, (la maestra que en Dolega en 1895 realizó una labor meritoria en todo sentido) y la muy noble y esforzada Sara Campbell, cuya labor en el "lejano oriente de nuestra Provincia, en los distritos de San Félix, Horconcitos y Remedios, merece página de oro en la historia de la educación popular. (15) y allí están, manteniendo esa herencia de honor, los hijos, nietos y biznietos de don Rafael Benítez, algunos de los cuales, como Clementina, Rafael, Horacio, Elida y Felicia Benítez han hecho labor merítísima en los campos de la educación nacional.

Otra educadora nobilísima, por la influencia profunda en la cultura deméstica, fue doña Carmen Lastra. Su casa

---

14) Ver "Historia de Costa Rica" por don Francisco Montero Barrantes IIº tomo.

15) En el año de 1964, Horconcitos le ofreció un homenaje a la casi centenaria doña Sara Campbell.

era una verdadera "Escuela del Hogar" como diríamos hoy, pues allí se **enseñaba haciendo** todo ese cúmulo de pequeñas artes domésticas que practicadas al calor de la familia y sustentadas en las virtudes cristianas, son el sostén de la economía del hogar y el soporte de su unidad. ¡Cuántas humildes hijas de David llevaron a sus hogares como dote y se desarrollaron decentemente en la vida sólo con el bagaje de conocimientos adquiridos en la escuela de doña Carmen Lastra! Poemas de hilo, redes de ilusión, trenzados de paciencia y de voluntad, que manos diligentes urdían en las horas de espera, de ansiedad o de pena! Maravillosos paños de altar, ajuares de novia, canastillas; remiendos y zurcidos por sí solos constituían un elogio y un orgullo para el que los llevase! Y el bien cuidado jardín, donde, a despecho de insectos y en lucha con un clima ardiente, lucieron bellas y raras flores. De la huerta de doña Carmen Lastra salieron muchísimos ramilletes y coronas que, generosamente pagadas, señalaron la importancia de esa actividad femenina en los ingresos del presupuesto familiar. Tampoco fueron olvidadas por doña Carmen y su hija Vicenta, su eficiente colaboradora, la cocina y la repostería exquisitas, en las que más de una alumna encontró la manera de sostener su casa.

Así mismo en esa tarea callada y fecunda laboraron otras damas distinguidas, como doña Leticia de Obaldía Franceschi, Emma Araúz de Lambert que sostuvo en su casa la "Escuela de la Santa Familia" de enseñanza gratuita y que, además de múltiples regalos dejó en herencia a su pueblo el "Hogar de la Medalla Milagrosa".

Las hermanas Fermina y Manonga Gallegos, con su "Escuela Privada para Niñas", y doña Delia Venero de Jurado, doña Elisa Chiari y doña Ana Valmori sólo serán citadas en esta galería de mujeres ilustres, ya que de su labor se ha hecho merecido aprecio en bien documentadas biografías y al dar su nombre a instituciones docentes de la ciudad de David.

Surcos brillantes abrieron también los Lambert, Jurados Jované, de Obaldía, Delgado Contreras, Araúz, Agnew, Franceschi, Silvera, Anguizola, Barraza, Quintero, de la Lastra y toda esa clase media laboriosa y emprendedora, zapadores de la industria y del comercio, que mantuvieron a flote la economía de la Provincia en los difíciles días de la dominación colombiana.

Figuras destacadas en ese aspecto de la cultura económica fueron: don Pedro Roy, propulsor de la navegación comercial, dueño y patrón de aquel famoso velero "El Colibrí",

tan vinculado a la vida del pueblo, que, hasta en las lejanas Provincias Centrales su nombre y aventuras eran conocidas y celebradas en coplas y décimas; don Francisco Bugarín, (16) el vidente y tenaz comerciante cuyas empresas se extendían hasta más allá de las fronteras istmeñas y echó los cimientos de una de las fortunas más sólidas de Panamá; los hermanos Próspero y Pablo Pinel, sostenedores del servicio marítimo de carga y pasajeros entre Panamá y los puertos de la costa pacífica, y con su empresa de bucería para la pesca de la ostra madreperla dieron trabajo a cientos de personas y contribuyeron al fomento de la economía chiricana.

Investigador de nuestro pasado colonial fue don Isidoro Alvarez, quien tuvo la curiosidad de conservar manuscritas muchas de las tradicionales de aquella época. Infortunadamente para la historia y literatura regionales, la mayor parte de esos documentos quedaron inéditos. Sólo un relato referente al español don José de Rovira, el gentil caballero protector de los doraces y tronco de una gran familia dolegueña, fue publicado en el periódico "El Valle de la Luna".

En 1872, en las llanuras y laderas del Barú, en donde estuvo enclavada la hacienda del Sr. Rovira, se establecieron los emigrados costarricenses, que arribaron a Chiriquí tras el golpe de estado que llevó a la presidencia de aquel país al general Tomás Guardia. (17). Este lucido grupo de exilados políticos, compuesto por distinguidas familias de Cartago (Jiménez—Fernández, Gutiérrez, Echevarrieta, Etc. Etc.), con su cultura, sus actividades, su actuación ejemplar en todos los aspectos de la vida, realizaron una profunda labor, cuyos efectos sorprendentes aun se palpan en las poblaciones en donde ellos actuaron. ¿Por qué hay tanta diferencia en el modo de ser de los campesinos de Potrerillos y Rovira con los de otras poblaciones de la Provincia?. ¿No era también admirable ver en aquella época flores y plantas ornamentales junto a viviendas más cómodas, y contemplar el **milagro** del agua subida desde lejanos bajos, para servicio y comodidad de los habitantes?. Ese legado, esa herencia espiritual que se mantiene y fluye por manantiales insospechados, aun se hace sentir, como aún se siente el perfume de las rosas y el aroma de los cipreses, hijos de aquellos que los valientes costarricenses sembraron en "La

- 
- 16) Uno de los barcos del Sr. Bugarín se incendió en el puerto de Pedregal y otro llamado "El Telégrafo" hacía viajes a Punta Arenas y a Colombia. (Datos de su hija Josefa Bugarín de Lombardi.)
  - 17) En la revista "Tierra y Dos Mares" ver el artículo titulado "Página Olvidada de Nuestra Historia" dedicado a los emigrados costarricenses de 1872.

**Eureka", La Esperanza, y Nance Bonito.** También los primeros tipos de imprentas llegaron a David con los emigrados de Costa Rica, y ya en 1881 "El Chiriquí" difundía su voz en la Provincia. Desde entonces "el eco grande que inventó Guttemberg" ha sido el gran instrumento de cultura impartida por los propios hijos de la región. Antes de la citada fecha imprimían los emigrados costarricenses una hoja eventual, llamada "El Relator, pero con casi exclusiva circulación entre los miembros de la Colonia. La tesonera labor de los emigrados costarricenses exige un estudio más amplio que el señalado por estas notas, y esa historia, ignorada por la mayoría de los chiricanos, debía ser capítulo obligado de la historia regional y Chiriquí, especialmente para los estudiantes de Rovira y Potrerillos.

Bugaba tiene una deuda de gratitud con la memoria de los alemanes que en 1858 se fincaron en sus feraces tierras. No fue el fuego fatuo de los huacales el señuelo que atrajo a los Staff, Troesch, Wald, Genevich y Preddy, (18) y (19). Fue la tierra fecunda cual ninguna, la tierra con sus bosques milenarios, exornados de orquídeas fantásticas, asiento de una fauna rica y variada; la tierra que envolvía centuplicado en frutos el leve esfuerzo de la mano. Al cultivo esporádico, a la vivienda transitoria, al hato trashumante, sucedió la finca, la casa permanente, la delimitada hacienda: usos y costumbres distintos. En hornos de piedra se asaron panes y bizcochos; el peón aprendió cómo se cura una herida, cómo se atiende en una emergencia; la campesina supo cómo se cuida un recién nacido, cómo atender a un enfermo. ¿Fue inútil o perdida la labor de aquellos cultos y hermosos europeos? ¿"El mal de la floresta", que los contagió a todos, consumió cuanto ellos realizaron? ¿Se perdieron en el vacío las melodías que los virtuosos dedos de los Staff arrancaron del piano y del violín? ¿Los sonos melodiosos de las canciones se fueron con las ondas rumorosas del Río Piedra? No. En la maravillosa universalidad de las vibraciones, animadoras de la célula y del átomo, ninguna forma de ener-

---

18) El "Bosquejo Físico—geográfico de la Provincia de Chiriquí en Centro América" escrito por Moritz Wagner (alemán) en 1859 hace referencia a los huacales de Bugabita descubiertos en 1858.

19) Roberto Mc.Dowal, médico escocés que residió en David en 1840—1858, hace referencia en sus artículos a los primeros colonos alemanes que entraron a Bugaba. También examinó viejos documentos, algunos de 1728, en los que se habla de las invasiones de Indios Mosquitos, Changuinas, Curatis, Etc., a Chiriquí. (Carta de Roberto Mc.Dowal a don Antonio Anguizola publicada en el "Star and Herald" en 1848 y reproducida en la revista "Barú" con motivo del centenario de la Provincia).

gía se pierde. El éxtasis del sabio ante el milagro de la orquidea; el afán de investigar rastros de civilizaciones en los rudos trozos de monolitos arcaicos, renacerá años después en el empeño del blondo campesino descalzo que recorre distancias para ir a la escuela; en la gracia de las fiestas de Navidad y de la Pascua, celebrada con alegre "búsqueda de huevos" en una finca remota; en la finura del muchacho que saca del acordeón sonos deliciosos, evocadores de dulces canciones nórdicas. La vieja savia, portadora de atávicos impulsos, renacerá nuevamente en tallos nuevos, y nuevos Staff, nuevos Troesch y nuevos Wald continúan la obra de cultura iniciada calladamente por los colonos alemanes de 1858.

En los primeros años de nuestra República, vino a establecerse en Potrerillos una colonia de inmigrantes rusos, auspiciada por el incipiente Gobierno Nacional. Creada con la mejor intención cívica, pero sin el debido planteamiento, esa colonia rusa fue un fracaso. El primer error consistió en el personal escogido: gente de ciudad y de puertos, para trabajos rurales y de tierra adentro; individuos de raza, religión e idioma distintos, cuyos hábitos no les permitían acercarse, siquiera para sus necesidades primordiales, a los vecinos de la región donde iban a radicarse.

Lleno de fervoroso entusiasmo, el Gobernador de la Provincia, don José María de la Lastra, decía a los alcaldes y vecinos reunidos para darle la bienvenida a los colonos: "Yo les aseguro que dentro de **tres años** cosecharemos aquí trigo y beberemos vino de las uvas de Potrerillos". Pero todo fue un fuego fatuo. El cuantioso material que el Gobierno diera para la construcción de viviendas "que servirían de modelo a la gente de Potrerillos", equivocadamente usado y desperdiciado en malas barracas, se perdió. Las provisiones no fueron bastantes; las semillas, mal empleadas, no resultaron, y los sementales; generosamente donados por don Pepe de la Lastra, sólo sirvieron para alimentar a los famélicos colonos, que vagaban como fantasmas con sus caftanes y sucios capotes plagados de parásitos.

Ante la desastrosa situación, los colonos rusos pidieron ser repatriados o enviados a Estados Unidos. Sólo dos polacos católicos, que sí eran agricultores, se trasladaron y fincaron en Boquete, en donde se dedicaron al cultivo de hortalizas. Este ensayo de colonización oficial, prematuro intento de trabajo colectivo por los resultados prácticos, fue nulo. Pero quedó algo de mucho valor: una actitud diferente para encauzar el trabajo en situaciones semejantes. Los vecinos, cuyos antepasados de la época colonial española, habían practicado el sistema de **trabajo cooperativo** para los cultivos anua-

les en los terrenos llamados "comunes", no quedaron muy convencidos de la bondad del sistema de **trabajo colectivo permanente patrocinado por el Estado**, bueno quizás para otros países y para grupos humanos de otra mentalidad. Para los laboriosos vecinos de Potrerillos las palabras **rusos, granja colectiva** u otras semejantes, que evocasen tan infortunada experiencia, eran sinónimos de fracaso. (20 y 21). En cambio, podían palpar objetivamente los resultados de la acción individual ejercida por los extranjeros que, a lo largo de la época colombiana, habían penetrado en toda la Provincia. Esas mismas tierras altas de Potrerillos supieron del gigantesco esfuerzo realizado por el benemérito ecuatoriano don J. M. Segovia, quien, como sus amigos los emigrados costarricenses, enterró una fortuna en las tierras de Rovira. Sin los frutos materiales que merecía su tesonero empeño, la familia Segovia arraigó y se vinculó a la sociedad davidiana, y cada uno de sus miembros fue núcleo de honorables hogares. Como las hojas secas de los cafetales arrastradas por el viento, el viento de la ruina se llevó la fortuna de los Segovia, pero quedó intacto el caudal espiritual, que se acrecienta en sus numerosos descendientes. Lecciones impalpables, semillas invisibles, que florecían en el santuario de hogares modelo, eso fue la estela que dejó la fina sonrisa de doña Isabel: La diligencia de las manos embellecedoras del hogar, el consejo oportuno y el consuelo amigo; polvo de oro que aún da brillo a muchas familias de David.

Parecidos senderos recorrieron, y dejaron en ellos huellas imborrables de su labor los Dianous, D'Vingeaux, Loeffler, Bayó, De Puy, Morrel, Boutet, Eyseric, Preciado, Ros, Lassonde y toda esa pléyade de zapadores que en Boquete, David y Bugaba dejaron tan honda marca en los estratos de la cultura. De entre ese grupo de **extranjeros deseables** cabe destacar las amables figuras de doña Angela y doña Carlota

---

20) El AUTO firmado en Alanje en 1801 por el Ilmo. Sr. Obispo don Josef Santiago Gutiérrez, Visitador Oficial, hace referencia a la visita que en 1781 hizo el Obispo Visitador don Josef de Jiménez y Miranda. Hay en el informe una lista de las haciendas de Alanje y señala los límites de las parroquias de Alanje y Vice—parroquias de San Pablo y Boquerón. Menciona a Dolega como POBLADO INDIO.

21) En los primeros años de la era republicana, los dolegueños radicados en Bugaba establecieron el COMUN DE SIOGUI que dio excelentes resultados en el cultivo intensivo de arroz, maíz, frijoles, Tabaco, Etc. Ese común se dividió luego en propiedades particulares.

En esas tierras altas de Potrerillos y Rovira labora hoy la Compañía "Cítricos de Chiriquí" que está dando formidable empuje a la agricultura.



de Dianous y también de doña Concepción Lassonde, por lo mucho que hicieron en bien de las mujeres campesinas. Si lo que enseñaron las Dianous, las cultas y nobles francesas, tiene mérito, más meritoria aún es la labor de doña Conchita Lassonde, que sobre la base de una instrucción rudimentaria logró con su aplicación y estudio personal alcanzar una educación tan completa que sorprendía a quienes la trataban. El hogar de la familia Lassonde en Potrerillos era un hogar **modelo**. Las costumbres francesas implantadas por su esposo, las actividades en su finca bien organizada, que daba trabajo y atraía a distinguidos visitantes fueron el campo de práctica de la hermosa dama ch'ricana, tan blanca y rubia como sus vecinas extranjeras, sus mejores modelos. Discretamente participaba la Sra. de Lassonde en las lecciones que los maestros y maestras de sus hijos dictaban regularmente. En 1902, durante la infortunada guerra de los Mil Días, la casa del Sr. Lassonde fue refugio seguro para más de un perseguido político, y en los días de paz se celebraban allí lindas fiestas navideñas, festejos familiares a los que asistían complacidos desde un José Domingo de Obaldía, un Antonio Jované, un Ulises Lescure hasta los honorables vecinos Candanedo, Lara, Cabrera, Serrano y Espinosa. Desde la huerta hasta la alcoba, desde la cocina hasta el portal, la casa de los Lassonde respiraba limpieza y resplandecía de pulcritud. Allí se fregaban los pisos todos los días y las reglas de higiene se practicaban escrupulosamente. Una mejor idea de la acertada manera de educar doña Conchita a sus hijos la tenemos en la costumbre establecida por ella de celebrar en la intimidad de la familia **comidas de etiqueta** con todos los requisitos de la urbanidad, para que cuando sus hijos tuvieran que asistir a actos semejantes supieran conducirse con soltura y distinción, y para que sus empleados de servicio supieran atender correctamente. De este modo, esa educación se extendía en un radio muy amplio y profundo. La finca modelo de don Pedro Lassonde continuó siendo modelo, superado por su hijo don Rafael Lassonde, el gentil caballero campesino, siempre bien recordado.

Justo es citar aquí otra dama distinguida: doña Lorenza Rivera de Fillippi (22), una de las personas más interesantes de su época. Nativa de Gualaca, por lazos de familia estaba ligada a las más linajudas de David, en donde residió desde muy joven, lo que le permitió adquirir la educación común a las jóvenes de su misma clase social. Su ma-

---

22) Doña Lorenza Rivera de Fillippi fundó en la ciudad de Panamá un colegio denominado "La Esperanza", al cual se refiere don O. Méndez Pereira en su obrita. "La Educación en Panamá".

trimonio con el italiano **Monsieur Fillippi** le dio oportunidad a doña Lorenza de efectuar viajes a diferentes países y en ellos ampliar su educación. De sus excursiones traía no sólo vestidos y objetos de adorno para su casa, sino ideas nuevas y cosas que eran de utilidad general, como semillas de plantas medicinales y el **árbol de canela** que consiguió en Jamaica y que por años lució en el huerto de su casa. Educó a sus hijos en colegios católicos; pues, a pesar de la oposición de su esposo, ateo furibundo, mantuvo su fe cristiana. Su hija Deyanira profesó como monja en el convento de la Inmaculada Concepción en Jamaica, dedicado a la enseñanza, y del cual llegó a ser superiora. (23). El hecho de tener en un colegio renombrado como superiora a una provinciana hizo que muchas familias de David enviaran allí a sus hijas, lo que les daba la oportunidad de adquirir, a la par de una educación sólida, el dominio de dos lenguas importantes: el inglés y el francés. En Jamaica se educaron: Mercedita Gutiérrez, tempranamente desaparecida durante los tristes días de la revolución liberal en 1902, y cuyas manos, generosas y discretas en la caridad, eran hábiles en finas labores y virtudes en el piano, valioso instrumento que lucía en la lujosa sala de su casa. Genuino exponente de la gracia y excelencia del pueblo chiricano, Merceditas Gutiérrez ocupaba puesto distinguido en todos los niveles sociales de su tiempo. A Jamaica fueron numerosas jóvenes chiricanas: Lastras, González, Ríos, Albarracín, Franceschi, Arias Delgado, Araúz y muchas otras. De ese grupo, la más distinguida sin duda, fue Mérida Arias, uno de los puros valores femeninos de Panamá. Mérida Arias, por su talento y dinamismo, por su actuación cívica durante su corta vida, merece una bien documentada biografía que destaque su personalidad y su decisiva influencia en el cambio de actitud que ella imprimió a la alta sociedad davideña, a la que encauzó por lineamientos más funcionales y más acordes con la renovación social impuesta por la Independencia del 3 de Noviembre. Con una avanzada comprensión de la democracia, dentro de los eternos principios del cristianismo, el tacto exquisito de Mérida Arias hallaba vías escondidas y sorprendentes. Organizó el primer centro social de David, el "Club Juvenil", cuyos salones acogieron no sólo a los elementos de la rancia aristocracia de abolengo, sino a valiosas unidades enaltecidas por sus virtudes, su trabajo y su talento. Hizo comprender a la mística hermandad de "Hijas de María" su

---

23) La Srta. Fillippi hizo sus votos en el Convento de la Inmaculada Concepción de Jamaica, bajo el nombre de Sor Ma. de la Concepción, aunque generalmente se la llamaba Sor Concepción.

responsabilidad social en bien de los niños y de los desvalidos. Puso su empeño en mejorar y organizar el Hospital de David y la "Cruz Roja", institución que había podido apreciar en Jamaica, donde los servicios de asistencia social ya eran parte obligada del plan de estudios de las escuelas secundarias. Por ella el Parque de Cervantes, creado por iniciativa de don José María de la Lastra, se transformó, de cercado huerto rural, en pavimentado y bien cuidado jardín. Del mismo modo se interesó por el ornato y aseo del cementerio. No hubo actividad social ni institución cívica a la que Mélida Arias no diese su generoso aporte, tan generoso que se llevó el caudal de su salud, hasta su prematura muerte ocurrida en 1920.

Antes de cerrar esta lista de ciudadanos meritorios, queremos hacer mención especial de don Pedro Silvera, el tenaz luchador, el ciudadano íntegro que superó la medianía y logró con su propio esfuerzo ampliar su educación y conseguir puesto de honor en la literatura nacional al hacerse merecedor del primer premio con su novela "Mélida" en concurso abierto en Panamá. A don Pedro Silvera se debe la para entonces avanzada idea de asociar a los obreros davidños tanto para resolver sus necesidades y problemas como para las actividades recreativas, lo que consiguió con la fundación del "Club de Artesanos", institución que por iniciativa del mismo señor Silvera tuvo biblioteca, generosamente dotada por el Presidente don José Domingo de Obaldía. Esta biblioteca pasó más tarde a ser institución municipal, y fue sin duda el comienzo de nuestra Biblioteca Pública, hoy institución nacional. También la imprenta y el periodismo chiricano le deben mucho a don Pedro Silvera: con uno de sus parientes fundó "El Mosquito", órgano de acerada crítica; otro de tendencias literarias llamado "La Juventud" y otro llamado "El Esfuerzo". Colaboró en la redacción de "Ecos del Valle" y "El Agricultor", periódico de finalidad docente, de distribución gratuita, fundado en 1910 y sostenido por otro de los propulsores de la cultura, don Manuel Candelario Jurado, quien allá por 1885 había editado el periodiquito "El Semanal".

Al incluir los nombres y delinear someramente la labor de ejemplares ciudadanos, muchos de los cuales tienen merecido puesto en la historia del País, hemos hecho mención de actividades y de instituciones que han contribuido al progreso de Chiriquí. Deseamos señalar aquí dos instituciones de gran valor: La Academia de Música, con su **Banda**, creación de los hermanos Faustino y Antonio Osés (por ese motivo llaman la "Banda de Osés") y la "Sociedad Funeraria

del Peligro”, creación del benemérito ciudadano don Samuel Sosa. Los hermanos Oses realizaron en David una labor estupenda, tanto en lo que a ejecución de música instrumental se refiere como al dominio de la Teoría, Armonía y Composición. La Banda de Oses dio realce a fiestas sociales y cívicas, y más de una vez contribuyó a solemnizar las fiestas patronales de los cercanos pueblos de Alanje, Dolega y Gualaca. Un crecido número de jóvenes davideños acrecentaron su educación y lograron una nueva fuente de trabajo en la “Academia de Música”, que, de institución particular, pasó a ser Municipal, luego del advenimiento de la República. Allí se formaron profesionalmente don Antonio Oses Jr., que llegó a ser director de la Institución y después, profesor de música en el Instituto Nacional; y don Samuel Sosa y don Luis Meza, ejecutantes y compositores, muchas de cuyas composiciones como el valse “Blanco y Azul” de Meza y “Noche de Luna” de Sosa tuvieron cálida acogida. Esta banda tuvo como directores a distinguidos profesionales: Arturo Dubarry, Biebarach, Sosa y los Maestros Valenzuela y Matute, colombiano el primero y el segundo, español. Por falta de apoyo económico desapareció como institución oficial.

En la educación artística femenina se destacaron, por lo mucho que hicieron en la enseñanza de canto y piano, doña Olivia Venero de Pérez, doña Enriqueta Grosso de Parada y doña Filomena Reyes de Bayó, excelentísima pianista, cuyo concurso en las fiestas religiosas y en las veladas culturales era siempre brindado con gentileza y recibido con agrado. Además de las alumnas regulares de la Escuela, tanto doña Enriqueta como doña Filomena atendían un crecido número de alumnas que acudían a recibir clases de solfeo y piano y, aunque no todas llegaron a perfeccionarse, la disciplina y los conocimientos básicos del arte añadían a la educación corriente un elemento más de cultura.

Libros, Banda, Escuela de Música, imprenta y crecido número de personas ilustradas, cuya cultura se reflejaba en todos los niveles sociales, esos eran los elementos distintivos de la comunidad chiricana desde los lejanos días del siglo XIX.

La imprenta traída a David por los emigrados costarricenses en 1872, pasó más tarde a poder del Dr. Maximiliano de Puy, quien la utilizó ampliamente. De su pequeño taller salieron impresos diversos: tarjetas de felicitación y de pésame; papeletas de defunción, programas de veladas, hojas volantes de carácter político y los periódicos “El Chiriquí”

publicado en 1881 y "La Tira" en la que aparecieron poesías y otras producciones de los hermanos Calancha, (Leonardo y Francisco).

Parece ser que por esos mismos años una pequeña imprenta fue llevada de David a Remedios por un señor Herrera, tal vez con el ambicioso propósito de imprimir un periódico que cumpliera mejor su cometido que "La Antorcha", hoja manuscrita muy limitada que publicaban en Remedios (Hato de San Juan) los hermanos Jované, recién llegados de sus estudios de Lima.

En la agricultura, el comercio, la industria y las artes el pueblo chiricano ha ido acumulando esfuerzos en anhelo constante de superación. Hasta el mismo carácter inquieto y valeroso de sus habitantes, emotivo y fácilmente inflamable, dio ocasión a que, por adhesión a sus jefes, abrazaran con entusiasmo los ideales de los partidos políticos históricos y los siguieran ciegamente en la paz y en la guerra. Las continuas asonadas, tan frecuentes en los azarosos años de la unión a Colombia, hicieron que chiricanos de Caldera, Dolega, Guacá, Cermeño, Palomos; etc, llegaran hasta Panamá, Las Tablas, Aguadulce, La Mesa, Natá, Santiago y Bocas del Toro, haciéndoles conocer gentes y costumbres distintas, y creando en ellos una actitud favorable a los cambios y al progreso. (24).

Quizás parezca extraño no hallar en estos apuntes los nombres de hombres y mujeres cuya vida tienen páginas lucidas en la historia de la República. Algunos son ya figuras cumbre y tienen su puesto en el Altar de la Patria; otras esperan ser comentadas en tratados más amplios que la brevedad de estos apuntes. La Universidad de Chiriquí, sueño dorado de don José de Obaldía, realidad nuestra, gracias a ese esfuerzo de centenares de generaciones, cumplirá su alta misión de cultura al llevar a cabo al estudio completo de nuestra historia regional.

Dolega 29 de Julio de 1961

---

24) Viejos dolegueños, supervivientes de aquel famoso batallón de "guarapero" que comandaba don Aristides de Obaldía, comentaban sus andanzas y experiencias por los pueblos del Interior. Con perenne emoción contaban cómo el capitán don Pablo Alvarado cargó sobre sus hombros el cuerpo herido de don Aristides, en un desesperado esfuerzo por librarle de los enemigos vencedores. Confiado en que el Gral. Correoso sabría respetar las leyes de la guerra, el Comandante Obaldía obligó a su capitán Pablo Alvarado y a sus otros fieles compañeros a dejarlo solo para que no cayeran pri-

sioneros. La confianza del Sr. de Obaldía falló, pues la soldadesca lo remató, inerme y herido, y llegaron a la salvajada de arrastrarlo a cola de caballo por las calles de Santiago. (Memorias de la Srta. Rosalía La Barriere). Cuentan que el Gral. Correoso se indignó con tan inhumano proceder; que rindió honores a los muertos y a todos les dió cristiana sepultura. (De los "Recuerdos" de don Delfín Ladrón de Guevara.)

El tiempo se llevó hechos y personas; pero aún como sombras amables permanecen en nuestra memoria las figuras de don Aristides de Obaldía llevado en hombros por su leal capitán Pablo Alvarado; los fieles dolegueños que porfiaban por quedarse a su lado, y su valerosa entereza al afrontar el solo la muerte. Por sobre las cosas perecedoras, el hábito divino de las almas continuará animando ideas y sentimientos.

**Números favorecidos en los sorteos verificados por la  
Lotería Nacional de Beneficencia, de  
Enero a Junio de 1965**

Mes	Día	Sorteo	Primer Premio	Segundo Premio	Tercer Premio
Enero	3	2391	6494	4574	6662
	10	2392	6249	0410	5994
	17	2393	0298	2726	1657
	24	2394	1486	8239	7597
	31	2395	7705	0441	7580
Febrero	7	2396	3338	0769	0033
	14	2397	3408	6800	3088
	21	2398	2952	1107	8732
	28	2399	3054	3252	0913
Marzo	7	2400	1927	1126	5193
	14	2401	1869	1278	9780
	21	2402	2440	9618	7182
	28	2403	5421	9171	7489
Abril	4	2404	0616	7357	6442
	11	2405	2685	2863	2709
	19	2406	3868	8033	0657
	25	2407	1208	4340	8766
Mayo	2	2408	0329	2720	4310
	9	2409	2244	6375	9685
	16	2410	1074	4108	3769
	23	2411	3828	6192	3832
Junio	30	2412	1176	3852	8750
	6	2413	0055	3734	9370
	13	2414	5178	0549	1502
	20	2415	0989	6683	9118
	27	2416	1566	8973	2164

# *Interpretación del Escudo de Monseñor*

*Daniel E. Nuñez Obispo de David*

por

**SOR MARIA DANIELA**  
**Religiosa Franciscana de**  
**María Inmaculada**

## **DESCRIPCION**

Sobre la cumbre enhiesta  
la cruz es su decoro.  
Un campo do se ostenta  
la siembra del Señor.  
Caminos que al apóstol  
con insistencia invitan,  
para llevar doquiera  
la fe en el Dios de amor.  
y por blasón glorioso  
un lema: "EN TODO CRISTO!"

## **INTRODUCCION**

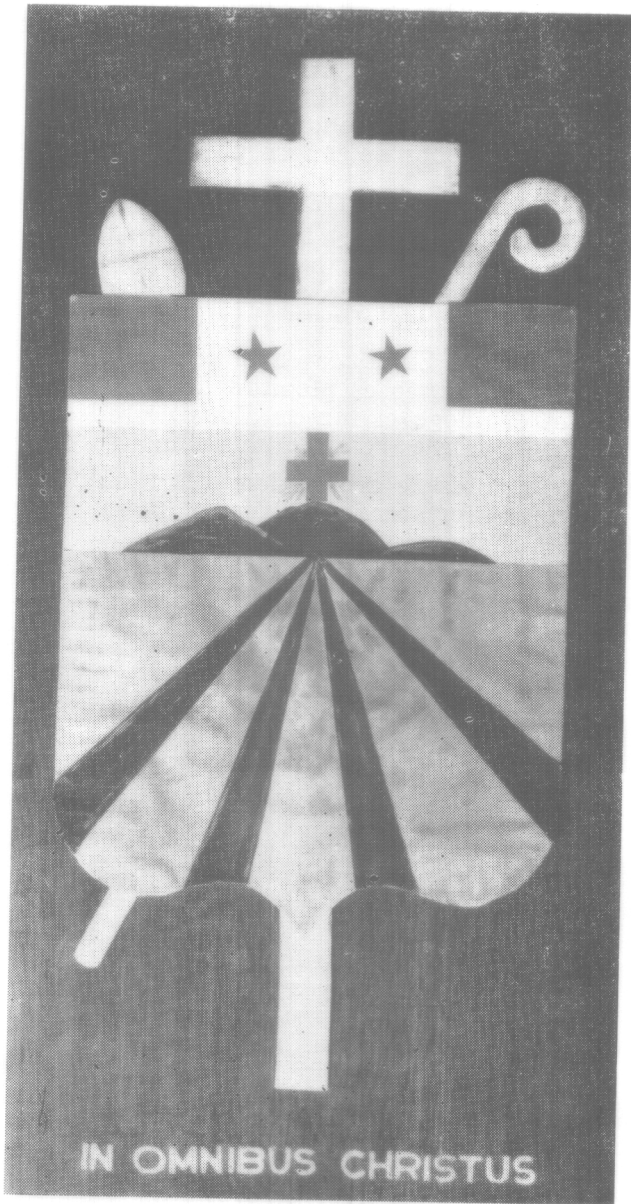
En el troquel de eternos ideales  
forjaste tu blasón que es fuerza y guía  
los laureles en él son inmortales  
y a su sombra gloriosas las heridas.

interpretar queremos esa gloria,  
los anhelos que encierra en tu sentir,  
sublime inspiración en vuestra historia  
Verdad y luz que quieres difundir.

## **EL BLASON**

Un Escudo de heráldico diseño  
que en tres cuarteles una Tau divide,  
de azul es ella cual girón de cielo  
y retazo del manto de la Virgen.

Azul es lo infinito y la armonía  
donde duermen los astros peregrinos....  
Azul!.... el hondo mar, la lejanía....  
y un campo de miosotis pensativos.



ESCUDO DEL OBISPO DE DAVID



Bajo los brazos de la Tau, divinos,  
los montes son de púrpura y realeza,  
corazones que exprime el sacrificio.  
Llamas incandescentes de los cirios,  
fuego que se arrebola en su belleza  
rayos hechos de sangre y de martirio.

### **EL POEMA DEL MONTE**

Del monte de la Ley bruñido en plata  
el mensaje de Dios baja del cielo,  
su bíblica enseñanza se aquilata  
cuando la canta el retumbar del trueno.

Si el monte Sinaí marca el sendero,  
solo el Calvario es plenitud de amor,  
Si el decálogo es luz de albos destellos  
el Evangelio es sempiterna unión.

Esos montes de altura siempre erguida  
sugieren fortaleza y heroísmo,  
del infinito místico atalaya....

Para abrazar el mundo de las almas  
es más universal en su idealismo  
pues todo Sacerdote es otro Cristo.

### **EL CAMPO DE LABOR**

El campo de labor es vuestro aprisco,  
constancia, caridad, valor y ejemplo,  
raudal de bendiciones, paz de Cristo,  
de cada corazón harás un templo.

Contigo va Jesús diciendo a todos:  
"Yo soy la luz del mundo".... Dios de amores  
que enciende los luceros con sus ojos,  
y es astro indeficiente entre los soles.

Bajo su limpia luz florece el día....  
luminaria es de fe y apostolado  
quizás nos muestre con fulgores callado  
tu esperanza en semillas esparcidas....  
Semilla de ideales que han trazado  
regio surco en el fondo de tu vida,  
la oración y el amor con tu cayado  
van sembrando en las almas fe divina.

### **EL LEMA IN OMNIBUS CHRISTUS**

Caballero de Dios... lleva tu escudo  
este lema de amor: "En todo Cristo"...  
cual contraseña en el combate rudo  
y en la victoria celestial registro.

Si el yunque en el dolor forja tu suerte  
y es surtidor de chispas su martirio  
esculpes en tu senda hasta la muerte  
con palabras de luz: "En todo Cristo. . .

Apacentando el místico rebaño,  
como insomne Pastor en el aprisco,  
tienes un silbo puro y sin engaños  
que repite en su son: "En todo Cristo".

Si cual cisterna seca el mundo implora  
gotas de eternidad y de recio,  
siempre tendrás el agua bienhechora  
para su sed, que dice: "En todo Cristo".

Para aliviar la lucha de los hombres  
bendices con la aurora el casto trigo,  
y ungido con su amor y sus dolores  
les muestras ese Pan: "En todo Cristo"

Y si triunfas con él en los combates  
por tu Dios, por la patria y por la fe,  
subirán de tu gloria los quilates  
por el honor de Cristo tu gran Rey.

Más si sobre él tu vida se desflora  
darás por tu ideal, toda la sangre,  
ya le ofrendas tu vida hora por hora,  
porque buscas y das: "En todo Cristo".

Por eso todo canta en torno tuyo  
lo mismo el ave que la flor del risco,  
las almas que te amamos, y este valle  
en orquesta triunfal: "EN TODO CRISTO

### **DEDICATORIA FINAL**

PASTOR y Padre Amado:

Es grandioso tu emblema  
como lo son las obras de tu misión sagrada.  
Por eso es una fiesta de paz vuestra llegada.  
Y hay gozo en nuestras almas  
y hay alegría cumplida  
al darte BIENVENIDA!

**Sor Ma. Daniela.**

Religiosa Franciscana de María Inmaculada

David, Agosto 25 de 1964.

# *El Método de las Generaciones como Sistema Clasificado en la Literatura de Panamá*

Por Aristides Martínez Ortega

Los estudios sobre Literatura Hispánicoamericana están en condiciones de ocupar una buena cantidad de anaqueles. Desde los primeros trabajos al respecto, como aquél de Don Marcelino Menéndez y Pelayo, que hablaba de Literatura Española Allende El Mar, hasta hoy, el entusiasmo por el fenómeno literario hispanoamericano se ha acentuado, tanto en América como en Europa. No creo que a estas alturas se pueda tomar en serio a nadie que niegue la existencia de una literatura hispanoamericana.

El aumento en la producción literaria del continente, hizo necesario pasar del comentario o crítica individual a los estudios generales y sistemáticos que permitieran contemplar un panorama lo suficiente iluminado. Llega la hora de historiar.

En esta tarea no han sido pocos los talentos ocupados en ella. Destacamos, por ser los más representativos, a Henríquez Ureña, al cual se suman con modificaciones que no afectan lo fundamental, Leguizamón o Imbert, patrón éste que clasifica los escritores hispanoamericanos tomando como base los grandes momentos literarios universales: barroco, neoclasicismo, romanticismo, modernismo, vanguardismo, y la correspondencia entre las características de cada uno de ellos y la obra de los escritores. Por otro lado, el patrón clasificador empleado por Luis Alberto Sánchez que pretende clasificar los escritores y sus obras, tomando en cuenta, más que los momentos literarios, los temas abordados. Sin lugar a dudas el más complicado y deficiente es el de Luis Alberto Sánchez.

Sin embargo, la clasificación que toma como base los grandes momentos literarios y la correspondencia entre sus características y las de las obras literarias, no satisface el orden deseado para contemplar con meridiana claridad el desenvolvimiento de la literatura americana. Es notorio, al manejar las historias literarias guiadas por este criterio clasificador, la promiscuidad de escritores de edades considerablemente diferentes, hecho que por un lado nos hace pensar

en una muy frecuente falta de conciencia histórica y literaria por parte de los escritores americanos, y por otro lado, nos hace sentir considerablemente moroso el desarrollo de las letras en América. Tales apreciaciones, cuya falsedad comprobamos al intimar con autores y obras, se debe a que la historia literaria está vista a través de grandes bloques, como la tierra vista desde un avión que vuela a gran altura; acercándonos más, observamos que cada uno de esos enormes bloques tiene particularísimos matices que diferencian y agrupan escritores y obras. Entonces se nos aclaran confusiones y dudas, comenzamos a ver menos promiscuidad, menos asincronía entre literaturas nacionales, advertimos un desarrollo más uniforme y dinámico de la literatura continental. Las Historias Literarias de Ureña, Leguizamón o Imbert, dejan ver sin interiorizar, conciencia de las contradicciones entre autores clasificados un mismo período. Hay evidencias de que bajo un mismo momento, llámese Romántico o Modernista, se presentan grupos de autores con propósitos, temas, elementos y preferencias entre sí, pero diferentes a otros escritores que le acompañan.

Esta confusión, ésta promiscuidad, consecuencia de enfocar el desarrollo literario desde sus grandes momentos, se puede superar enfocando la historia de las letras de América a través de las generaciones, ya que gracias al método se puede observar gradualmente el suceder literario, y distinguir claramente las corrientes y posiciones que han tenido expresión bajo un mismo período histórico.

Autores como Peterson, Dilthey, Pinder, Lain Entralgo Marías, Portuondo, Ortega, etc., han formulado métodos para distinguir generaciones en la historia. La cátedra de Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Chile que dirige el profesor Cedomil Goico, movida por la necesidad de un orden científico que facilite el estudio de las letras americanas, luego de un arduo estudio ha formulado un esquema generacional para clasificar la literatura hispanoamericana. fundamentalmente inspirado en las ideas de Ortega y enriquecido por contribuciones de distintos autores que han formulado métodos para agrupar generaciones. Pero como he señalado, la fundamental reposa en las ideas de Ortega sobre las generaciones, pensamiento que paso a presentar, como escalón previo a la explicación del Esquema Goico.

La primera observación de Ortega es que todo hoy o momento consta de tres hoy distintos: el hoy de los que en ese momento son niños; el hoy de los que en ese momento son jóvenes; el hoy de los que en ese momento son viejos. Tres hoy, tres formas distintas de estar en el mundo, y por lo

tanto tres formas distintas de ver el mundo. Esta observación advierte a Ortega que son contemporáneos los niños, jóvenes y viejos que viven un mismo momento histórico, pero sólo con coetáneos los niños entre sí, los jóvenes entre sí, y los viejos entre sí". Ahora bien, el conjunto de los que son coetáneos en un círculo de actual convivencia forman una generación. El concepto generación no implica, pues, primariamente más que estas dos notas: tener la misma edad y tener algún contacto vital", concluye Ortega.

La polémica entre las generaciones es para Ortega el motor de la historia. En un mismo momento, hay una generación que dirige o manda, otra que ha perdido el timón ayer en sus manos, y otra que hace mérito para encargarse del ambicionado mando. Es decir, en un mismo momento histórico participan tres generaciones, con tres puntos de vistas diferentes.

Pero el hombre comienza a formular sus puntos de vista y a querer modificar la realidad existente, dada la contradicción entre su manera de ver el mundo y la de los que en ese momento mandan y dirigen, a la edad de treinta años. Antes de esa edad, según Ortega, veinticinco años precisa, el hombre no hace más que aprender, enterarse del mundo que le ha tocado vivir, el cual dirigen los en ese momento hombres maduros que remplazaron a los hoy viejos y con escasa participación de importancia. Ortega precisa esta situación señalando que, de los 30 a los 40, el hombre lucha por la transformación que estima necesaria, hasta que a los 45 obtiene la deseada oportunidad de implantar sus puntos de vista y desalojar a los que en ese momento tienen 60 años. Es decir, que de los 30 a los 45 lucha, de los 45 a los 60 manda, y después de los 60 va desapareciendo para siempre. Estas cifras de años, advierte su autor, son convencionales o imaginarias, pues no se trata de absolutismos matemáticos.

Se puede advertir que las generaciones actúan por períodos de 30 años: 15 años de lucha y 15 años de mando sucesivamente. Los primeros 15 años, o sea de los 30 a los 45 a los 60 años, los denomina gestión o vigencia. Siempre denomina Ortega gestación. Los siguientes 15 años, de los 45 a los 60 años, lo denomina gestión o vigencia. Siempre hay dos generaciones en un mismo momento discutiendo los mismos temas.

Ya caracterizadas estas ideas básicas sobre las generaciones, nos presenta Ortega su método para fijar las generaciones en la historia. Como primer paso retrocede hasta la edad Moderna, porque considera que desde ese período par-

te el desarrollo continuo de los principios fundamentales del mundo moderno. Con el panorama ante sus ojos se lanza en la búsqueda de la figura de mayor relevancia del momento: sin pensarlo dos veces señala a Descartes. Ubicada la figura cumbre de la época, observa la fecha en que cumple 30 años: 1626. Ahora, agrega el entusiasta maestro, no forman la generación de Descartes sólo los que en ese momento tienen 30 años: no, 1626 es una fecha central; forman la generación del filósofo todos sus coetáneos, es decir, los que son 7 años menores de 30 años y 7 años mayores de 30 años, que el pensador francés. Como se puede advertir, los coetáneos están entre extremos de 15 años, dicho en otra forma, se puede ser coetáneo hasta con 15 años de diferencia. (1)

Illuminado por la lección de Ortega, el profesor Goico ubicó la figura literaria más representativa de las letras americanas: Ruben Darío. Con la figura en su poder, investigó la fecha de su nacimiento: 1867. Es esta, pues, la fecha central de la zona de nacimiento de la generación del poeta, zona comprendida entre los años de 1860 (7 años antes de la fecha central), y el año de 1874 (7 años después de la fecha central). Es decir, los escritores nacidos entre 1860 y 1874 forman la generación de Darío, la generación modernista.

Comprobemos tal afirmación: Anderson Imbert, en su Historia de la Literatura Hispanoamericana cataloga como poetas modernistas los siguientes autores; Santiago Arguello, 1872—1924 (Nicaragua); Máximo Soto Hall, 1874—1944 (Guatemala); Leopoldo Lugones, 1874—1938 (Argentina); Darío Herrera, 1870—1914 (Panamá); Ricardo Jaime Freire, 1868—1933 (Bolivia); Herrera y Reissing, 1875—1910 (Uruguay); Pedro Antonio González, 1863—1903 (Chile); Guillermo Valencia, 1873—1943 (Colombia); Amado Nervo, 1870—1919 (México); Enriquez González Martínez 1871—1952 (México). En fin, podemos observar que todos estos autores están dentro de la zona de fecha de nacimiento que el esquema Goico ha eliminado para la generación modernista.

Ahora bien, si es Darío la figura relevante, la fecha central de su generación, es decir, la fecha en que su generación comienza a dar la batalla, es el año de 1897, cuando el poeta cumple 30 años. El período de gestación o formulación de principios, está comprendido pues, entre 1890, 7 años antes de 1897, y 1904, 7 años después de 1897, lapso de tiempo en que la generación de Darío lucha por implantar la nueva estética.

Comprobemos: Darío presenta su primer libro con posiciones nuevas en 1888, año de la primera edición de *Azul*, libro que volverá a editar, más cargado de novedades en 1890, *Valparaíso*. Veamos lo que dice Imbert de esta nueva edición de *Azul*: "Sus versos, ahora, están señalados por el principio de pureza artística que antes sólo se atrevió a expresar en prosa (se refiere a la primera edición). Parece haber comprendido que su papel era haberse adelantado a otros en la modernización del verso español" Más adelante señala Imbert que, al regreso de España llega el poeta a Buenos Aires en 1896 (año de la edición de *Prosas Profanas*, libro que lo preceden palabras preliminares del autor y "Fué entonces cuando decidió explicarse con cánones teóricos...") Veamos pues, que entre los años de 1890 a 1904, años de gestación según el esquema Goico, Darío, jefe máximo del modernismo, presenta y desarrolla su teoría estética. .. precisamente dentro de ese margen de tiempo, aparecen las primera obras de los adherentes al modernismo, movimiento que desde 1904 es de evidente hegemonía en América.

Mostrada y constatada esta primera etapa activa de la generación modernista, o sea su período de gestación, resta delimitar la etapa subsiguiente, es decir la etapa de gestión o mando. Si el período de gestación va de 1890 a 1894, y el de gestión o mando se ubica delimitando los 15 años que siguen. Tenemos pues, que la gestión o vigencia de la generación modernista, está comprendida entre los años de 1905 a 1919.

Comprobemos: Como he dicho en párrafos anteriores, a partir de 1904 nadie discute el éxito de la estética modernista. Los poetas, del 5 al 19, presentan los frutos maduros de su cosecha. Todos se desenvuelven dentro de la nueva modalidad con comodidad hogareña. Pero, a partir de 1914, el mismo jefe, el mismo que dá forma e impulsa los principios modernistas, publica su último libro, "Cánto A La Argentina", libro en el cual es evidente un elejamiento de los rancieros principios modernistas, los cuales ya se presentaban debilitados en *Cántos de Vida y Esperanza*, 1905. Imbert lo advierte: "El Rubén Darío de los Cantos de Vida y Esperanza es el mismo que el de *Prosas*. Ante todo la misma prestancia aristocrática. Pero en los Cantos presenciamos la crisis del esteticismo de *Prosas*..." y no es sólo que "Baja las luces de las lámparas preciosas, encendidas en Francia, y sube las llamas de un fuego interior..." sino que además, hay un acercamiento a la realidad americana, al mundo nuevo, a ese mundo odiado, que en *Prosas*: le deja a Witman. Recordemos, no sólo sus cantos a las repúblicas

de América, a su progreso, los votos por la unión americana, recordemos también su Canto a Roosevelt, poema de clara estirpe realista, expresado en un verso directo. Pareciera que Darío, gracias a ese genio indiscutible, no sólo supo cuándo encender el modernismo, sino también cuándo apagarlo, para darle paso a otra nueva modalidad. Valdría la pena ensayar a través de un estudio, la verdad de no sólo con siderarlo innovador y maestro del modernismo, sino además precursor de las ideas estéticas, posteriores, inmediatamente, a su escuela.

Esta crisis de la estética modernista, del aristocratismo literario, no sólo será obvia en Darío; acerquémonos a la obra de los demás poetas de la generación y nos daremos cuenta que el fenómeno es general. Chocano, modernista en sus primeros versos, va en esa hora a la vanguardia de una poesía que se nutre de realidades americanas, de mundo nuevo, más lejos de la celeste orfebrería y más cerca de la oscura tierra.

De aquí se infiere, que ya en 1919 la generación modernista ha recibido la ineludible estocada de una generación que está por encargarse del timón e implantar sus puntos de vista sobre la orientación de la poesía.

Con estos datos, explicados y comprobados, podemos comenzar a trazar el cuadro de las generaciones americanas. Si la generación de Darío tiene como "zona de nacimiento" los años que van de 1860 a 1874, la zona de nacimiento de las generaciones anteriores las obtendremos restando 15 años a la zona de la generación de Darío, y así sucesivamente. Para ubicar las generaciones posteriores a la generación de Darío nos valemos del mismo proceso, sólo que en vez de restar, sumamos.

Quiero advertir que habrá casos en que un autor no cumple con lo delimitado por uno, dos, o tres años. Se comprenderá que no siendo la literatura una disciplina matemática, esto no tiene importancia. Está el caso del Uruguayo Herrera y Reissig nacido en 1875, siendo el límite de su generación, la modernista, 1874. Pero su espíritu y su obra son modernistas y no podemos guiarnos por la rigidez de los conceptos matemáticos. Irregularidades de este tipo tienen más de una razón que la justifique. Ante nada, téngase en cuenta que las generaciones no son circuitos cerrados, límites infranqueables, grupos irreconciliables, agua y aceite una y otra; no, las generaciones se solapan, están relacionadas. Recuérdese además que, los miembros de una generación se forman cuando el mundo está bajo la vigencia de la generación que los precede a ellos.



Por lo tanto pues, un autor pudo haber sido benjamín en un grupo y mantenerse en espíritu y estilo hasta el final; o bien, puede haber publicado a temprana edad —cuando estaba la vigencia plena de la generación anterior— y no haber vuelto a publicar más, por prematuro abandono del mundo o por libre determinación. El primer caso es el de nuestro Gaspar Octavio Hernández, quien por edad debería pertenecer a la primera generación del momento vanguardista; sin embargo, murió a los 25 años, 1910, bajo la vigilancia del modernismo. Por lo tanto, su obra se identifica con el modernismo y se le tiene que considerar como modernista. También está el caso de los autores que han vivido tantos años en actividad creadora, a tal punto que se han relacionado con varias generaciones, es decir, han publicado bajo vigencias generacionales distintas, y como consecuencia, su obra recoge varias etapas: es el caso de Neruda, cuya obra tiene desde el eco modernista, hasta el que hoy aun no tiene etiqueta.

Estas son pues, observaciones que han de tenerse en cuenta para aplicar el Esquema Goico sin perder la paciencia y angustiarse por uno que otro problema de orden numérico.

Los primeros pasos destinados a ordenar y estudiar la literatura panameña se dan poco después de nuestra separación de Colombia en 1903. En 1919, Octavio Méndez Pereira presenta Parnaso Panameño, antología cuyo propósito es destacar unos veinte autores que a su juicio constituyen la primera generación poética del istmo. Este trabajo es un aporte con miras a clasificar y valorizar la producción literaria nacional. El Heraldo del Istmo, revista de la época, desde 1904 abrió sus páginas a los escritores, y en manos de su director, DonGuillermo Andreve, estaba la tarea de divulgar y comentar la incipiente literatura del istmo. Esta preocupación de Andreve por alentar y divulgar la joven poesía panameña culmina en 1918, año que funda Biblioteca de Cultura Nacional, cuyo fin era, presentar los más destacados poetas panameños.

Tanto Méndez como Andreve, a lo largo de toda su vida se preocuparon de fomentar el desarrollo de la literatura nacional. Desde los diarios, los libros, la cátedra, mostraron la importancia de una expresión literaria y estuvieron siempre atentos al desarrollo de la misma. Casi toda la primera labor histórica crítica es de ellos. En 1940, año que se celebró el segundo congreso internacional de catedráticos de literatura hispanoamericana en los Angeles, California, Andreve asistió en calidad de delegado panameño. En esa oca-

ción, presentó su trabajo "Breves Consideraciones Sobre La Poesía En Panamá", estudio crítico sobre la poesía hasta ese momento.

Más o menos alrededor de ese año de 1940, un poco antes para ser más preciso, se suma a los estudiosos de la literatura nacional un joven, el cual con el correr de los años ha realizado la labor más acabada en el terreno histórico—crítico sobre nuestra literatura: Rodrigo Miró.

La labor del profesor Miro, ha cumplido dos tareas. Por un lado ordenar y recoger todo el material disperso de poesía y cuento, tarea que ha culminado en "Cien Años de Poesía En Panamá" y en "El Cuento En Panamá", ambas obras precedidas de un estudio sobre la materia. Por otro lado, historiar diversos momentos y géneros cultivados en el istmo. Esta última tarea ha culminado en varias publicaciones: Educación Colonial Panameña, Índice de la Poesía Panameña, De la Vida Intelectual de la Colonia, La Literatura Panameña, breve recuento histórico, Teoría de la Patria, El Romanticismo en Panamá, Orígenes de la Literatura Novelesca en Panamá, La Cultura Colonial En Panamá, La Literatura Panameña de la República, Tomás Martín Faulliet, y otros trabajos aún inéditos. Miró ha sido un constante estudioso de la producción nacional, y ha presentado hasta ahora el panorama más completo y documentado. Ha puesto en bandeja, como reza el dicho, lo necesario para trabajar en la investigación y la crítica.

Este tipo de labor en la que se ha destacado Miró, cuenta en los últimos años con mayor número de interesados. Como testimonio están, la antología de Agustín del Saz, "Nueva Poesía Panameña", el estudio de Ismael García "Medio Siglo de Poesía Panameña", los trabajos de interpretación y análisis de Elsie Alvarado de Ricard, uno sobre Demetrio Herrera Sevillano y otro sobre Ricardo J. Bermúdez, y algunos otros.

Sin embargo, todos los trabajos al respecto, en lo fundamental, han tenido como patrón el establecido por Miró. Se ha clasificado e historiado sin agregar nada nuevo al respecto; las diferencias son de ninguna importancia sustancial; se ha omitido y agregado autores, a veces con razón, otras sin ninguna.

Con la Generación Romántica se abre, según Rodrigo Miró, el proceso poético en Panamá. Tal afirmación entra en pugna con la tesis de Méndez Pereira sobre la primera generación de poetas panameños. Méndez, en su Parnaso Panameño, ubica la primera generación un poco antes que la de los románticos, poetas nacidos entre 1830 y 1868 según

el cuadro sobre esa generación que preparó Miró en Cien Años de Poesía en Panamá. Según Miró, esta zona de fecha de nacimiento "Se vio en la necesidad de extenderla hasta el 68 por tres autores". En Índice de Poesía Panameña, había delimitado la zona de nacimiento de los románticos entre los años de 1830 y 1840. En el Romanticismo En Panamá, la había delimitado entre 1830 y 1836. Este último trabajo tiene mayor rigor histórico que los anteriores, gracias a que se vale del concepto generacional de Petersen, utilizado por Salinas en su trabajo sobre la generación del 98 en España. Estos nos demuestran cómo Miró ha sido consciente de problemas y deficiencias en su clasificación. Volviendo a las diferencias entre Méndez y Miró, sobre la primera generación de poetas panameños, tenemos que, para el primero, es la de los hombres que participan en nuestra independencia de España en 1821, los llamados hombres del Club Independentista. Antes de Méndez ya se oían quejas sobre el olvido de estos patriotas y poetas. El mismo Miró en su introducción a Cien Años de Poesía, cita en breve nota la queja de José María Alemán, que se preguntaba: "¿Quién de nuestra generación conoce las obras de panameños ilustres que han vivido hasta ayer, y que hoy yacen bajo el polvo del olvido? ¿Quién recita una Oda del fecundo Calvo?"

Estos autores que quiere salvar del olvido José María Alemán, correspondían a lo que se conoce como la primera generación del momento romántico social americano, quienes dan las primeras notas románticas de la literatura del continente, aún con muchos elementos neoclásicos. Es la generación de Echeverría, 1805—1851, José María Heredia y Heredia, 1803—1839, entre otros, es decir, los nacidos entre 1800 y 1814 según el Esquema Goico.

Miró reafirma su juicio y discrepancia con Méndez citando un comentario de Guillermo Andreve el cual se publicó en un prólogo a un poemario de León A. Soto editado en 1907. Dice Andreve: "En nuestro sentir no hay desde 1821, fecha de nuestra independencia política, hasta 1880, un verdadero sentimiento poético mantenido en alto por verdaderos poetas." Sin embargo pienso que, en "un ensayo de intención histórica más que crítica", no ha debido utilizar el profesor Miró un criterio estético para negar esta generación. Es conveniente pues, volver sobre esta generación buscando nuestros primeros poetas. Ya advertía Ortega, que no necesariamente tienen que existir grandes figuras en una generación.

Señaladas las discrepancias respecto a la primera generación poética del istmo, vuelvo a la generación romántica que,

como he anotado, es la primera según Miró. La comprenden, según él, los autores nacidos entre 1830 y 1868: Gil Colunje, 1831—1899; Tomás Martín Feuillet, 1832—1862; José María Alemán, 1830—1887; José Dolores Urriola, 1834—1883; Amelia Denis de Icaza, 1836—1911; Jerónimo de la Ossa, 1847—1907; Federico Escobar, 1861—1912; Rodolfo Caicedo, 1867—1905.

Según el Esquema Goico ésta generación, la última romántica, la forman los nacidos entre 1830 y 1844. Escaparán de la zona establecida por el Esquema Goico, Jerónimo de la Ossa, que nace en 1847, por tres años de diferencia; además, poeta inédito cuyo mérito es el de haber escrito el himno nacional; Federico Escobar y Rodolfo Caicedo, ambos por considerable diferencia con el año límite generacional. Al respecto, el mismo Miró ha indicado en su Índice, que se vio obligado a mover la fecha límite que establecía su trabajo, *El Romanticismo, En Panamá*, para darle cabida a los mencionados poetas, que no bostante tienen “un acento distinto”. Como vemos pues, los autores concretamente románticos obedecen la “zona de nacimiento” establecida por el Esquema Goico para la última generación del momento romántico. Con respecto a los demás, es menester caracterizar bien su “acento distinto” a través de un cuidadoso análisis, o encontrar las razones del por qué de su tono fuera de época.

A continuación de la generación romántica distingue Miró los modernistas, generación que la componen, a su juicio, los nacidos entre 1867 y 1874: Darío Herrera, 1870—1914; León A. Soto, 1874—1902; Cristóbal Martínez, 1867—1914; Adolfo García, 1872—1900; Nicole Garay 1873—1928. A manera de nota, hago la observación de que según el cuadro generacional que presenta *Cien Años de Poesía*, el proceso de la literatura panameña no contempla una primera generación modernista o premodernista. Sin embargo, tanto Jerónimo de la Ossa como Federico Escobar, “tan entrañablemente panameños”, como afirma Miró, y quienes por edad deberían pertenecer a la generación inmediatamente posterior de la última romántica, es decir, la premodernista, son autores de producciones muy arraigadas a su terruño, a su nacionalidad, precisamente, muy a la manera “criollista”, característica ésta que ha sido inteligentemente observada y señalada por Portuondo en su trabajo *Las generaciones En La Historia*, como distintivo de esa generación. En efecto, Portuondo ubica la primera manifestación criollista de las letras americanas en esa generación premodernista, la generación de Martí. Queda hecha la observación.

Esta generación que denomina Miró modernista, se mantiene exactamente dentro de los límites que le asigna el esquema Goico a la generación de Darío: 1860—1874.

Viviendo nuestra independencia de Colombia en 1903 y a continuación de la Generación Modernista, distingue Miró dos generaciones poéticas, las cuales denomina “Primera Generación Republicana” y “Segunda Generación Republicana”. Este concepto de “generación republicana”, Miró advierte que es conveniente revisar. La primera generación republicana la constituyen los nacidos entre 1881 y 1891: Demetrio Fábrega 1881—1948; Ricardo Miró, 1883—1940; Antonio Noli B., 1884—1943; José María Guardia, 1885—1941; Guillermo Batalla 1883—1961; Enrique Genzier, 1887—1941; Gaspar Octavio Hernández, 1893—1918; María O. de Obaldía, 1891. Esta generación vendría a ser la postmodernista o mundonovista, como prefiero llamarla, que componen según el Esquema Goico, los nacidos entre 1875 y 1889. En 1946 Rodrigo Miró en su libro *Literatura Panameña. Breve Recuento Histórico*, al referirse a Ricardo Miró, considerado unánimemente la figura más destacada en la generación, lo califica de “post modernista romántico, sencillo y hondo, fiel intérprete del paisaje local”. En efecto, con ligera hojeada a los autores de este grupo generacional, advertimos que si bien es cierto que en sus obras se agitan aires modernistas, también es cierto que sus obras mantienen en puntos fundamentales distancia de este movimiento, y su inspiración en temas nacionales americanos tiene el regocijo de un mundo, nuevo que emociona. Es decir que, los autores de la última generación del momento modernista, a los cuales he catalogado como “mundonovistas”, se caracterizan por un alejamiento del aristocratismo estético, de la importación del lujo europeo y asiático, y un acercamiento al continente americano para cantarle con emoción, orgullo y optimismo. Si observamos el Esquema Goico, que dá como zona de nacimiento de esta generación “mundonovista” los años comprendidos entre 1825 y 1889, a excepción de María Olimpia de Obaldía y Gaspar Octavio Hernández, los demás se acogen a los límites establecidos por el Esquema. En el caso de la poetisa, el tropiezo está en dos años de diferencia. Del poeta Hernández, ya me he ocupado en capítulos anteriores: murió a los 25 años cuando estaba en vigencia el modernismo de Darío. No obstante en su obra descubrimos indicios de evolución: de una poesía refinada y evasiva, a una poesía de emoción patriótica y de inspiración popular.

La “Segunda Generación Republicana” la componen los poetas nacidos entre 1897 y 1906: Demetrio Korsi, 1899—

1957; Moisés Castillo, 1899—; Santiago Anguizola, 1898—; Lucas Bárcenas 1906—. Estos poetas, según el criterio que me guía, ya están por edad, dentro de la primera generación de poetas últimos o sea, los de la primera generación del momento vanguardista, cuya zona de nacimiento está comprendida entre 1890 y 1904, según el Esquema Goico. En todos sus trabajos, Miró ha insistido en que es una generación: dispareja, sin rumbo fijo, sin configuración. Los ha calificado como poetas de transición a la vanguardia. Es evidente que son poetas de tonos disparejos: tan pronto están en su lugar como donde no les corresponde. Pero es claro advertir, que los tres poetas de algún relieve acusan signos de la nueva sensibilidad. Por lo demás, la disparidad en Korsi, el más destacado, es explicable desde el punto de vista histórico. Aquí está Korsi: nació en 1899 y murió en 1957. Vivió la vigencia de tres generaciones. Publicó su primera obra en 1920 "Los Poemas Extraños" recién terminaba la vigencia modernista. Sin embargo, en 1934, publica "Blok", poemario dentro de la modalidad vanguardista de indudable calidad. Así como se puede decir que Korsi no abandonó una poesía con resabios modernistas, muy a su manera, tampoco se puede decir no dejó, por un lado una poesía contaminada de novedades, y por el otro, una poesía indiscutiblemente vanguardista.

En el caso de Moisés Castillo, 1899, y Lucas Bárcenas, 1906, encontramos que en cada nueva publicación tienden a acercarse a los nuevos modos. Incluso, lo mejor de su publicación lo constituyen los poemas que acusan influencias de la nueva sensibilidad. Ambos han cultivado con dignidad, Castillo muchas veces con acierto, una poesía dentro de la corriente neopopular.

Finalmente, Cien Años de Poesía en Panamá, distingue dos últimas generaciones. La generación de la "poesía nueva" y la generación de "los últimos". La primera la componen los nacidos entre 1904—1916: Rogelio Sinán, 1904; Antonio Isaza, 1910; Roque Javier Laurenza, 1910; Demetrio Herrera, 1902; Ricardo J. Bermúdez, 1914; José Adolfo Campos, 1916; Esther María Osses, 1916; Eduardo Ritter Aislán, 1916. La segunda la componen los nacidos entre 1919 y 1903: Tobías Díaz B., 1910; Estella Sierra, 1919; Tristán Solarte, 1924; Homero Icaza Sánchez, 1925. Miró ha agregado posteriormente los nombres de José de Jesús Martínez, 1928; Guillermo Ross Zanet 1930; Demetrio Fábrega, 1932; José Moncada Luna, 1926.

Este último período en que Miró ha distinguido dos generaciones, es a mi juicio el ordenado con menos rigor. Se

ha procedido separando los autores que se suman, más temprano o más tardíamente, a las nuevas modalidades poéticas que irrumpen en los alrededores de 1929 en Pmá. Tal clasificación de las generaciones del momento vanguardista supone un período homogéneo dentro de la poesía panameña, en el cual todos los autores cultivaron una poesía conocida con el nombre de poesía vanguardista. Sin embargo, la realidad es otra. Estos últimos 45 años que denomino Momento Vanguardista, se componen de etapas, en las cuales la poesía ha manifestado derroteros, preferencias y tendencias diferentes. Han convivido tres generaciones, cada una de ellas con posiciones particulares frente a la poesía, sacudidas y determinadas por distintos impactos, tanto en lo artístico como en lo social. Si bien es cierto lo que anota Friederich en su libro "Estructura de la Lírica Moderna", cuando dice que la poesía moderna desde Baudelieir, su primera voz, a esta parte ha cambiado casi nada su estructura, también es cierto que esa estructura, de la cual el eminente crítico alemán analiza sus características, de allá a esta parte, a través de las distintas generaciones, esas características han estado presentes indistintamente en cada una de esas generaciones. Unas han mostrado ciertos aspectos de la lírica moderna con más color que otras. Las hay también, en que esos aspectos son sólo sombra muy diluida. A través de estos pormenores surgen las diferencias entre las generaciones. En común, las generaciones del momento vanguardista tienen varias cosas: sobre todo si analizamos la poesía intrínsecamente como lo hace Friederich en la obra citada. No obstante, no podemos negar que la poesía está determinada por fenómenos extraliterarios, ya sean de orden social o filosófico, por lo que sería inaudito que desde las Flores del Mal, de Baudelieir, hasta Palabra, de Prevert, la poesía no hubiera experimentado cambios, posiciones diferentes ante ella.

No olvido que Miró tuvo poca perspectiva para ver este momento de la poesía panameña; su trabajo es de 1953. Era difícil advertir que se pronunciaban matices en los grupos de poetas. Hoy, con mayor distancia y ayudado por el Esquema Goico, distingo claramente tres generaciones en estos últimos 45 años de poesía en Panamá.

La primera generación del Momento Vanguardista la componen los poetas nacidos entre 1890 y 1904; su período de gestación es de 1920 a 1934; su gestión o vigencia opera de 1935 a 1949. Incluimos en esta generación pues, a Demetrio Korsi, 1899; Moisés Castillo, 1899; Demetrio Herrera Sevillano, 1902; Rogelio Sinán, 1904; Lucas Bárcena, 1906. Es la de estos poetas, una poesía que sigue, por un lado la

producción de los primeros surrealistas, dadaístas, futuristas, creacionistas, y por otro, la de los neopopularistas españoles. En general es una poesía elemental, ágil e ingeniosa.

La segunda generación la componen los nacidos entre 1905 y 1919; su gestación abarca los años de 1935 a 1949; su gestión o vigencia rige de 1950 a 1964. Los poetas de esta generación son: Antonio Isaza, 1910; Roque Javier Laurencia, 1910, Ricardo J. Bermúdez, 1914; José Adolfo Campos, 1916; Esther María Osses, 1916; Eduardo Ritter Aislán, 1916; Tobías Díaz B., 1919; Stella Sierra, 1919. Advertimos que la producción de estos poetas sigue de cerca los temas y estilos de poetas como Neruda, sobre todo Neruda, Vallejo, Alberti, Vicente Alexandre, León Felipe, Pedro Salinas; Vale decir, pues, una poesía de rigor formal, hermética, nutrida de temas metafísicos, contam nada de nostalgia, melancolía, angustia existencial, inclinada a la meditación, a la seriedad y a la trascendencia.

La tercera generación, incluye los nacidos entre los años de 1920 y 1934; su gestación parte de 1950 y culmina en 1964; su gestación o vigencia tendrá como límite los años de 1965 y 1979. Esta es la generación de Tristán Solarte, 1924; Chang Martín, 1922; Homero Icaza Sánchez, 1925; José de Jesús Martínez, 1928; José Moncada Luna, 1926; Guillermo Ross Zanet, 1930; José Franco, 1931; Demetrio Fábrega, 1932. Son ellos de una poesía que va aclarando su lenguaje y distanciándose menos de la lógica, pero que aún conserva un clima de vanguardia, en sus figuras sobre todo, no obstante su inclinación por reactualizar el estilo de los clásicos.

Este es pues, el cuadro de las generaciones poéticas panameñas contruido mediante el Esquema Goico. Estoy seguro que permite ver el desarrollo gradual de las corrientes literarias que han encontrado eco en Panamá. El hecho de que es válido para la clasificación de la literatura hispanoamericana en general, nos permite contemplar nuestra situación real en el desenvolvimiento de las letras de América, y dejar de lado una visión aislada de nuestra literatura. Creo que ha sido posible ver a través de la aplicación de éste método generacional que, nuestro medio ha sido sensible a las expresiones artísticas desde el romanticismo, en forma continua, lo que vale decir que hemos respondido a la necesidad de crear y expresarnos artísticamente.



# Natá de los Caballeros

Por Hildebrando A. Luna R.

\* \* \*

## AGRADECIMIENTO

Queremos hacer constar que hemos podido realizar este modesto esfuerzo, gracias a la cooperación prestada por nuestro profesor señor Gerardo Córdoba, quien nos guió en la confección de este trabajo; a Don Mariano Prados, que puso a nuestra disposición sus archivos personales sobre Natá y a la buena voluntad y confianza ofrecidas por los historiadores nacionales señores Don Ernesto J. Castellero R. y don Juan Antonio Susto, al poner sus bibliotecas y demás documentos históricos pertinentes, a nuestro servicio y que indudablemente, sin esta valiosa ayuda no hubiéramos podido ofrecer este humilde trabajo.

## I- INTRODUCCION

Ante todo el deseo de contribuir al conocimiento real y verídico de nuestro país, en sus distintas épocas, fué el móvil principal que nos indujo a escribir un trabajo sobre nuestro pueblo natal, como parte de este istmo glorioso y codiciado, que debe ir ya buscando en sus propias fuentes naturales, históricas, sociológicas, espirituales; en sus propias estadísticas, en sus investigaciones, estudios y planificaciones, la verdadera vida panameña.

Si todos los hechos históricos, ya sean de cualquier índole, son producidos por determinadas causas, busquemos y analicemos estas causas, y a la luz de la comprobación veamos las consecuencias que han tenido, en la vida misma de los pueblos, para que, los que resulten satisfactorios y convenientes, seguirlos sosteniendo y así, el efecto perdure por mucho más tiempo y poder ir hacia adelante.



LICENCIADO GASPAR DE ESPINOSA  
Fundador de La Natá de los Caballeros

Conocidos los hechos históricos y las causas que los produjeron, viene el estudio conveniente de ellos, para ir sacando conclusiones que vayan mejorando la vida y condiciones de los pueblos y sus asociados.

El estudio de la historia de Natá, la población más antigua que existe en el litoral Pacífico del continente Americano es una prueba palpable de las alternativas que puede sufrir un pueblo, según las condiciones y circunstancias de las épocas.

## II. DESCRIPCION FISICA DEL LUGAR:

Natá, en los últimos cuatro siglos o sea desde su fundación, no ha cambiado en cuanto a su aspecto físico o topográfico, pues conserva y sus mismas llanuras, su salida al mar, y sobre todo la fertilidad de su suelo, motivo principal que indujo a los conquistadores a la fundación de esta población en Mayo de 1522, según acta levantada por sus conquistadores. (1)

Para comprobar nuestra aseveración reproducimos párrafos de informes o relaciones hechas por los conquistadores españoles que visitaron la región de Natá desde 1515. Dice: "y el asiento de población de este señor Natá era junto a la mar del Sur donde hoy permanece la villa de Natá a donde muy poco ha sido servido Dios" (2).

Un autor colombiano de fines del siglo XIX refiriéndose a la población de Natá dice: "Situada sobre el río Chico, no lejos de su boca en la bahía de Parita, extremidad occidental de vasta concha semicircular del Golfo de Panamá, Natá domina las llanuras que se extienden entre las cordilleras de Veraguas y la Península de Azuero; posee vastas sabanas llenas de reses y caballos" (3).

En la relación de Espinosa de su primera expedición a esta región tomamos: "Eran tantos los bohíos que había, que creo que no hubo nadie que no se espantase o tuviese temor de ver tan gran población. Hallamos allí infinito maíz, e tantos venados, que los que vimos los apreciamos en trescientos venados, e infinito pescado asado, e muchos ansares e pavas e jaulas e toda comida de indios en mucha gran abundancia. Hice luego recoger maíz en el real, de manera

1. Ortega Ricaurte Enrique, "Revista del Archivo Nacional de Colombia. N° 44. Noviembre y Diciembre de 1942, Páginas 1, 2, 3, 4.
2. Archivo General de Indias Sevilla. Copias que existen en nuestro Archivo Nacional. Cuadernillo N° 98. Página 26.
3. Reclus. Eliseo "COLOMBIA" Traducción de Francisio J. Vergara y Velasco. Página 355.



IGLESIA DE NATA DE LOS CABALLEROS

que túvose allí la hueste todo lo que hubimos menester para cuatro meses que allí estuvimos, e a un sobraron más de quince hanegas" (4).

Del acta de fundación levantada el 20 de Mayo de 1522 tomamos los siguientes conceptos sobre la situación de Natá: "he acordado en dicho nombre de hacer, principiari e poblar el dicho pueblo, luego ahora de presente en esta dicha Provincia de Natá, e porque ahora de presente vistos los asientos e partes que hay en esta dicha Provincia de Natá más conveniente e aparejados para hacer el dicho pueblo, parece que aquí en este asiento es la mejor disposición, más aparejada para hacer el dicho pueblo e donde parece que están todos los bastimentos necesarios para la sustención más a mano, el cual dicho asiento ha por linderos, por la parte del Este, la sabana, o por la otra parte del Oeste asimesmo, e por la parte del Sur y del Norte la sabana, en medio de lo cual están dos cerros (5) solos, e los dichos vecinos e pobladores que están presentes les parece que por ahora se debe hacer de poblar dicho pueblo". Los términos de la población se definían allí mismo así: "por la parte del Este, desde donde se comienza la Provincia de Chirú, por la parte del Oeste hasta la Provincia de Aguisa e por la parte del Sur todas las Islas que se incluyen dentro de los dichos límites del Este y Suroeste hasta cien leguas dentro de la mar Norte; e por la parte del Norte otras tantas de tierra como hay de los dichos límites a la Provincia de Chirú hasta la Provincia de Guera, por manera que cortan los términos de esta Ciudad de una mar a otra tengan otro tanto en la costa del Norte..." (6).

Políticamente la población de Natá pertecene hoy día a la Provincia de Coclé, siendo uno de sus seis distritos y dista de la Capital de la República 202 kilometros 300 metros (7).

### III. ALGUNAS INFORMACIONES SOBRE LOS INDIOS DE NATA ANTES DE 1515.

De los dintintos estudios que se han hecho de la etnología americana; por los relatos que hacían los conquistadores de

- 
4. Cuervo Antonio B., "COLECCION DE DOCUMENTOS INEDITOS SOBRE LA GEOGRAFIA Y HISTORIA DE COLOMBIA" (Relación hecha por Gaspar de Espinosa y dada a Pedrarias) (Páginas 453 a 487.
  5. Hoy día se le conoce con el nombre de "Cerro San Cristobal el que está al Oeste de la población y cerro Cerrezuela", el que se encuentra al Noreste.
  6. Ortega Ricaurte Enrique, Op. Cit. Págs. 2, 3, 14.
  7. Contraloría General de la República. "CENSO DE POBLACION DE COCLE. Volumen V. 1940. Págs. 18, 19.



ALTAR MAYOR DE LA IGLESIA DE  
NATA DE LOS CABALLERROS

nuestros primeros habitantes en el momento de llegar ellos y tratarlos; por las excavaciones arqueológicas que se han llevado a cabo en territorio que correspondía en ese entonces a la región de Natá, vemos que nuestros indios tenían un grado de cultura algo avanzado.

“Las casas de los indios de Natá, según Oviedo, tenían forma redonda, muy altas y sólidas, con numerosos aposentos, de recia y buena madera”. “Las mujeres de los indios de Natá eran las que medio vestían, usando una camiseta de algodón estendida hasta las rodillas.” De los dialectos más importantes y hablados en el Istmo, el cueva y el coiba, las tribus de Natá hablaban el cueva (8).

“La cultura de Coclé despertó especialmente el interés de Lothrop, quien afirma que dicha cultura “brillante en muchos aspectos, puede clasificarse definitivamente entre las grandes civilizaciones americanas como la Azteca, Tolteca, Maya, Chimu, Nasca, Tihuano, Chavin o Inca” (9).

“Entre las culturas antiguas del Istmo no cabe duda de que la de Coclé alcanzó un alto rango especialmente en las artes y oficios. Tenían los indios coclesanos sus viviendas amplias y tan bien construidas que llamaron la atención de los españoles. Cultivaban la tierra intensamente. Todas las labores agrícolas estaban a cargo de las mujeres. Los hombres, cuando no se hallaban en la guerra, se hacían comerciantes en artículos de oro, sal, maíz y algodón, extendiendo su comercio hacia el Norte hasta México y por el Sur hasta el Ecuador. Tenían estratificación social bastante rígida que comprendía varios rangos sobre los cuales imperaba la voluntad despótica del quevi o jefe. Este vivía lujosamente rodeado de sus esposas, familia, sirvientes y esclavos o pacos, que eran generalmente prisioneros de guerra. Celebraban en épocas fijas del año, fiestas y ceremonias religiosas en las cuales oficiaba el cura o tequina, quien era también el curandero del grupo. Conocían una gran variedad de hierbas medicinales que empleaban en las curaciones y sabían de los beneficios de la sangría como medida terapéutica, practicando esta por medio del disparo de flechas al cuerpo, hasta cortar una vena. Altos, bien formados y de buen cutis eran estos indios coclesanos quienes, además, al igual que otras tribus del Istmo, “sobrepasaban a cualesquiera otros indios de este continente, tanto por la gracia de sus personas como por la cortesía en sus modales. Ha-

- 
8. Arce y Sosa “HISTORIA DE PANAMA” (obra inédita) Pág. 204.
  9. Contraloría General de la República. Oficina del Censo. CENSO DE LA POBLACION DE PANAMA 1940 Volumen X. (compendio general) Pág. 42.

hallazgos arqueológicos recientes, hacen suponer que esta cultura no vino a desarrollarse sino en los siglos XIV y XV, poco antes de la llegada del hombre blanco. Los hallazgos de Sitio Conte reflejan relaciones culturales con el último período de la cultura chimu, con la cultura ecuatoriana de la Provincia de Esmeraldas, con la de los Quimbayas y (suroeste de Colombia) Barbacoas (cerca de Bogotá) y otras de México y América Central. Hay fusión de cultura y técnicas del Sur y Centro América" (10).

#### IV. LOS PRIMEROS COLONIZADORES Y CONQUISTADORES DE NATA.

El primer español en visitar la región de Natá fué GONZALO DE BADAJOZ en 1515, cuando después de haber obtenido gran cantidad de oro de parte del Cacique París, Pariba, o Parita, deseando o ansiando más, quiso volver a atacar al cacique París, pero sufrió de éste una derrota que lo obligó a abandonar todo lo que había adquirido y salir huyendo, amparándose en la comarca del cacique de Natá, Natán, o Anata, donde pudo apreciar superficialmente la riqueza y fertilidad de esa región. (11)

Después de este primer viaje de Badajoz vino en su primera expedición con el fin de recuperar todo el oro perdido por éste y someter al cacique París, el Licenciado y Alcalde Mayor de Castilla de Oro, GASPAR DE ESPINOZA. Cuarto meses del año de 1516 demoró Espinoza en la Comarca del cacique Natá, quien le prodigó toda clase de atenciones, según se desprende de la Relación que el Licenciado Gaspar de Espinosa hizo al Gobernador PEDRO ARIAS DAVILA, al regresar de esta expedición en 1517 (12).

Espinosa volvió en una segunda expedición en 1519, que fué cuando se internó hasta Veraguas, Coiba, Chiriquí y de regreso fue cuando logró recuperar todo el oro del cacique París, por la muerte de éste.

Acompañaron a Espinosa en estas expediciones los señores capitanes Germino de Valenzuela, Gonzalo de Badajoz, Diego de Albites, Pablo Mexia, Pedro de Games, Bartolomé Hurtado, Gabriel de Rojas, Martín Salcedo, Francisco Pizarro, Diego de Almagro, Francisco de Compañón, Fernán Ponce de León, Fernando de Soto, Hernando de Badajoz y otros más (13).

- 
10. Contraloría General de la República op. Cit. Volumen X. Pág. 42.
  11. Contraloría General de la República. Op. Cit. Volumen V. Pág. 20.
  12. Cuervo Antonio B., Op. Cit. Págs 453 a 487.
  13. Cuervo Antonio B., Op. Cit. Págs. 453 a 487.



## V. LA FUNDACION DE LA CIUDAD DE NATA.

Sobre la fundación de la ciudad de Natá existen dos actas que difieren en cuanto al día, siendo ambas actas tomadas de fuentes que merecen crédito. Esto nos da a comprender que, en contecimientos históricos las verdades definitivas no están todavía aclaradas del todo. Para nosotros, por la manera como está presentada y por su contenido, tiene más crédito el acta del 20 de Mayo, dada a conocer en 1943.

Para ilustrar mejor reproducimos párrafos de las dos actas:

“FUNDACION DE NATA”. ACTA. “Pedro Arias Dávila, teniente Gl. gobernador de los Reynos de Castilla del Oro (Así se llamaba entonces la ciudad de Panamá y su provincia) por el Emperador, la Reyna da. Juana y su hijo, Sábado 22 de Mayo de 1522 fundó la ciudad de Natá y el 26 de Mayo de 1522 juntaron a elegir alcaldes los fundadores, que fueron Franco de Compañon, Fdo. Ponce de León, Fedo de Soto y otros has 25. Hizo oficio de Alcalde Mayor el Lcdo. Gaspar de Espinosa, elexieron 4 de ellos escoxio 2 el dicho Dr. Pedro Arias Dávila; nombraron 12 para regidores y ellos escoxio el susucho pazo esto nte Antón Quadrado, escribamos ppo. del dicho, ayuntamiento nombrado por el dicho. Pedro Arias Dávila consta en escrita. ppa. en el archivo de la ciudad de Natá en cuya fundación ahora hay cincuenta mil cabezas de ganado mayor estas que acuden a el rodeo que llama, sin el simarron o fugitivo” (14).

“ACTA DE FUNDACION”. “En el nombre de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero e Nuestra Señora Santa María, su preciosa y bendita Madre, e del bienaventurado señor Santiago, patrón e defensor de todos los reinos y señorías de España e de todos los santos e santas de la Corte Celestial, a todos las cuales ruego e suplico sean en mi favor y ayuda para que con ella y en su nombre haga e principe e funde esta ciudad e pueblo de Natá, el cual yo, Pedro Arias Dávila, Lugarteniente General en estos Reinos de Castilla del Oro por la Sacra, Cesárea e Católica Hajestad del Emperador don Carlos e la Reina doña Juana y el mismo Rey su hijo, nuestros señores, tengo acordado de hacer y fundar esta Provincia de Natá en nombre de sus Majestades e como su Lugarteniente, General Gobernador e Capitán en estos dichos Reinos, en la manera y por la Orden siguiente: “es mi intención e voluntad de hacer e principiar el dicho pueblo, especialmente dicha iglesia, en él pongo una

---

14. Prados Mariano, Libro de recortes sobre Natá.

cruz de madera en los dichos solares adonde se ha de fundar la dicha iglesia, la avocación de la cual declaro que sea y se llame señor Santiago, el cual suplicos sea abogado e defensor e ayudador de dicho pueblo e vecinos e pobladores de él para que siempre nuestro Señor sea servido”, . . . . . “Según e por la orden e manera que por la traza que yo hice de la dicha ciudad e pueblo parecen señalados y trazados, la cual firmada de mi nombre mando que se ponga juntamente con la dicha escritura de esta fundación para que quede por registros e padrón de todos los dichos solares e calles e plazas públicas e todas las otras cosas que por ella por mi parecer ordenados e señaladas como en ella se contiene. Fecha en la ciudad de Natá, a veinte días del mes de Mayo de mil quinientos e veinte y dos abos.” Pedro Arias Dávila” (15).

## VI. NATA EN LA EPOCA COLONIAL

Los tres siglos que vivió esta población bajo el régimen colonial fueron los que le dieron su gran esplendor, grandeza y también la más ruinoso decadencia, como lo apreciaremos a través de los comentarios de relaciones y documentos que se conservan dejados por los gobernantes, conquistadores y cronistas de esas épocas.

Pocos años después de fundada Natá, en 1527 es visitada la ciudad por Oviedo y al referirse a ella: “El asiento de este pueblo es muy gentil y de hermosas vegas, y muy llano y dispuesto para ganado y todas granjerías. Hay muchas vacas, puercos, y yeguas. Es tierra de mucha caza y montería, porque cerca hay montañas y boscajes en tierra alta. Había en este pueblo, cuando yo le ví, año 1527, hasta cuarenta y cinco o cincuenta bahios, y está a dos leguas de la mar, un río arriba”. (16).

Pocos años después Natá sufre su primera derrota o decadencia al ser atacada por los indios, dejándola casi en ruina, tocándole al “Gobernador Antonio de la Gama su reedificación en 1531” (17)

En esta época de frecuentes ataques por los indios, contribuyeron a paralizar la prosperidad de Natá, el descubrimiento y colonización del Perú, país fabulosamente rico y que atrajo toda la inmigración de España y colonias americanas.

---

15. Ortega Ricaurte Enrique. Op. Cit. Págs. 1, 2, 3, 4.

16. De Ispizua Segundo, “LOS VASCOS EN AMERICA” Historia de América. Tomo III, Pág. 55.

17. Editora Balboa, S. A. “ALMANAQUE PANAMEÑO” pág. 130.

No sólo para el Sur se inició la emigración, sino que también para otras regiones de nuestro país; ya que los descubridores, conquistadores y pobladores de Natá, fueron los que en su mayoría resolvieron hacer idéntica labor en todas estas regiones del Pacífico del Continente Americano y del país. Así tenemos que el Licenciado Gaspar de Espinosa se dirigió al Perú, donde muere en Cuzco en 1537 (Pedro Arias Dávila a Nicaragua, Hernando de Soto a Florida, etc).

En 1543 era tal el temor que los vecinos temían de ser atacado por los indios, en vista de los pocos españoles que vivían allí, que unos a otros "se belaban e rrondaban por miedo de indios alcados que buscaban formas de quemar la ciudad e matar los pianos" (18).

Estas condiciones apremiantes y dolorosas obligaron a los Gobernadores de esa época dirigirse al Rey solicitándole el envío de familias españolas para que vinieran a seguir poblando y colonizando estas regiones y no perdieran la fé cristiana. De 1551 a 1559, los vecinos de Natá ciudad floreciente ya, propusieron a Don Luis Colón conquistar y poblar el Ducado de Veraguas, lo que no se logró hacer. (19)

En esta segunda mitad del siglo XVI y sobre todo en los finales, fué cuando "el Rey de España atendiendo a las múltiples solicitudes de las autoridades coloniales del Reino de Tierra firme y previa consulta de su Consejo de Indias, se decidió a enviar al finalizar el siglo XVI, a cien "Caballeros Notorios", hombres de ilustres prosapias, hijosdalgos y de reconocida reputación y buena fé, a las tierras que había estado bajo los dominios de nuestros caciques indígenas y que la planta del conquistador había hollado y retenido para lo corona del Castilla. Vinieron estos Caballeros al Istmo y en la ciudad de Natá plantaron sus toldas estos nuevos pobladores escogidos en España, de manera muy especial... "y al cabo de pocos años recibió esa hermosa y bella ciudad, bañada por el río Chico, con el bautismo sagrado, el Legendario y evocador de "NATA DE LOS CABALEROS"... "Entre los miembros más salientes de las familias de esos cien caballeros notorios descollaron los nombres de don Pedro de Gracia, Juan Cedeño del Castillo, Alonso de Valladares, Alonso García Cedeño, Domingo Montenegro, Antonia de Zúñiga, Atanasio Montenegro, Pedro Montenegro, Fernández de Liendo, etc." (20)

---

18. Archivo General de Indias-Sevilla copias en nuestro archivo Nacional, Cuadernillos N° 28.

19. Contraloría General de la República. Op. Cit. Volumen V. Pág. 21.

20. Revista "HOMENAJE A NATA. Marzo de 1938, (Por qué Natá se llamó Natá de los Caballeros, por Juan Antonio Susto" Pág. 7.

Con la llegada de estas familias, vuelve Natá a tomar renombre y desde entonces se le llamó "Natá de los Caballeros", nombre que a veces se usa para estimular a sus hijos y evocar su grandeza a fin de llevar al ánimo de ellos el deseo por la lucha y prosperidad de la ciudad natal.

En estas condiciones fue Natá el centro, el abanico podemos decir, desde donde se dispersaron las fuerzas españolas para continuar la conquista y colonización del país y de otros países del continente americano.

Ya en esta época de esplendor había o residían en Natá más de 450 negros esclavos llevados por los españoles de la isla de Cuba (21).

Hubo en esta época "un hospital que tenía más de mil pesos de renta del que se aprovechaban los padres y mayordomos. (22).

Apenas iniciado el siglo XVII, los vecinos de Natá se inclinaban más a vivir en sus hatos que tenían fuera de la población y pocas veces concurrían a ella, sólo para la Semana Santa, dándose el caso que en 1608, juntáronse para dichas festividades más de 1.2000 almas y después de pasadas no quedaron en el lugar ni 20 vecinos"... "y había momentos que no había gente suficiente para acompañar al sacerdote con el Santísimo Sacramento (baras del paylo) cuando tenían que ir a poner los santos solíos" (23).

En el siglo XVII se inicia la amenaza de los bucaneros, filibusteros y piratas que contribuyó también a la decadencia de la ciudad de Natá, aunque nunca llegó a ser atacada, motivo tal vez, por la cual ha existido hasta nuestros días. "En 1665 el viejo pirata Mansvelt, concibió el proyecto de apoderarse de Natá haciendo un cruce desde las playas del mar de las Antillas, pero encontrando que el Gobernador de Panamá, don Juan Pérez Guzman había hecho grandes preparativos para defender dicha ciudad, cambió de plan y fue a efectuar sus hazañas a otros lugares" (24).

Una de las cosas que más codiciaban los piratas de la ciudad de Natá era su basílica que ya en esa época era una de las más ricas del Istmo y de América hispánica. Esta

---

21. De Ispizua Segundo Op. Cit. Págs. 57-68.

22. Archivos General de Indias-Sevilla. Copias en nuestro Archivo Nacional, cuadernillo Nº 147.

23. Archivo General de Indias-Sevilla. Copias en nuestro Archivo Nacional cuadernillo Nº 230.

24. Arce y Sosa. "COMPENDIO DE HISTORIA DE PANNAMA. Pág. 221.

riqueza la conservó casi en su totalidad hasta mediados del siglo XIX. Para este período contaba la iglesia con más de 1.000 cabezas de ganado, muchas haciendas y prendas de gran valor (25).

Al período de la piratería siguió en el siglo XVIII, el del contrabandismo, en el que, era Natá un punto de contacto entre el Norte y el Sur, usándose un fuerte establecido en el río Coclé en las costas del norte. Este contrabando logró ser dominado por don Dionisio de Alcedo al enviar expediciones y refuerzos desde diversos puntos del país, encontrando dicha ciudad casi sola (26).

Después de esta época del contrabando en el que hubo cierta actividad comercial en el Istmo, se inicia un período de pasividad comercial, de descontento, causas ya, para iniciar el movimiento separatista de las colonias de la Madre España.

En 1812 siendo considerada Natá como la segunda ciudad en importancia de las provincias istmeñas, se le solicitó a sus Alcaldes Ordinarios y al Cabildo que proclamaran y juraran la Constitución Española de 1812, lo que hicieron en los días 24 y 25 de Octubre de ese año, dentro del mayor regocijo. (27).

La participación del pueblo de Natá y la de sus hijos en el movimiento separatista de 1821, es meritoria ya que fué un natariogo, Don Francisco Gómez Miró "quien en una proclama escrita que hizo circular por los pueblos de Natá, la Villa de los Santos, Las Tablas y Santiago, inspiraba a sus conciudadanos la confianza en el éxito si persistían con valor en la arrogante decisión de sostener la actitud de protesta que habían asumido". Encontrándose en su misión de propaganda en el histórico pueblo de Los Santos y al estar reunido el pueblo en general, se levanta Gómez Miró, y con su gesto de tribuno y gran patriota, dá el 10 de Noviembre de 1821, el primer grito de Independencia de la Madre Patria España, en el Istmo de Panamá. Ante esta actitud, todos hijos del pueblo respaldaron a Gómez Miró y se levantó el Acta de Independencia de la Villa de Los Santos, el 10 de Noviembre de 1821.

---

25. Prados Mariano. "LA RIQUEZA DE LA BASILICA DE NATA DE LOS CABALLEROS". Libro de recortes.

26. Arce y Sosa "HISTORIA DE PANAMA." Pág. 221.

27. Castillero R. Ernesto J. "Proclamación y Jura en la ciudad de Natá, de la constitución Española de 1812. "Revista Epocas" N° Agosto 10 de 1947. Pág. 6-7.

Ante este éxito don Francisco Gómez Miró se dirigió a su pueblo natal, Natá, llegando a éste el día 15 del mismo mes, donde en igualdad de circunstancias a la de Los Santos, se declara la independencia de España, el 15 de Noviembre de 1821. (27-A).

Durante el período colonial a Natá se le construyeron 2 iglesias: la de la Soledad, que ya no existe, y la de Santiago Apóstol, que es la que todavía se conserva. Se dice que entre estas dos iglesias había un subterráneo que las comunicaba, conociéndose sólo de éste, la entrada en una de las sacristías de la actual iglesia y que fue escarbado hace apenas dos décadas y aún está descubierto. También se construyó en esta época la Capilla u Hospital de San Juan de Dios, que todavía existe, lo mismo que el cementerio, sus calles y portales empedrados, que han sido cubiertos con cemento y asfalto.

De las prendas o joyas de la iglesia se conservan unos ramos de plata, el pelicano de plata, una campanilla de plata. Las campanas de la iglesia están actualmente en el museo nacional desde 1922, año en que fueron cambiadas por las que están actualmente en el campanario, en vista de que estaban rotas.

En los mapas y cartas marítimas que se confeccionaban en los años de 1731, 1754, y 1785, y de los que hay copias, aparece localizada Natá en los dos primeros y en el último aparece con el nombre de Natá de los Caballeros, en la costa Pacífica y a orillas de dos ríos. (28).

### VIII. NATA EN LA EPOCA COLOMBIANA.

Al acordar el Istmo su anexión espontánea a la Gran Colombia en 1821, el Ejecutivo Colombiano dictó un Decreto creando el Departamento del Istmo, dividiéndolo en dos provincias: la de Panamá y Veraguas, quedando Coclé comprendida dentro de la Provincia de Panamá (29).

Una convención reunida en Bogotá en 1831 creó la Nueva Granada dándole al año siguiente una nueva constitución dividiendo el territorio nacional en provincias, éstas en cantones y éstos en distritos parroquiales. El Istmo de Pa-

---

27-a. Academia de la Historia. Boletín N° 111 año IV. Julio y Octubre de 1936. Págs. 168 a 190.

28. Archivo Nacional, COLECCION DE MAPAS ANTIGUAS Y CARTAS MARINAS SOBRE PANAMA.

29. Conraloría General de la República Op. Cit. Vol. V. Pág. 25.

namá continuó con dos provincias; Panamá y Veragua. El Cantón de Natá correspondía a lo que es hoy la Provincia de Coclé, al que correspondían los distritos de Natá, Olá, Santa María, Penonomé y Antón. (30).

Al crearse en 1855 el Estado Federal de Panamá, que correspondía las provincias de Panamá, Veraguas, Chiriquí y Azuero. Una convención Constituyente del Estado, reunida en Panamá, dividió el territorio del Istmo en siete departamentos, entre los que aparecía el de Coclé, con su cabecera en Natá. En esta forma se crea mas tarde la Provincia de Coclé, segregándose en 1885 parte de su territorio y la cabecera pasó a Penonomé. (31).

Durante los 82 años de vida colombiana, muy pocas fueron las actividades que hicieron destacar a Natá, —aparte de que por más de 60 años siguió considerándosele como la población principal de la región de Coclé.

Es de mencionar con especial atención en este estudio la sequía de 18 meses que hubo en la región del Golfo de Parita por los años de 1824 a 1825 y que se conoce con el nombre de "LOS TRE VERANOS" perjudicando notablemente la agricultura y ganadería de esa región y en particular la de Natá, ya que las haciendas con que contaba la iglesia de esta población sufrieron grandes daños y un 50% de sus reses murieron (32).

En 1840, según oficio del 31 de Junio del señor Obispo, los bienes de la Iglesia de Natá montaban a la suma de 17.260 pesos, 3.356 cabezas de ganado vacuno y caballar y una casa. Estos haberes los adquirió la iglesia por votos que hacían las personas piadosas. Estas haciendas se daban en arriendo por medio de contratos firmados ante notarios. Estos bienes sufrieron una confiscación por medio de un Decreto dictado por el Presidente de Colombia en 1862. En esta intentona de confiscación fueron escapadas las alhajas, pero en 1876 por órdenes del Obispo Telésforo Paúl, con el fin de pagar ciertas reparaciones de la iglesia catedral de Panamá y reconstruir el palacio episcopal desaparecieron (33).

En esta ocasión, el pueblo natariego siempre celoso y valiente, elevó su protesta, evitando en primera instancia que las alhajas fueran llevadas, pero al volver una comisión

---

30. Contraloría General de la República Op. Cit. Vol. V. Pág. 25.

31. Contraloría General de la República Op. Cit. Vol. Pág. 25.

32. Prados Mariano, Libro de Recortes.

33. Prados Mariano, Libro de Recortes.

del gobierno compuesta por el Doctor Francisco Ardila y un piquete de gendarmes y después de algunas explicaciones en las que intervinieron los natariegos José de la Cruz Rivera y Brígido Berrocal, se convino buenamente en entregar la caja de alhajas, con tal de que dejaran algunas a la iglesia. Esta caja había sido echada al río por los natariegos y media 2 metros de largo por uno de ancho (34).

Después de tanta riqueza, la iglesia de Natá llegó a la ruina teniendo que implorar a los gobiernos posteriores y aún hoy día, una misericordia para reparar esa obra arquitectónica del siglo XVI ó XVII, que, con las reparaciones imprevistas y antojadizas que le han hecho, acabaron con un valor como reliquia, y esto ha sido motivo para ver que cada día pierde su importancia como atracción turística, pero su fé y su misión, seguirán perdurando por siglos, para que, esa sola devoción y fervor mantenga unidos espiritualmente a sus hijos.

Cuando en 1899 se iniciaba la revolución liberal de los 1.000 días en Colombia (Santander), en Natá iniciaban el mismo año y mes, esta revolución los liberales Dr. Francisco Filós y Don César Fernández (35).

Durante el sitio de Aguadulce en la guerra de los tres años, Natá fué lugar de abastecimiento y observación de las fuerzas liberales. Por allí pasaron Benjamín Herrera, el Dr. Belisario Porras y el caudillo Victoriano Lorenzo. Desde aquel entonces prevalecen en la mayoría de sus habitantes las ideas liberales.

## **IX. PROCLAMACION DE LA INDEPENDENCIA EL 5 DE NOVIEMBRE DE 1903.**

Un año después de firmado el tratado de Paz de la guerra de los 3 años, nuestro país resolvió declarar su independencia de Colombia, el día 3 de Noviembre de 1903, acto que fué reafirmado por todos los Cabildos o Municipalidades del país a medida que se iba sabiendo la resolución del pueblo panameño, iniciada en la capital.

En Natá la noticia se supo el 5 de Noviembre del mismo año y enseguida el Consejo Municipal levantó el siguiente Acta, la que fué firmada por las autoridades constituidas y otros vecinos que concurrieron a respaldar el movimiento.

---

34. Prados Mariano, Libro de Recortes.

35. Castiñero R. Ernesto J. APUNTES SOBRE REVOLUCIONES EN EL ISTMO. Colección particular.



## A C T A

de la sesión extraordinaria celebrada por el Consejo Municipal de Natá con motivo de la proclamación de la Independencia del Istmo del resto de Colombia, el día 3 de Noviembre de 1903, en la ciudad capital.

En la ciudad de Natá, Provincia de Coclé, Istmo de Panamá, a los cinco días del mes de Noviembre de mil novecientos tres (1903) reunida la Municipalidad del Distrito, con la asistencia de todos sus miembros principales y suplentes, la del señor Alcalde, Personero, y demás autoridades del Distrito y un gran concurso de particulares en la plaza mayor de la población, y siendo las 3 p.m. se constituyó en Cabildo abierto.

Por unanimidad de votos se declaró:

Teniendo en cuenta que en la ciudad de Panamá el día tres de los corrientes se proclamó la independencia del Istmo del resto de Colombia;

Que el Istmo, por acto espontáneo en 1821 se unió a la Nueva Granada, hoy República de Colombia, y es ley universal que las cosas se deshacen como se hacen;

Que la experiencia ha enseñado a los suscritos que el tutelaje jamás dará mayoría de edad;

Que las condiciones de nuestra patria istmeña son adecuadas con una administración propia para constituir una República próspera, y

Que la dura experiencia nos ha enseñado que el Istmo jamás progresará con una administración central con que fué gobernada hasta ayer.

## R E S U E L V E

Adherirse en todas sus partes a la proclamación de la República de Panamá hecha en la ciudad capital el día 3 de los corrientes, por ser la soberana voluntad de este pueblo.

Reconócese hasta tanto se haga legalmente la Junta de Gobierno y Ministerio nombrado.

Declarar como declaramos que defenderemos con nuestra sangre, si fuere necesario, la independencia de nuestro Istmo que por esta acta declaramos.

Nombrar una comisión para que ponga esta Acta en manos de la Junta de Gobierno en la capital y le haga presente nuestro entusiasmo y decisión por la independencia.

El Presidente del Consejo, Raimundo González. El Vicepresidente, Juan B. Urriola. El Vocal, Bernardo Macías. El

Vocal Gregorio Porras. El Vocal, Manuel Sandoval. El Vocal, José Gumercindo Barragán. El Vocal Modesto Macías. El Vocal, José O. Tapia. El Vocal, Hermógenes Tapia. El Vocal, Leopoldo Urrutia. El Personero Municipal, José Carranza. El Alcalde Municipal, Jeremías Soberón. El Tesorero Municipal, Santiago Gálvez. El Juez Municipal, Delfín Gálvez. Benjamín Quintero A., Julián Pezet L., Elías Castillo, Eliécer Becerra, Luis Felipe Berrocal, E. Quintero, H. J. Tejada, Alberto Rodríguez, Simón Vásquez, Juan B. Urriola, José Brígido Berrocal H., Lucas Macías, Brígido Berrocal, Domingo Berrocal, Née Macías, Lino Sandoval, Benedicto L. Urriola, Juan Paulino Gálvez, Benedicto Aguilar, J. A. Polo, Manuel Soberón L., Andrés Oces, Emilio Muñoz, José del Carmen Barragán, Temístocles Carranza, Ignacio Urriola T., Gabriel Urriola, José Mercedes Barragán, Manuel Barragán, José de la Luz Alfaro, Felipe Brrocal, Manuel Salvador Berrocal, Andrés Collado, Rodolfo Collado, Andrés Calderon, Arcadio Hernández, Segismundo Valabarca, Baltazar Moreno, Agapito Moreno, Pablo Arrocha, Florencio Sandoval, Pedro Sevillano, Candelario Tuñón, José I. Aguirre, Eladio Arrocha, Justo Rangel, Juan A. Rangel, Nicomedes Rangel, Basilio Solano, Leonidas Valabarca, Justo Moreno, Manuel Collado, José E. Añino, Enrique Aguilar, Eduardo Añino, Gorgonio Muñoz, Toribio Añino, Serafín Collado, Macario Moreno, Remiglio Añino, Francisco González, Ramón Arrocha, Marcos Collado, José A. Soberón, Cipriano Soberón, Antonio Chanis, Pérez, José del Carmen Guevara, Felipe Guevara, Julio Martínez, Jacinto Guevara, Toribio Pérez, C. Pérez, José del Carmen Añino, Angel Quezada, Ascensión Quezada, José A. Morales, Tomás Valabarca, Bibiel Solano, Juan Vargas, Genarino Vargas, Francisco Guevara, Feliciano Martínez, Aníbal Aizpú, Bruno Barragán, El Secretario del Concejo Misael Soberió (35).

En los 46 años de vida republicana que lleva el pueblo de Natá, han estado luchando sus hijos porque sobreviva a través de tantas vicisitudes políticas, administrativas, sociales y económicas.

Los factores que más han contribuido a su conservación son: el respeto a su estirpe colonial; la fé cristiana y el fervor a la tradición religiosa, folklórica y cultural; el espíritu y deseo de superación de sus hijos, tantos los residentes en ella, como los residentes en la capital de la República. Todo esto lo han demostrado en varios aspectos durante esta trayectoria.

---

36. Prados Mariano, Libro de Recortes.

Según los datos censales de 1911, la población del Distrito de Natá era de 4,329 habitantes, siendo la población escolar de 1,351 alumnos de los cuales 669 eran varones y 662 niñas. Este censo (1911) nos dá el dato curioso de que sólo había en el distrito una persona de nacionalidad española, pareciéndonos esto algo irónico, ya que había sido Natá la fuente de donde partieron grandes conquistadores y colonizadores para otros pueblos de nuestro país y otros países de América (37).

En 1915 se construyeron los dos edificios de madera para escuelas que todavía existen, habiendo sido reparados y transformados, pero que ya no son suficientes, ni apropiados

Desde Octubre de 1935, se le denominó a dicha escuela con el nombre de "ESPAÑA y en aquella ocasión al referirse para la finalidad de la enseñanza.

A Natá le urge y necesita la construcción de su moderna escuela.

a este acontecimiento escribió el Dr. Octavio Méndez P., en su columna Motivos Efímeros, de la Estrella de Panamá del 19 de Octubre de 1935, los siguientes conceptos:

### **"NATA DE LOS CABALLEROS Y ESPAÑA"**

"Nada más justo y acertado que el bautizo de la Escuela de Natá con el nombre de España. Natá de los Caballeros, fundada poco después de la antigua Panamá que destruyó el pirata Morgan, fue centro importante de los españoles conquistadores y colonizadores. Allí se echaron las raíces de muchas de nuestras familias de origen hispánico y se efectuó por largos años el injerto de las dos razas.

Sembrada, regada y fecundada por españoles, Natá resuma, entre sus ruinas, tradiciones del viejo solar de los abuelos y se enorgullece de la estirpe pristina.

Bien está pues, que el nombre de España vuelva a sonar diariamente en el oído de las nuevas generaciones como otrora sonó la fabla de los aventureros castellanos. Acaso el culto de la Madre Patria traiga un resurgir, un nuevo hervor de sangre y de empresas, de gestas gloriosas, en la vieja y noble ciudad de los Caballeros" (38).

37. Boletín del Censo de la República de Panamá. 1911, Pág. 5.

38. Méndez P. Octavio, Motivos Efímeros. Estrella de Panamá. Octubre 19 de 1935.

El 8 de Marzo de 1922 se realizó en esta población el acto de cambiar las viejas y rotas campanas de la torre, por las que actualmente están en uso, siendo fundidas aquellas en Lina, Perú en 1690 y 1804 y éstas en la Escuela de Artes y Oficios de Panamá, en 1921. En este acto solemne hizo uso de la palabra a nombre del pueblo natariego, para agradecer al gobierno su cooperación, su distinguido hijo don Héctor Conte Bermúdez (q.d.D.p). Decía en esta oportunidad el señor Conte B: "Asistimos a la consagración de dos fechas históricas; demarcamos con este acto dos épocas diversas; sustituimos el esfuerzo colonial con nuestro propio esfuerzo; reemplazamos la obra material de los antiguos bronce de nuestra torre legendaria, que a arrumbados quedarán en la penumbra, pero estos nuevos bronce, que servirán de eslabón a las dos épocas, confirmarán una vez más que si la obra material por formidable que sea, es al fin vencida por el tiempo, permanece inalterable la gran obra moral, la fé que nos legaron nuestros padres".

"Es por eso, señores, por lo que hemos recordado ahora aquellos días augustos. Vertiginosa, como las cosas humanas, es la historia de esta ciudad gentil, opulenta y altiva ayer, abatida y melancólica después, pero más pensaba mientras más distante y más querida mientras fuere más infortunada. Confortada en su reposo largo, Natá resurje y emprende de nuevo su ascenso hacia la cumbre; el sonido de estas nuevas campanas anuncia el despertar de la hora nueva; eternidad del bronce, los hombres de los que, con su voluntad y con su esfuerzo, han favorecido a la ciudad con estas campanas, que son orgullo del arte nacional." (39).

Las cuatro campanas antiguas de la torre de Natá están conservadas en el Museo Nacional, como reliquias históricas.

En vista del estado desastroso en que se encontraban las paredes, piso, altares y techo de la iglesia, se propuso y aprobó en la legislatura de 1924, la Ley 46, del 2 de Diciembre de 1924 que disponía la refacción de la basílica de Natá, declarada monumento histórico nacional por Ley 61, de 1908 (40).

Estos trabajos se realizaron en 1926, constituyendo un verdadero refuerzo para esta obra antigua, pero a la vez le quitó este retoque, gran parte de su valor arquitectónico y de reliquia, aún cuando en su mayoría el mismo material y la misma obra de arte se conserva en sus altares.

---

39. Conte B. Héctor, Discurso. Del Libro de recortes. M. Prados.

40. Prados Mariano. Libro de Recortes.

En Septiembre de 1928 se le instalaba a la población el servicio de luz eléctrica, que en estos últimos años viene siendo deficiente.

El Censo de población levantado en 1930 nos da las siguientes informaciones sobre esta región: 5.778 habitantes en todo el distrito, de estos 1543 recibían enseñanza primaria, 18 tenían educación secundaria, había 6 profesionales y el resto no había recibido, ni recibía ninguna enseñanza. Según este mismo Censo sólo habían 495 personas entre la edad de 50 a 100 años. Sobre los Censos de 1911 y 1920., hubo aumento como de 1.000 personas como promedio en cada decenio (41).

Durante la administración pública del Dr. Harmodio Arias M. (1932-1936), con la cooperación del Municipio se le construyó su casa Municipal y el Mercado.

En el mes de Noviembre de 1938 se inició el funcionamiento de la fábrica Nestlé. Para el acto oficial de la inauguración de esta fábrica, se pensó realizarlo en un principio en la ciudad de Aguadulce, pero el pueblo natariego reunido plesbicitariamente, aprobó una resolución de protesta ante el Presidente de la República, por actitud tomada por los dirigentes de la compañía al despreciar las oportunidades que brindaba el pueblo, como las brindó, para poder efectuar dichos actos.

Entonces Presidente de la República Dr. Juan D. Arosemena (p.e.p.d.) contestó el mensaje de los natariegos en los siguientes términos: "No he tenido noticias de que inauguración Fábrica Nestlé haya de celebrarse en Aguadulce. He sido invitado para asistir a dicha celebración en Natá y allí iré". Presidente Arosemena" (42).

En efecto, los dirigentes de la compañía resolvieron reaos los que resultaron solemnes y dentro de la mayor armonía. lizar dichos actos en Natá el día 26 de Noviembre de 1938,

Como hemos vsito a través de este estudio, en varias ocasiones los hijos del pueblo de Natá han sabido levantar su voz de protesta ante ciertos acontecimientos que menoscaban sus intereses.

Según el último censo de la República levantado en el año de 1940, la población del distrito de Natá fue de 5.972

---

41. Dirección General del Censo. Censo Demográfico. 1930. Pgs.

42. Prados Mariano. Libro de recortes.

43. Contraloría General de la República. Censo de población. 1940. Volumen X. pgs.

habitantes, de los cuales 1216 residían en la cabecera del distrito. Recibían en ese entonces instrucción primaria en todo el distrito un total de 1668 alumnos y tenían educación secundario en total de 74 personas. (43)

El siguiente cuadro tomado del mismo Censo de 1940, nos demuestra el aumento progresivo que ha tenido el Distrito en los diversos censo que se han levantado.

Districto de Natá	.....1911.....	1920.....	1930.....	1940
Habitantes	.....4.329.....	4.693.....	5.776.....	5.972

Con la Ley 103 de 1941, sobre división territorial, el distrito de Natá sufrió cambios en sus límites, quedando éstos con el Distrito de Aguadulce, en las riberas del Río Chico y agregándosele por otra parte el distrito de Olá y parte del de La Piedad. En esta forma duraron las cosas hasta 1945.

De los datos obtenidos del Centro Agropecuario levantado en 1942, bajo la dirección de la Sección de Economía Agrícola del Ministerio de Agricultura, Comercio e Industrias, la producción probable del distrito de Natá fue la siguiente: "Arroz, 23,983 qq; maíz 16.622 qq; frijoles 2.292 qq.; papas 13. qq.; yuca 36.275qq. ñame 6.368qq.; plátanos 96.706 matas; 127.913 libras de miel y 6.344 libras de panca, de 336 hectáreas de caña cultivables. En cuanto a animales las informaciones fueron; 5.240 cabezas de ganado vacuno entre ceba, cría y leche; 2.275 cerdos; 9.360 gallos y gallinas, 11.636 pollos y un total de 1.786 docenas de huevos (44).

Estos datos nos demuestran que esta región sigue constituyendo, como desde los tiempos de la colonia, una fuente, donde podemos o podríamos producir muchos de nuestros productos de primera necesidad.

Desde este año (1949) se ha iniciado el cultivo en gran escala del tomate, en vista de la fábrica de salsa de tomate, instalada en marzo de este año en dicha población, donde viene funcionando la fábrica Nestlé.

Desde el año de 1943 prestan servicio en la población el acueducto y la Biblioteca pública "José M. Pinilla Urrutía", ambos factores de progreso.

En Marzo de 1944 se inauguró el moderno y amplio parque público, con su apropiado kiosko, en el que contribuyeron para su construcción: el gobierno nacional, la sociedad Gaspar de Espinosa fundada en Panamá en 1922, la Sociedad Natá Adelante y el pueblo en general.

14. Ministerio de Agricultura, Comercio e Industrias. Sección de Economía Agrícola. CENSO AGROPECUARIO DE 1942. Págs. 28 a 47.

En cuanto a actividades sociales y culturales, los hijos del pueblo de Natá siempre han manifestado sus inquietudes a través de centros sociales, culturales, agrícolas y deportivos. Entre los centros merecen especial mención: La Sociedad Gaspar de Espinosa que se fundó en Panamá en el año 1922 y compuesta en su mayoría por los hijos del pueblo que residían en la capital, entre los que merecen mencionarse a los señores José Pezet, Ricaurte Rivera S., Baltasar Isaza C., Roberto Sandoval, Isaac Fernández, Manuel C. Gálvez B., Roque Gálvez, Manolo Herrera B., José de la C. Alfaro, Leonor Moreno A., Fresdevindo Gálvez H., Pedro Urriola, José A. Collado etc. A esta sociedad se deben los primeros esfuerzos por dotar a Natá de un parque público y otras mejoras más, ya que esta institución fué la que cooperó económicamente con el gobierno para la compra de las casas que fueron destruídas para darle la amplitud que hoy día tiene la plaza principal de la población.

En la misma ciudad de Natá se fundó también en la década del 20, un capítulo de la Sociedad Gaspar de Espinosa, que en asocio de la sociedad de la capital, iniciaron los trabajos del parque público.

En la década del 40 se fundan la Sociedad "Natá Adelante" y el centro de colaboración "Gaspar de Espinosa", que han realizado una labor meritoria en lo material, cultural, educativo, y espiritual. La escuela "España", ha sido parte indispensable en la participación de todas estas actividades.

Las actividades deportivas en los últimos veinte años han tomado un incremento valioso tanto en los eventos de pista y campo, como en los juegos de Base Ball, en el que hemos visto destacarse a muchos de nuestro jóvenes deportistas.

Ultimamente funciona una pequeña sociedad de agricultores que ha demostrado con sus actividades, que si desde que ellos iniciaron su vida de agricultores se hubieran asociado y organizado como ahora, ya habrían alcanzado muchas de sus comodidades y facilidades de trapajo. Esta sociedad de agricultores acaba de obtener (1949) por medio del esfuerzo y sus luchas, el repartimiento en forma de Patrimonio Familiar, de los terrenos denominados "La Margarita," de propiedad del Gobierno y a la vez han adquirido un tractor para el servicio del arreglo de sus terrenos en el cultivo de los diversos productores, que va a constituir un estímulo más para intensificar sus producciones agrícolas.

Las principales familias y personas que han formado parte de la ciudad de Natá han salido, pero la conservación de

sus tradiciones y costumbres son las que han contribuido a que Natá de vez en cuando se le mencione, se le recuerde y se le considere. La celebración de sus tradicionales fiestas de San Juan de Dios el 8 de Marzo; su Semana Santa y sus fiestas patronales del Santiago Apóstol el 25 de Julio, hacen revivir en el ánimo y espíritu de todo natariego, el deseo de reunirse y asociarse para darle realce a su pueblo y verlo convertido otra vez en "La NATA DE LOS CABALLEROS".

\* \* \*

### B I B L I O G R A F I A

Alvarez Rubiano, PEDRARIAS DAVILA. Diana. Artes Gráficas Larra. C 1944-Madrid, España.

Arce y Castellero. "GUIA HISTORICA DE PANAMA"

Arce y Sosa "COMPEDIO DE HISTORIA DE PANAMA" Imprenta Nacional 1911. Panamá.

Arce y Sosa "HISTORIA DE PANAMA" (obra inédita) Imp. Nacional 1911.

Castillero R., Méndez P., y Susto. "PANAMA EN LA GRAN COLOMBIA."

Castillero R. Ernesto J. "BIBLIOTECA PARTICULAR",

Conte B. Héctor, "LA CREACION DE BOLIVIA Y LA CONSTITUCION BOLIVIANA EN EL ISTMO DE PANAMA". Imp.

Cuervo Antonio B., "COLECCION DE DOCUMENTOS INEDITOS SOBRE LA GEOGRAFIA Y HISTORIA DE COLOMBIA". Tomo 11 casa Editorial de J. J. Pérez. 1892. Colombia.

De Alcedo y Herrera, Dionisio. "PIRATERIAS EN LA AMERICA ESPAÑOLA". Imp. de Manuel C. Hernández. Libertad, 16 Duplicado, 1885 Madrid, España.

De Ispizua Segundo, "LOS VASCOS EN AMERICA" Historia de América. Tomo III tipog. "La Itálica" 1917. España

De Peralta Manuel M., "COSTA RICA NICARAGUA Y PANAMA" En el Siglo XVI. 1883. Imp.

Esquemeling. John y Reingroje. Brasil. "PIRATAS DE AMERICA". Editorial Colombia. 1945, Argentina.

Editorial Balboa. S. A. "ALMANAQUE PANAMESO" 1940. Edit. Balboas. Panamá.

Espasa Galpe. "ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA. EUROPEO AMERICANA". Tomo 37. Edti. Espasa-Galpe. S. A. España.

Fernández León "COLECCION DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE COSTA RICA." Tomo IV. (Documentos especiales sobre los límites entre Costa Rica y Panamá). Imp. Pablo Dupont. 1886. Francia.

Fernández León. COLECCION DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE COSTA RICA. Tomo VI. Imp. Viuda de Luis Tasso. 1907. España.

Monasterio Félix M., "REVISTA " EL FARO". Año XIV. No. 132 Julio 1942. Colón Panamá.



Nicolau Ernesto J., INDEPENDENCIA DE LA VILLA DE LOS SANTOS Y NATA". Boletín de la Academia de la Historia año IV. No. 11 Julio y Octubre 1936. Panamá.

Ortega Ricaurte Enrique. "REVISTA DEL ARCHIVO NACIONAL DE COLOMBIA". Tomo V. No. 44 Noviembre de 1942. Colombia.

Oviedo Gonzalo F. " HISTORIA GENERAL Y NATURAL DE LAS INDIAS". libro XXIX.

Prados Mariano, Libro de recortes sobre Natá, Biblioteca Particular.

Reclus Eliseo, "COLOMBIA" Traducida por Francisco J. Vergaray Velasco. Edición Oficial. Papelería Samper Matiz. 1895 Colombia.

Rubio Angel, "INDIOS Y CULTURAS INDIGENAS PANAMEÑOS". Ed. Panamá, 1940.

Sosa Julio B., "LA INDIA DORMIDA". Editores de Julio B. Sosa 1948. Panamá.

Susto Juan Antonio, Biblioteca particular.

#### REVISTAS:

"Epocas..... varios números.

"Homenaje a Natá".....Marzo de 1938, Imp. Botello, Panamá.

#### FOLLETOS:

Archivo Nacional. Archivo General de Indias-Sevilla, Colección de Cuadernillos.

Archivo Nacional. Colección de mapas y cartas marítimas. Boletín de la Academia de Historia de Panamá. Año IV No. 11 Julio y Octubre de 1936, Imprenta Nacional. Panamá.

Boletín del Censo de la República de Panamá 1911. Anexo al boletín No. 30. Tirografía Diario de Panamá, 1917. Panamá.

Contraloría General de la República. Oficina del Censo. "Censo de Población de Panamá. 1940. Compendio General. Imprenta Nacional 1945. Panamá.

Contraloría General de la República. Oficina del Censo. Censo de Población 1940. Provincia de Coclé. Volumen V. Imprenta Estrella de Panamá. 1944. Panamá.

Dirección General del Censo. "Censo Demográfico de la Provincia de Coclé. 1920...Boletín No. 3. Imprenta Nacional. 1922. Panamá.

Ministerio de Agricultura, Comercio e Industrias. Sección de economía Agrícola. Censo Agropecuario de 1942. por Provincia y Distritos. Cía Editora "Nacional". 1943. Panamá.

Secretaría de Agricultura y Obras Públicas. Dirección General del Censo Censo Demográfico 1930. Tomo I. Imprenta Nacional 1931. Panamá.

#### PERIODICOS:

Homenaje a Natá. Mayo 20 de 1947, Editora "Nueva Era. 1947 Panamá. Mundo Gráfico. Ediciones de Oct. y Nov. de 1948.

**Números favorecidos en los sorteos verificados por la  
Lotería Nacional de Beneficencia, de  
Enero a Junio de 1965**

**SORTEOS INTERMEDIOS**

Enero	6	145	60	93	39
	13	146	49	94	40
	20	147	34	65	40
	27	148	21	89	68
Febrero	3	149	95	02	94
	10	150	82	59	46
	17	151	07	31	02
	24	152	90	10	06
Marzo	4	153	21	76	59
	10	154	39	31	51
	17	155	39	21	36
	24	156	84	07	76
	31	157	32	52	93
Abril	7	158	20	33	37
	14	159	40	10	90
	21	160	10	14	18
	28	161	60	02	25
Mayo	5	162	94	99	36
	12	163	56	41	00
	19	164	28	92	89
	26	165	66	71	96
Junio	2	166	36	49	45
	9	167	84	82	79
	16	168	97	95	25
	23	168	33	87	70
	30	170	61	92	83

## Algunas Reflexiones sobre Historia en la Actualidad\*

**Por: Dr. Norman F. Cantor**  
Profesor de Historia en la  
Universidad de Columbia,  
EE.UU.

**Versión al castellano por:**  
**Horacio Clare Junior,**  
correspondiente de la  
Academia Panameña de la  
Historia.

\* \* \*

Hay dos maneras de mirar y tratar de entender al hombre y al mundo. La primera de éstas es abstracta, absoluta y teórica; tal es el procedimiento de las ciencias puras, las matemáticas y la filosofía. La otra es relativa y viviente; éste es el enfoque histórico, que considera al hombre en el mundo tal como él lo ha desarrollado con el tiempo. La perspectiva científica ó teórica podrá tratar con elementos más fundamentales, pero la postura histórica hacia los acontecimientos parece ser también dimensión fundamental del pensamiento humano. Ningún hombre está desprovisto de alguna idea, aunque ésta sea candorosa y mal proporcionada, de los cambios históricos. Es natural en el hombre considerar su persona y el mundo que lo rodea, desde el punto de vista de cómo estas cosas vinieron a ser como son en el continuo devenir histórico.

Cualquiera que sea el mérito relativo de la perspectiva teórica e histórica, la última es al mismo tiempo más comprensible y más llena de significación inmediata para todos, a excepción de unos pocos especialmente entrenados teorizantes. El mundo de las ciencias y de las matemáticas de-

---

\* Vertido, con la debida autorización del artículo en Inglés publicado en "The World of Wiley", New York, Spring 1965 de "John Wiley & Sons, Inc.", Editores de la ciudad de New York, U. S. A.

muestra su valor aún para la mayoría de las personas altamente educadas, solamente a través de la tecnología aplicada, pero la comprensión histórica del mundo es fácilmente asimilable a personas alfabetas e inteligentes. La dimensión histórica del pensamiento humano es por lo tanto merecedora de **cultivación** e investigación intensa porque ella nos ofrece explicaciones significativas de lo que somos y por qué lo somos. Además, estos estudios son altamente placenteros.

Las delicias de la historia fueron obviamente evidentes a los hombres educados del siglo XIX. En aquel entonces, los más destacados historiadores del hemisferio occidental se consideraron colocados en igual parangón que los críticos literarios ó comentaristas políticos, y comunicaban sus opiniones acerca de épocas pretéritas al público educado. Aunque muchos de ellos ocupaban un escaño académico, los historiadores del siglo XIX por lo general trataron de ayudar a los hombres educados a comprender la formación de la sociedad y cultura occidental. La preparación de escritores como McCaulay y Maitland, Ranke, Burkhardt y Mommsen era vasta e imponente, pero ellos emplearon sus conocimientos para iluminar la naturaleza del hombre y su medio social de la manera más general.

Después de 1900 la historia tomó el giro académico y los historiadores, equivocadamente, se disciplinaron en las universidades, en ciencias naturales. Optaron por abdicar al gran papel que la literatura histórica había desempeñado en modelar la cultura liberal del siglo XIX, y dedicarse a la publicación de estudios extremadamente detallados sobre temas muy limitados. Lo que la historia ganó en erudición, lo perdió al mismo tiempo como fuerza educativa en la sociedad moderna. El olor a moho de las investigaciones tipo-laboratorio impidió a los historiadores la comunicación con la sociedad educada, y como muchos de ellos perdieron el interés por relacionar sus conocimientos con los problemas del mundo contemporáneo, no lograron que sus libros resultaran significativos ó amenos. El rigor inhumano del entrenamiento doctoral suministró a los historiadores instrumentos efectivos para desentrañar archivos pero opacó su imaginación y destruyó su sensibilidad a las alegrías y tragedias de la experiencia humana. Durante las primeras cuatro décadas del siglo XX hubo sin embargo sobresalientes excepciones, especialmente en Francia, hacia esta deshumanización de la historia, pero por tal motivo en lo general la historia perdió su función primordial de comprender la vida humana y se convirtió en un Departamento académico desligado de la sociedad culta. Los estudiantes ilustrados que tenían la disciplina y conocimientos para contribuciones serias, evitaban

el tema histórico en el diálogo público y como entretenimiento, abandonando este campo a los llamados historiadores populares que se dedicaron a la elaboración de mitos vulgares.

La prolongada depresión de las profesiones académicas que comenzó en 1930, coincidente con la depresión económica, pero que continuó hasta bien entrada la década de 1950, contribuyó aún más al debilitamiento de la imaginación histórica. Ya era suficiente deprimente que la historia se hubiese convertido en una actividad académica, pero lo era mucho más que los departamentos de historia fueran los hijos-tros pobres de la educación superior, conscientemente desatendida y groseramente traicionada por una camarilla académica miope que decidió adorar a la sagrada Baal de la ciencia natural. Una profesión que no ofrecía sueldo suficiente para vivir, —entre 1930 y como 1955 muy pocos historiadores disfrutaron de ese privilegio, por lo menos en los países de habla inglesa— no merecía atraer a sus filas mentes escogidas de las nuevas generaciones, y en consecuencia fueron muy raras las excepciones. Como resultado, historiadores de primera categoría, de edades entre cincuenta y sesenticinco años son muy raros hoy en los Estados Unidos y estos pocos santos varones merecen la devoción y reconocimiento de sus afortunados colegas jóvenes, pues ellos permanecieron fieles a su vocación en la hora más oscura de la profesión académica. Cuántos historiadores de primera clase fueron destruidos por la terrible pobreza y la tiranía académica durante esta larga depresión académica, no nos atrevemos a estimar.

La más grande generación de historiadores, juzgados bajo el criterio de calidad tanto como de cantidad, desde por lo menos 1920 y probablemente desde la primera década de esta centuria, ha surgido durante los últimos diez años. Este aserto es particularmente cierto en los Estados Unidos y Francia. Las Universidades Alemanas que en 1930 ostentaban en sus facultades el más selecto grupo de profesores de historia en el mundo, todavía no se han recuperado de la catástrofe Hitleriana. Los historiadores en Inglaterra, aún cuando cuentan en sus filas unidades jóvenes de extraordinaria lucidez, están por lo general cohibidos por la pesada mano del tradicionalismo de Ox-bridge. Se ha repetido con mucha frecuencia que hoy hay más científicos trabajando que en toda la época pasada de la historia de la humanidad. También debemos anotar que entre los historiadores de finales del treinta y del cuarenta aparecen más profesores con imaginación y perspicacia para tratar los problemas fundamentales del cambio histórico, que durante las tres generaciones ante-

riores. Estos han obtenido la requerida condición profesional ante los severos requerimientos y demandantes gastos de estudios de post-grado; pero no se han descorazonado por la insensibilidad de sus mediocres superiores académicos; y la desconsiderada explotación a que anteriormente eran sometidos por las administraciones universitarias se ha aliviado con la implantación del más benigno mercado académico libre.

La nueva generación de historiadores tiene a su favor la enorme erudición aportada por medio siglo de historia científica. Ellos han revertido marcadamente también hacia los procedimientos de sus colegas del siglo XIX al tratar de usar su erudición para comunicar su interpretación de los cambios históricos a un público cada vez más educado. Al explicar y categorizar el pasado esta nueva generación de historiadores ha demostrado inclinación hacia los conceptos de las ciencias psicológicas positivistas. Aunque esta tendencia haya resultado inaceptable a muchos de los miembros más antiguos de la historiografía, la actitud rechazada está realmente en concordancia con la tradición de la relación escrita de la historia durante los últimos cien años. La historia no tiene un lenguaje distinto, de su exclusividad; emplea el lenguaje del sentido común, los vocablos y conceptos generalmente usados entre personas educadas. Por lo tanto, si los jóvenes cultivadores de la historia hoy, emplean vocablos prestados de otras disciplinas como la psicología, y la antropología, están expresándose realmente en términos de lenguaje solamente aceptable para la "clase" de cultura más elevada de la comunidad. Si un historiador en 1960 trata de explicar un problema histórico mediante los términos "enajenación" ó "red de comunicaciones" estaría siguiendo la tradición de los historiadores del siglo XIX que se apoyaron tanto en las ideas de la "nación" ó los "orígenes de las instituciones", y éste último estará probablemente mejorando el procedimiento que empleara un erudito de 1930 con su fijación de las "clases" sociales.

Es todavía impredecible si con la imaginación, exhuberancia, seguridad personal y prosperidad de que disfrutaban, la generación de historiadores que se levanta logrará adelantos en conocimientos históricos comparables con los obtenidos en tiempos de Burekhardt y Maitland. Hay lunáticos hasta entre los presidentes de universidades y fundaciones culturales quienes reclaman ó denuncian que los intelectuales se corrompen ahora con sus modestas entradas de clase media, ya que hace pocos años estaban oprimidos por la penuria más espantosa. Probablemente son los profesores las personas

más susceptibles de corrupción por el disfrute de una vida confortable, pero no así los ejecutivos comerciales, abogados, médicos y políticos, y aún los presidentes de universidades y fundaciones culturales. No parece probable que por haber sido incorporado en la clase burguesa que los historiadores del año 1930 y 1940 denunciaban, un erudito disminuya ahora su imaginación o sus labores culturales.

Lo que la nueva generación de historiadores requiere no son lecturas puritanas sino más bien los medios institucionales para mejorar el diálogo entre aquellos más apasionados en cultivar la dimensión histórica del pensamiento humano. Las reuniones de la Asociación Americana de Historia son útiles para el canje de trabajos pero no para el intercambio de ideas. Los Congresos internacionales de Historia se reúnen muy esporádicamente, y muy contados elementos de la profesión historiográfica pueden subvenir el gasto de concurrir. A los profesionales de la historia les falta esencialmente publicación de primera clase que provean el medio para el debate serio y la crítica constructiva. La mayoría de las existentes parecen especializarse en presentaciones desprovistas de atractivo, de alguna investigación extractada de una detallada disertación doctoral, proclamas soporíficas de estadistas avejentados, y las llamadas "revisión de libros", que son inevitablemente muy cortas y superficiales cuando el libro estudiado es importante, e innecesarias en otras circunstancias. Es más bien un ejemplo descorazonante de continuidad institucional encontrar que los editores del "English Historical Review", del "American Historical Review" y del "Revue Historique" puedan cambiar, pero una copia de estas publicaciones de las sociedades especializadas es muy parecida a la siguiente, —aburrida e insignificante—. La lectura más interesante en el "American Historical Review" resulta por lo tanto consistentemente los avisos del editor; muchos de éstos por lo menos son agradables en sus presentación, aunque algo deprimentes al espíritu. Las publicaciones históricas más valiosas del mundo occidental de hoy son "Past and Present", boletín de los "British Young Turks" y el "French Annales" fundado en los 1930 por Bloch y Febvre, los profetas de la nueva generación. El primer boletín trata al anticuado marxismo con demasiado respeto, mientras que el último se hunde paulatinamente bajo el peso del determinismo económico y tecnológico, pero ambas publicaciones están seriamente dedicadas a examinar los problemas fundamentales que interesan a los historiadores, y se encuentran adelantados varias décadas a los órganos oficiales de las Sociedades. Las publicaciones periódicas que se dedican exclusivamente a un país, época o aspecto histórico, como el Boletín de Historia Ame-

ricana, el "William and Mary Quarterly", el "Deutsches Archiv" (historia medieval alemana) y el "Economic History Review" tienen la ventaja de la unidad intelectual que tanta falta hace a los boletines de las Sociedades, dedicados a la publicación de artículos misceláneos sin relación alguna entre ellos. Quizás no sea mucho esperar que los millares de miembros de la "American Historical Association" eventualmente encuentren entre ellos los recursos intelectuales y financieros para publicar mensual o bimestralmente un boletín en el que cada número sea dedicado exclusivamente a examinar los aspectos sobresalientes de un tema histórico fundamental como son, aristocracia, urbanismo, romanticismo, guerras, fronteras, herejías, etc.

El acontecimiento reciente más alentador en el debate y comunicación del pensamiento histórico ha surgido de la conocida revolución en las publicaciones de materia histórica. Hubo un tiempo, no hace mucho, en que los publicistas comerciales tenían muy poco interés en historia, a no ser por los textos elementales que inundaban el mercado, caracterizados por sus crudos conceptos en inglés básico, y por los libros denominados "fuentes de lectura" la mayoría de las veces mal traducidos y editados sin esmero. Con el gran adelanto en la educación superior americana durante la última década, los publicistas de mayor percepción, han sentido la necesidad de efectuar una investigación de naturaleza más refinada y sofisticada. La nueva tendencia quedó establecida con la publicación en 1930 de "American History" por Morison y Commager, y la obra "History of the Modern World" publicada en 1950 por R. R. Palmer. De mayor significado, sin embargo, a la expansión de las fronteras de conocimientos históricos, ha sido el crecimiento rápido del mercado para libros con cubiertas de papel, los cuales transmiten al estudiante y al lector en general sobre bases adecuadas y seguras de aprendizaje, las nuevas formas de interpretar los acontecimientos históricos en que se ocupan ahora los eruditos con gran dedicación.

Hace tres años John Wiley & Sons, antigua firma de Nueva York con envidiable reputación por su publicación de obras importantes sobre Ciencias Naturales, Ingeniería, Psicología y Sociología, decidió por primera vez aplicar sus recursos en la publicación de valiosos trabajos históricos. No hay necesidad de argumentar de que el interés de los Wiley en las publicaciones históricas, es puramente filantrópico. Desde luego que ellos desean que su aventura en las publicaciones históricas resulte lucrativa, pero al mismo tiempo han querido brindar la oportunidad a los más conspicuos hombres de letras, particularmente de la nueva generación, de transmitir



sus ideas a una audiencia mucho más vasta, dentro y fuera del mundo académico. El resultado de la sabia decisión de Wiley ha sido la serie "New Dimensions in History" de la cual dos volúmenes fueron publicados en 1964 y probablemente otra media docena será publicada antes de finalizar 1965. Aproximadamente unos sesenta volúmenes están en el proceso de su preparación, por un grupo formidable de los más imaginativos y distinguidos letrados de habla inglesa en el mundo.

No puede reclamarse que la serie "New Dimensions" será necesariamente la única salvación de la profesión historiográfica. Están preparándose otras importantes series similares, particularmente en Francia e Inglaterra. Sin embargo, los volúmenes de "New Dimensions" aportarán un importante anfiteatro a la exposición de los ideales de la nueva generación de escritores históricos. Los ejemplares son relativamente baratos, bien presentados, muy bien editados y constituyen ciertamente, una bendición para la enseñanza de "Dimensions" se dividen en dos grupos: Los "Ensayos en **Historia Comparativa**" y la serie sobre "**Ciudades Históricas**", el primero usando como enfoque el macrocosmo y el segundo el microcosmo. Los libros de **Historia Comparada** a su vez tienden a dividirse en dos grupos generales. Uno tratará la historia comparada según lineamientos bien establecidos durante los últimos veinte años, esto es, considerando los movimientos, ideas, ó instituciones en dos ó más países. El extremadamente perceptivo análisis de disturbios populares en Inglaterra y Francia por George Rudé, "The Crowd in History" (1730 — 1848), es un ejemplo espléndido de esta técnica historiográfica. Algunos de los otros libros de la serie en historia comparada tendrán límites geográficos y cronológicos más reducidos, pero al considerar los movimientos, las ideas, ó las instituciones que se estudian en el amplio contexto de los cambios fundamentales en la civilización occidental, explicará lo particular con referencia a lo general en el desenvolvimiento histórico. La obra de Peter Pulzer, "The Rise of Political Anti-Semitism in Germany and Austria" es un ejemplo excelente de este grupo de la serie de historia comparada; este estudio trata de explicar el fenómeno de anti-semitismo durante el siglo XX en Alemania y Austria dentro del contexto general de la historia intelectual y social de la Europa moderna.

Los volúmenes de la serie "Historical Cities" también se separarán en dos grupos distintos, dependiendo de si el autor está más interesado en el aspecto urbanístico de la ciudad objeto de su estudio, o se muestra más preocupado en desta-

car para el lector las sobresalientes personalidades que dominaron la vida de la ciudad en un momento dado. El ensayo de Seyniour Mandelbaums intitulado "Boss Tweed's New York" se ubica más dentro de la primera categoría descrita, y hace uso de la teoría de las comunicaciones propuestas por los sociólogos; mientras que el segundo volumen publicado de la serie "Historical Cities", "Rome of the Caesars" de Thomas Africa, se inclina al segundo procedimiento y está rigidamente condicionada por la interpretación psico-analítica de la personalidad. Entre las obras de la serie "Comparative History" que serán publicadas dentro del próximo año se encuentran: "Industrial Revolutions" de R.M. Hartwell, "Doctrines of Imperialism" de A.P. Thorton, y "Constitutional Ideas" in Early Modern Europe de J. G. Pocock; por otro lado se contempla que los primeros volúmenes de la serie "Historical Cities" sean: "Bourbon Paris" de Orest Ranum, "Calvin's Genova" de William Monter, y "Renaissance Florence" de Gene Brucker.

Un sub-producto de la serie "New D'mensions" ha sido el boletín de treinta páginas publicado dos veces por año y titulado "Colloquium". Es distribuido por John Wiley & Sons a todos los historiadores y bibliotecas universitarias del mundo de habla inglesa, y por lo tanto tiene una circulación de 15000 ejemplares por emisión. "Colloquium" publica selecciones de los libros "New Dimensions" programados a publicarse a corto plazo, y entrevistas con historiadores permitiéndoles comentarios acerca de las cuestiones fundamentales que excitan el interés de los letrados de hoy. "Colloquium" es desde luego, un vehículo de propaganda, pero de mucho mayor beneficio a la educación e ilustración que las multicoloreadas propagandas de los mercenarios de Madison Avenue con las cuales los publicistas tratan de llenar las casillas postales de los profesores. La tremenda favorable acogida dispensada a "Colloquium", demostrada por la avalancha de cartas encomiásticas, no solicitadas, de los profesores universitarios de Historia recibidas por los editores, están indicando la necesidad apremiante de un periódico bien editado y seriamente dirigido, dedicado a la discusión abierta de las interrogantes pertinentes a la historiografía en general. Se está contemplando publicar en un sólo volumen, las entrevistas con historiadores que aparecen en "**Colloquium**" adicionadas con ejemplos de sus trabajos. Igualmente se tiene esperanza de que el éxito comercial de las series "New Dimensions" ha de permitir a los editores transformar a "Colloquium" en un verdadero boletín diseñado principalmente como foro para el debate de problemas históricos de importancia.

*Del pretérito:*

## Sucesos y Cosas de Antaño

por Ernesto Castellero R.

(941 — 960)

941—Los Pontífices Romanos y la Iglesia Panameña. 942—Peso del cerebro humano. 943—Exceso de discriminación en los Estados Unidos. 944—El Palacio del Cacique Comagre. 945—Día histórico. 946—Fundación de Portobelo. 947—Origen de Santa María la Antigua. 948—Panamá, ciudad de escasos mendigos. 949—Día histórico. 950—Baja temperatura. 951—Autores del Acta de Independencia. 952—Cosas de la política. 953—Sopa borracha en los matrimonios. 954—La Picota en Acla. —955—Causa de la fundación de Panamá. 956—Primer periódico panameño. 957—Inauguración del monumento de Colón. 958—Madre prolifera. 959—El dolor de la gloria. 960— Primera estampilla panameña.

\* \* \*

941—Los Soberanos Pontífices que han vinculado su ilustre nombre al proceso histórico de la Iglesia panameña, son:

**LEON X**, que en 1513 creó el primer Obispado de la tierra firme de América (tercero en orden cronológico del Nuevo Mundo), en el Darién de Panamá, y designó el primer Obispo en la persona de Fray Juan de Quevedo para la sede de Santa María del Antigua.

**CLEMENTE VI**: erigió en 1534 la Diócesis de Castilla del Oro con sede en la ciudad de Panamá, cambiando así el nombre de la anterior del Darién.

**PAULO III**: dispuso separar en 1548 la Diócesis de Panamá de la jurisdicción del Arzobispado de Sevilla, España, haciéndola sufragánea del Arzobispado de Lima, Perú.

**GREGORIO XVI**: decretó en 1836 la separación del Obispado de Panamá de la Arquidiócesis de Lima y los anexó a la de Santa Fe de Bogotá.

**LEON XIII**: puso en 1901 la Diócesis de Panamá bajo la jurisdicción del Arzobispo de Cartagena, sustrayéndola del de Bogotá.

**PIO XI:** elevó en 1924 el Obispado de Panamá al rango de Arzobispado, independizando la Iglesia panameña de la jurisdicción religiosa de Colombia, y constituyó el Vicariato Apostólico del Darién. El Arzobispado de Panamá comenzó a funcionar sin Obispos sufragáneos, que no los tuvo hasta 30 años después.

**PIO XII:** en 1954 realizó la representación diplomática del Vaticano en el Istmo haciéndola Nunciatura Apostólica con sede en Panamá; creó la Diócesis de David en 1955 —primera sufragánea del Arzobispado de Panamá—, constituida por las provincias de Chiriquí y Bocas del Toro, y nombró su primer Obispo. La persona agraciada con la primera Mitra de David ha sido el Dr. Tomás Alberto Clavel, ilustre sacerdote panameño, el más joven Prelado que haya sido investido de tan alta dignidad.

**JUAN XXIII:** en julio de 1962 creó la Diócesis de Chitré con las provincias de Herrera y Los Santos y nombró Obispo para la misma a Monseñor José María Carrizo. En octubre del mismo año separó de la Diócesis de David la provincia de Bocas del Toro, erigiendo en ésta una Prelatura Nullius.

**PAULO VI:** designó a Fray Martín Legarra A. R. Prelado de Bocas del Toro en noviembre de 1962; en julio de 1963 creó la Diócesis de Santiago de Veraguas con la provincia de Veraguas, nombrándole como primer Obispo a Monseñor Marcos Mc Grath, Obispo titular de Ceciri, en marzo de 1964; en el mismo mes y año promovió al Arzobispado de Panamá a Monseñor Tomás A. Clavel, que venía sirviendo el Obispado de David, y designó para esta sede al Pbro. Dr. Daniel Núñez, y en marzo de 1965 ascendió a la categoría de Obispo de Luperiana al Prelado de Bocas del Toro, Monseñor Martín Legarra A. R.

—0—

**942**—El peso medio del cerebro del hombre es de 1.367 gramos, y el de la mujer de 1.266. En Panamá se dió el caso de que el cerebro de Pedro Prestán, acusado de haber instigado la destrucción de la ciudad de Colón en 1885, y ejecutado en la horca, pesó 1.443 gramos, o sea, 76 gramos más que lo normal. A su vez, el corazón pesó 300 gramos, excediendo en 47 gramos al peso medio, que es de 253. Pero el récord en peso de cerebro lo batió un político francés, que alcanzó a 2.850 gramos. Es cosa extraordinaria.

—0—

**943**—Noticia transmitida el 17 de octubre de 1955 desde Nueva Orleans, para la prensa, da cuenta de que el Arzobispo de Louisiana, Monseñor José Francisco Rummel, se había visto en la necesidad de suspender los servicios religiosos de la Mi-

sión de Santa Cecilia, en Jesuit Bent, por haber impedido los católicos del lugar que un sacerdote panameño, de raza negra, perteneciente a la orden Augustina, les celebrase la Misa. Por lo visto, la Santa Misa dicha por un presbítero que no sea blanco, no tiene validez para los católicos norteamericanos de Louisiana.

—0—

**944**—Los cronistas describen la residencia del Cacique Comagre como un edificio levantado sobre gruesas columnas de madera y rodeado de una muralla de piedras. El palacio tenía 150 pasos de largo por 80 de ancho, dividido en departamentos, con piso de madera vistosa entretejida en forma de mosaicos. Contenía una bien surtida despensa con abundante grano, lonjas de carne de venado y tasajos de puerco de monte. En la bodega había grandes botijas siempre llenas de chicha, vino de palma y de frutas fermentadas. Había una habitación especial para conservar las momias de los Caciques antepasados, envueltos en mantas coloreadas y adornados de joyas de oro con perlas.

—0—

**945**—El 19 de noviembre de 1903, cuando se celebró en la bahía de Limón, Colón, a bordo del vapor Canadá la célebre conferencia entre delegados colombianos y panameños, sobre la emancipación del Istmo del Gobierno de Colombia, fue un JUEVES.

—0—

**946**—De obedecerse las órdenes de la Junta de Guerra de las Indias, el traslado del puerto de Nombre de Dios no se hubiera hecho a Portobelo, sino a Puerto Caballos, en el golfo de Honduras. De haber sucedido esto, la ciudad de Panamá hubiera perdido su importancia como puerto en el Mar del Sur, porque el tráfico comercial con el Virreinato del Perú hubiera sido trasferido a una ciudad que se habría crigido en la bahía de Fonseca, de la costa pacífica. El ingeniero de Felipe II, Bautista Antonelli, enviado por éste para estudiar el cambio, y el General de la Armada Don Francisco de Valverde, desviaron ese interés de la dicha Junta de Guerra y fundaron a Portobelo poblándolo con los vecinos de Nombre de Dios y asegurando así para Panamá el mercado comercial suramericano con España.

—0—

**947**—Santa María la Antigua del Darién fue fundada en la navidad de 1509, en el caserío del Cacique Cemaco. Enciso que fue su fundador, la hizo llamar “de la Guardia” para distinguirla del río (Darién) que lleva el mismo nombre —dice el historiador Restrepo Tirado—. Algunos cronistas, como el Padre Simón, aseguran que su fundación fue en 1510, pero Ovic-

do, más veraz y que vivió por muchos años en la ciudad, afirma que fue en 1509, y que el saqueo del pueblo de Cemaco produjo \$13.000 en oro.

—0—

**948**—La ciudad de Panamá llama la atención de los visitantes extranjeros por la carencia de mendigos en las puertas de los templos, los hoteles y los lugares públicos, como sucede en contrario en el común de los otros países. La profesión de la mendicidad está prohibida aquí desde 1891 por un decreto al respecto del Prefecto don Tomás Herrera, muy drástico, cuyo articulado reza: 1o.) Prohibese en absoluto desde el día de mañana (19 de marzo), que se mendigue por las calles u otros lugares de esta población. 2o.) Los pobres incapacitados para trabajar pueden presentarse en el “Asilo de Bolívar” en busca de alimento y hospitalidad. 3o.) A cualquier persona que de mañana en adelante se encuentre mendigando por las calles u otros lugares de esta ciudad, se le aplicará la pena establecida por el artículo 536 del Código Administrativo.

El artículo citado disponía lo siguiente: “El que mendigue por las calles u otros lugares públicos sin licencia escrita dada por la autoridad política local, sufrirá arresto por un día la primera vez, y por dos a seis las siguientes. Estas licencias no se darán sino a los pobres incapaces de trabajar, y cuando no haya hospicios destinados a su asistencia.

Por el decreto del Prefecto, distinguido con el No. 6, quedó, pues, limpia la capital del Istmo de mendicantes públicos.

En 1955, cuando las autoridades se mostraron menos drásticas al respecto, la estadística reveló la existencia de 12 mendigos callejeros: 9 con permiso oficial del Alcalde y 3 clandestinos. No era entonces excesiva cantidad para una ciudad que tenía más de 192.800 habitantes.

—0—

**949**—El 15 de mayo de 1903, cuando fue ejecutado en el patíbulo el guerrillero Victoriano Lorenzo, fue VIERNES.

—0—

**950**—El 10 de enero de 1956 se registró en Panamá la más baja temperatura, 65.1 grados, en los últimos 32 años. Los termómetros señalaron los días 4 y 5 de febrero de 1924 como los más fríos en lo que va del corriente siglo: 59 grados.

—0—

**951**—Ultimamente se ha discutido la paternidad del Acta de Independencia de 1903. La verdad es que ese histórico documento fue redacción del Dr. Carlos A. Mendoza con la colaboración de los señores Don Nicanor Villalaz y Don Samuel Le-

wis, tal como consta en la ley 31 de 1936, que honra la memoria del señor Villalaz, autor, por otro lado, del Escudo de Armas de la República.

—0—

**952**—El 3 de diciembre de 1875, la Asamblea Constituyente del Estado aprobó una resolución declarando “abnegado y patriótico” el proceder del General colombiano Sergio Camargo, al deponer y apresar con la Guardia Nacional, el 14 de octubre anterior, al Presidente legal del Estado, el ilustre istmeño Dr. Pablo Arosemena.

**953**—En Panamá no se celebra un matrimonio sin la consabida “sopa Borracha” que se ha hecho clásica, de manera que queriéndose saber cuándo se casará un amigo o amiga, se le suele preguntar ¿“Cuándo nos comemos esa “sopa borracha?””. En el interior del país el manjar indispensable en una boda es la lechona asada. No se concibe un matrimonio en que se deje de servir la obligada lechona.

—0—

**954**—Como resultado del intento de asesinato del Teniente Gobernador Gonzalo Fernández de Oviedo, célebre cronista de las Indias en Santa María del Darién por Simón Bernal, instigado al crimen por un clérigo, como venganza, el culpable fue condenado a que se le cortasen la mano derecha y el pie izquierdo. En Acla, teatro poco antes de la decapitación de Balboa y sus compañeros, se cumplió la pena y los miembros mutilados fueron expuestos, clavados en la misma Picota en que se exhibió la cabeza del descubridor del Mar del Sur.

—0—

**955**—En el sitio señalado por Bartolomé Hurtado, donde el mar se retira media legua, fundó Pedrarias en agosto de 1519 la ciudad de Panamá, que luego trasladó a otro lugar más adecuado. El objeto de esta fundación era librarse de la autoridad del Cabildo del Darién, poco propicio a secundar las arbitrariedades del Gobernador, quien quería obrar con libertad y sin sujeción alguna a la entidad municipal de la Antigua. Pero el lugar seleccionado para levantar la capital de Castilla del Oro era malsano. El cronista Herrera afirma que en los primeros 28 años perecieron en Panamá 40.000 personas de “malas enfermedades”.

—0—

**956**—Panamá no fue el último país de América en tener un órgano impreso. Su primer periódico, titulado LA MISCELANEA DEL ISTMO, vió la luz en marzo de 1820. A Panamá siguieron Honduras en 1830, con su GACETA DE HONDURAS; Costa Rica en 1832, con el NOTICIERO UNIVERSAL; Nicaragua en 1835, con EL TELEGRAFO NICARAGUENSE etc.

—0—

**957**—El 28 de octubre de 1870 se hizo en la ciudad de Colón la solemne inauguración, por primera vez, del monumento al Descubridor que le dió su nombre. El día escogido para el acto fue DOMINGO.

—0—

**958**—En marzo de 1956 se anunció el fallecimiento en la Tiza, caserío próximo a la ciudad de Las Tablas de la señora Dominga Ruíz vda. de González quien se había distinguido por su longevidad y numerosa progenie. En efecto, feneció a los cien años dejando una descendencia de 218 personas, así: siete hijos, de 20 que tuvo —dos parejas de mellizos—, 75 nietos y 136 biznietos que la sobreviven.

—0—

**959**—Recientemente se ha publicado en la prensa colombiana la lista de personas contribuyentes a sufragar los gastos de los funerales del Libertador Simón Bolívar, rico propietario que independizó y gobernó cinco países, muerto en la mayor necesidad en diciembre de 1830. Como dato de interés, ofrecemos a continuación esa lista: el Gobernador Manuel Valdés \$17; el General José María Carreño \$6; el Coronel Joaquín Mier \$16; Evaristo Ujueta \$8; Dr. Esteban D. Granados \$4; Pedro D. Granados \$5; José Antonio Castaño \$2; Lorenzo Espejo \$1; Joaquín Viana \$1; Gregorio Franco \$1; Luis Bermúdez \$1; Juan Ujueta \$1; Martín Avendaño \$1; Nagín Artus \$0,40; Luis Sielly \$0,40; José de Jesús Calderón \$0,40; Antonio María Silva, José Jimeno \$8; XX \$0,40. El total de la suma fue invertida, según el documento, en el túmulo y demás gastos de los funerales del grande hombre. Y pensar que el ilustre muerto era dueño de vastas propiedades en Venezuela: haciendas, ingenios y minas, y acababa de rechazar un millón de soles que le había regalado el Congreso del Perú!

—0—

**960**—El 13 de septiembre de 1887 el Ministro de Gobierno de Colombia por medio de una Resolución ejecutiva hizo obligatorio y exclusivo el uso en Panamá de la estampilla de correos impresa para este Departamento, que representaba el Istmo.



## **Rectificación:**

### *Un detalle olvidado (Don Alejandro Duque)*

**Por Rodrigo de la Guardia**

**LA ESTRELLA DE PANAMA**, en su edición del mes de Abril de 1965 reproduce la nota editorial de la Revista "LOTERIA" titulada "Don Tomás Gabriel Duque y la Lotería Nacional de Beneficencia" con la que rinde merecido homenaje al ilustre ciudadano recientemente fallecido y se da a conocer su vinculación y labores realizadas durante los 26 años dedicados a esa institución benéfica que en buena hora fundara su inolvidable progenitor, don José Gabriel Duque.

En el justísimo homenaje rendido a don Tomás en la nota editorial a que me refiero se omite, involuntariamente desde luego, la decisiva y orientadora intervención que tuvo don Alejandro A. Duque en el exitoso desarrollo de la Lotería Nacional como empresa privada primero y como asesor desinteresado de esa institución como empresa gubernamental después.

Yo fui nombrado Tesorero de la Lotería Nacional de Beneficencia al iniciar el gobierno su administración y creo que soy el único sobreviviente de ese grupo de hombres escogidos para continuar las tareas de la empresa. Ninguno de ellos estaba familiarizado con su funcionamiento y desconocían su mecanismo y detalles.

Pero este gran obstáculo fué salvado por el desprendimiento y buena voluntad de don Alejandro A. Duque vinculado a dicho organismo desde 1910 hasta el 9 de Enero de 1919 cuando la Ley 55 del mismo año dispuso que la Lotería Nacional se convirtiera en empresa oficial. A pesar de que entre los miembros de la Junta Administrativa de la Lotería Nacional no figuraba el nombre de don Alejandro, este caballero columna vertebral de la organización, conocedor perfecto de todas las piezas de tan singular maquinaria económica y, al mismo tiempo, su hombre clave, continuó prestando sus servicios desinteresadamente con el propósito de que la nueva administración no sufriera trastornos y así lo vimos dando instruccio-

nes a los nuevos empleados, poniendolos al corriente de la complejidad de sus funciones y, para decirlo todo de una vez, abrió los LIBROS DE CONTABILIDAD— GESTO ESTE POCO CORRIENTE en nuestro medio y sobre todo cuando medió la circunstancia de que se quitaba de las manos de su familia para pasarla a las del Estado, una institución de gran envergadura como es la que se conoce como la LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA.

Estas líneas, como todos han de comprender, solo tienen la finalidad de dar a conocer este DETALLE OLVIDADO y la de que se reconozca de manera justa y precisa, que fué don Alejandro A. Duque el que impidió con sus consejos y asesoramiento, que la administración de la Lotería Nacional de Beneficencia se alejara de la severa línea administrativa establecida por su recordado progenitor, don José Gabriel Duque.

Panamá, Mayo de 1965.

\* \* \*

El presente depende de cuanto gastes y el futuro de cuanto guardes. No importa cuáles sean sus ganancias; un presente de austeridad es un futuro de prosperidad.

**Abra hoy mismo una cuenta en la**

**CAJA DE AHORROS**

**DEPOSITO INICIAL: B/5.00**

OFICINAS: — PANAMA: Vía España — Ave. Séptima Central  
COLON: Avenida del Frente, esquina con Calle V.

## ***Apreciación:***

# Las "Memorias del General Ignacio Quinzada"

**Por Mateo F. Araúz**

En la revista "LOTERIA", del mes de Mayo de 1965, he leído, muy bien escritas y verdaderas, las "Memorias" de este General, de sus pasados movimientos militares, como revolucionario y liberal panameño, políticas y comerciales. He leído, con toda la atención, todas las cosas hechas por él, y he creído todo cuánto dice, pues es él, un militar pundonoso, un político verdadero y un comerciante honrado.

He cotejado cuanto dice el historiador Ismael Ortega B., en su obra "Actuación Presidencial de don Jerardo Ortega", sobre el "Secuestro del Presidente Casorla", y, en síntesis, es lo mismo que dice al respecto sobre ese asunto tan intrincado, el General Quinzada. En sus movimientos militares, tal como lo dice el General Quinzada, puede creerse pues nada indica que él tienda a torcer la VERDAD, que, como dijo Cervantes, "les haga torcer el camino de la verdad, cuya madre es la historia". y todo cuando dice, se refiere a la Historia, verídico o nó, me concierne, pues al referirse a las luchas que pasaron me sirve de aliciente, si son ciertas; y me subleva y tengo que rechazarlas, si son inciertas. Hay historiadores falsos y hay verídicos.

En la campaña de 1899 y 1900, estuvimos juntos con el doctor Belisario Porras, y por eso digo yo, en mi libro "Relatos sobre la guerra de los Mil Días", lo siguiente: "Entre las personas de prestigio hombres de edad madura, de que he hecho mención somera arriba, se hallan los Coroneles Rafael Neira, adscrito al Estado Mayor del General Herrera; el Coronel Ignacio Quinzada, viejo luchador del Liberalismo, de cuya cultura proverbial nadie puede dudar, y a quien le merecí trato afectuoso al conocerme y saber que yo era hijo del Coronel Pedro C. Araúz, su compañero de armas y amigo muy estimado durante las pasadas lides militares a las órdenes de los

Generales Correoso y Aizpuru. El Jefe de Estado Mayor de la segunda División, al mando directo del propio Doctor Porras" (El Coronel Quinzada, era el Jefe de la Segunda División del Estado Mayor, del **Ejército Restaurador**).

A tal efecto, el doctor Porras, en su obra "Memorias de las Campañas del Istmo, 1900 dice: "En las relaciones de Herrera conmigo se veía ya que había lagunas, soluciones de continuidad, pero yo no me daba cuenta de la causa de ello, ni percibía **quienes de los que le rodeaban podían fomentar divisiones entre él y yo**. Estimo que uno de los motivos que lo excitaron fué el nombramiento que hice en Quinzada para Jefe de Estado Mayor de la Segunda División; acto sencillo, sin reservas y hasta generoso, puesto que me lo habían bosquejado en Tonosí como mi enemigo personal... Lo nombré, porque habiendo organizado yo la División creía que debía tener su Jefe de Estado Mayor, y nadie mejor para ello que Quinzada en los pueblos por donde pasábamos". Al organizar los pequeños batallones y nombrar a los Jefes, había tenido en mira que cada uno de los primeros tuviera el mayor número de hombres de la Provincia en donde se les organizaba, y por Jefes a los que en esa Provincia aparecían como caudillos del liberalismo". Lo nombré, porque le convenía que era el Jefe del Estado Mayor de la Segunda División, pundonoroso, discreto, leal, Quinzada no tenía más defecto que ser cojo, y eso por causa de herida recibida en una de revueltas anteriores, defecto que hacía ser lento en sus movimientos. Los sufrimientos que le proporcionó y que le retuvieron a la vida sedentaria y, atrofiándole la pierna, le quitaron considerablemente porción de energía o actividad". (Páginas 205 y 206).

Todo cuánto dice el General Ignacio Quinzada, en sus "Memorias", debe ser creído, por las razones apuntadas, y porque es un hombre verídico, y como dice el Doctor Porras, es pundonoroso, discreto, leal etc.

Panamá, Junio 23 de 1965.

# Su Balboa Regresa al Pueblo Comprando Billetes.



71.3%	En Premios Pagados
19 %	Utilidad para el Estado
6.4%	Comisiones de Vendedores
3.3%	Gastos de Operación